

1

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: *CAROLINA ECHÁVEZ MARTÍNEZ*

TÍTULO: *“LA PALABRA BÍBLICA COMO EJE
DIALÓGICO EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN
UNIVERSO DE SENTIDO EN LA NOVELA: “EN
DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS DE
MARVEL MORENO”*

CALIFICACIÓN

APROBADO


Rómulo Bustos Aguirre

Asesor


Raymundo Gómezcasseres V.

Jurado

Cartagena, diciembre de 2003.

**“ LA PALABRA BÍBLICA COMO EJE DIALÓGICO EN LA CONSTRUCCIÓN DE
UN UNIVERSO DE SENTIDO EN LA NOVELA: “ EN DICIEMBRE LLEGABAN
LAS BRISAS DE MARVEL MORENO”**

CAROLINA ECHÁVEZ MARTÍNEZ

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.**

2003

4102f

3

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA			
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION			
FORM. DE REGISTRO			
Compra	Dar	Cargé	U. de C. <input checked="" type="checkbox"/>
Precio \$	10.000	Proveedor	Liny Soto
No. de Acceso	44353	No. de	
Fecha de ingreso: D.	12	Mes	08 AA 04

**“ LA PALABRA BÍBLICA COMO EJE DIALÓGICO EN LA CONSTRUCCIÓN DE
UN UNIVERSO DE SENTIDO EN LA NOVELA: “ EN DICIEMBRE LLEGABAN
LAS BRISAS DE MARVEL MORENO”**

**Trabajo de grado para optar el título de
Profesional en Lingüística y Literatura**

**RÓMULO BUSTOS AGUIRRE
Asesor**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.**

2003

Nota de aceptación

Novela colombiana
Literatura colombiana

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Cartagena de Indias D. T. y C. Diciembre de 2003

**A Aquel quien es mi inspiración en todo
lo que hago.**

CAROLINA

<<...Te nombraron reina tonta sin saber que eras emperatriz sabia.>>

Fabio Rodríguez Amaya*

* <<La Bruja>>, *Caravelle*, N° 66, Toulouse, 1996, p. 144 – 145.

CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCIÓN	
1	LOS TEXTOS BÍBLICOS EN "EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS" 14
1.1	LA BIBLIA 14
1.2	EL TEXTO Y EL CONTEXTO BÍBLICOS 19
1.3	LOS INICIOS BÍBLICOS EN "EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS" 20
1.3.1	Génesis 21
1.3.1.1	Gn 3 : 3 – 5 22
1.3.2	Éxodo 26
1.3.2.1	Ex 20 : 5 27
1.3.2.2	Ex 34 : 11 - Ex 34 : 13 29
1.3.2.3	Ex 34 : 11 29
1.3.2.4	Ex 34 : 13 31
2	ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA DE "EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS DE MARVEL MORENO". 33
2.1	LA MALDICIÓN GENERACIONAL 39
2.1.1	Los encuentros sexuales en los del Valle 43
2.1.1.1	La sexualidad de doña Eulalia 44
2.1.1.2	La sexualidad de Dora 46

2.1.2	La maldición generacional en los Suárez	51
2.1.2.1	La vida conyugal de doña Giovanna Mantini y José Vicente Suárez	51
2.1.2.2	La vida conyugal de Benito Suárez y Dora	54
2.1.3	La herencia como mecanismo de afirmación en los Arriaga	59
2.1.3.1	La herencia y experiencia de Divina Arriaga	59
2.1.3.2	La herencia y experiencia de Catalina Czartoryski	62
2.1.4	La ambición y el rechazo materno como degradación en los Espinoza	67
2.1.4.1	Nacimiento y crecimiento de Genaro Espinoza	67
2.1.4.2	Nacimiento y crecimiento de Álvaro Espinoza	70
2.1.5	La maldición generacional en los Avendaño	76
2.1.6	Locura y luchas de poder como degradación en los Freisen	82
2.1.6.1	La concesión matrimonial de Gustavo Freisen y Odile Kerouan.	83
2.1.6.2	La concesión matrimonial de Javier Freisen y Beatriz Avendaño.	85
2.2	LA VIOLACIÓN DE LO PROHIBIDO	92
2.2.1	Transgresión sexual / castigo y expulsión	96
2.2.1.1	Transgresión sexual / castigo y expulsión en Divina Arriaga	97
2.2.1.2	Transgresión sexual / castigo y expulsión en Catalina	100
2.2.1.3	Transgresión sexual / castigo y expulsión en Dora	109
2.2.1.4	Transgresión sexual / castigo y expulsión en Beatriz	110
2.3	LA INACEPTABILIDAD DE LA DIFERENCIA	114
2.3.1	La inaceptabilidad de la diferencia del entorno con el	118



individuo

2.3.1.1	La inaceptabilidad de la diferencia del entorno con Beatriz	118
3	APROXIMACIÓN AL LENGUAJE RELIGIOSO DE "EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS".	124
4	CONCLUSIONES	127
	BIBLIOGRAFIA	129

INTRODUCCIÓN

La obra de Marvel Moreno ha sido a lo largo de más de una década objeto de estudio de especialistas nacionales e internacionales. El interés progresivo e imparable que ha suscitado su particular forma de narrar y desmitificar los cánones de lo femenino, ha llevado a una lectura cada vez más exigente y minuciosa de sus textos.

Dentro de los núcleos temáticos que han marcado las investigaciones de esta obra, son de gran interés y relevancia las formas de dominación y manipulación de la mujer por medio del discurso religioso tradicional. "Machismo y catolicismo aparecen (...) como elementos cardinales de la represión y la violencia a la que la mujer es sometida"¹, ante lo cual la autora responde reutilizando el discurso que a través del tiempo ha sido el vehículo ideal para legitimar estas prácticas: el bíblico. La escritora estructura su narrativa de forma tal que, la Biblia, funciona como un eje significativo bivocal, en donde los hechos subvierten cada uno de los elementos religiosos utilizados, de tal manera que pierden su sentido inicial teológico o moral, para construir, un nuevo universo de sentido.

¹ GILARD, Jacques y RODRÍGUEZ, Fabio. "INTRODUCCIÓN". En: *La obra de Marvel Moreno. Actas del Coloquio Internacional de Toulouse*. Toulouse: Universidad de Toulouse - Mauro Baroni Editore, 1997, página 15. Para las citas de este libro utilizaremos en adelante el primer apellido del autor del artículo citado, las iniciales AC, seguidas de la página en citas textuales.

Veremos, cómo la distancia que el texto usa ya sea para acercarse o para alejarse de la palabra bíblica, mediante las citas y configuraciones religiosas, permiten evidenciar las huellas para una justificación de la primera ruptura², de las múltiples que se dan a lo largo de la formación de la autora. Al desprenderse totalmente de cualquier mecanismo discursivo de afirmación del poder, toma distancia ante los mismos, no reconociéndolos rigurosamente, sino "re-husándolos" para mostrar la terrible labor que han perpetuado a lo largo del desarrollo de la humanidad.

Nos proponemos, demostrar cómo en la novela "En Diciembre llegaban las brisas"³ los textos bíblicos literales (citados al inicio del primero de los capítulos de las tres partes de la novela), no son sólo una referencia, sino la base intertextual que marca las relaciones dialógicas⁴ que se mantienen durante toda la novela. Nuestro objetivo es mostrar cómo lo bíblico es recurrente y en esa medida estructurante, a lo largo de la novela, mediante el cumplimiento de las sentencias impuestas por los textos literales (castigos, maldiciones, expulsiones, muertes, agresiones, suicidios), que evidencian el poder alcanzado y perpetuado por éste discurso convencional, por medio de sus representaciones y manifestaciones. Suscitando "la reacción dialógica [representada en el texto mediante *la palabra*

² "Pierde la fe católica: es su primera ruptura y su primera duda sobre los dogmas" (Forrier, AC 22)

³ Moreno, Marcel. *En diciembre llegaban las brisas*. Barcelona: Plaza & Janés, 1987, 283 p. Léase en adelante Moreno, ED, más el número de la página.

⁴ Entiéndase por *relaciones dialógicas* las relaciones de carácter extralingüístico, "que no se reducen a las relaciones lógicas y temático-semánticas que en sí mismas carecen de momento dialógico. Deben ser investidas por la palabra, llegar a ser enunciados, llegar a ser posiciones de distintos sujetos, expresadas en la palabra, para que entre ellas puedan surgir dichas relaciones. BAJTÍN, M. Mijail. *Problemas de la poética de Dostoievski*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1993. Pág. 256. Para las citas posteriores usaremos Bajtín, las iniciales PD, más el número de la página.

ajena reflejada, como estructuradora del sentido de la obra que] personifica todo enunciado al que reacciona”⁵

Partimos de la hipótesis de que la autora toma estos textos y con base en ellos construye el eje lineal y temático de su novela. Los textos bíblicos son un punto de partida para la afirmación o negación, polémica y no polémica, de cada una de las voces de la narración, que respalda o desarticula la institución que estos representan. Freddy Téllez en su estudio titulado “*Los incipit de En diciembre llegaban las brisas*” (Téllez, AC 157), realiza la descripción y análisis general de los comienzos de los capítulos de la novela. Su estudio suscita suficientes bases para nuestra investigación de los textos bíblicos. En este breve ensayo se nos plantea que cada inicio constituye una “teoría” de la historia novelesca, dada por una clara y marcada intencionalidad de la autora al utilizarlos como inicio de su novela.

Dentro de este marco, el objetivo de este trabajo es demostrar, centrando nuestra atención en los inicios bíblicos literales, mediante su estudio hermenéutico⁶, que el imaginario bíblico es un intertexto, en tanto polemizado, que contribuye a la

⁵<<Las relaciones dialógicas son posibles no sólo entre enunciados (relativamente) completos, sino también con respecto a cualquier parte significativa del enunciado, incluso con respecto a una palabra aislada [versículos bíblicos literales], si ésta no se percibe como palabra impersonal de una lengua, sino como signo de una posición ajena de sentido completo, como representante del enunciado ajeno, es decir, si percibimos en ella una voz extraña>>. (Bajtín, PD 257).

⁶ “Hermenéutica” deriva del verbo griego *hermeneuen*, que significa afirmar, proclamar, interpretar, esclarecer, traducir. CARRO, Daniel. “Principios de Interpretación de la Biblia”. En: *Comentario Bíblico Mundo Hispano*. Tomo I. *Génesis*. USA: Editorial Mundo Hispano, 1994. p. 11. Para las citas de este texto utilizaremos en adelante el primer apellido del autor, las iniciales **MH**, seguidas de la página en citas textuales.

construcción de un universo de sentido en la novela, lo cual es evidente en la textura bíblica que subyace en ésta.

Teniendo en cuenta que "la inauguración es una zona peligrosa del discurso: el comienzo de la palabra es un acto difícil; es la salida del silencio"⁷, consideramos evidente y clara la intencionalidad de la autora al escoger este tipo de textos para sus inicios. Sin embargo, la Biblia se presenta tradicionalmente "como la Palabra autorizada de Dios, la Palabra que de sí misma reclama autoridad, entonces es como tal que nosotros *debemos* aceptarla, recibiendo esa Palabra y la autoridad de esa Palabra o *resistiéndola*"⁸. Por lo tanto, es preciso tener claro, para comprender su desarticulación, que su interpretación depende de los elementos que ella misma nos da, de allí la necesidad de una aproximación más detallada de los textos bíblicos literales, desde su estudio en el ámbito histórico, contextual y aplicativo, lo cual se desarrollará ampliamente en el primer capítulo de este trabajo. Asumiendo que cada inicio bíblico, enmarcado dentro de su campo, tuvo su ocasión y propósito. Su conocimiento nos permite "saber cuáles son las informaciones implícitas contenidas [en ellos], ya que ese lugar del discurso no está precedido por ninguna información" (Barthes, AS 295). Para que así, estos dejen de ser un obstáculo "aparente" y se confirme que más que un interrogante,

⁷ BARTHES, Roland. *La aventura Semiológica*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1985, p. 295. Léase de ahora en adelante Barthes, AS más el número de la página.

⁸ G.W. Bromiley. "La autoridad de las escrituras". En: *Nuevo Comentario Bíblico*. El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1992. p. 11. Las cursivas son nuestras.

es una realidad el hecho de que si Marvel hubiera omitido estos incipit "bíblicos", "hubiera mutilado salvajemente la novela" (Téllez, AC 159)

En el segundo capítulo ilustraremos el estudio de la palabra ajena reflejada (textos bíblicos), para su identificación y verificación, partiendo de las luces dadas por la anterior exploración de éstos, para su aplicación y comparecencia constante en el desarrollo de la novela. Lo cual, no sólo manifestará las evidentes diferencias entre la concepción del texto bíblico como tal, resultado de una cultura en cuyo interior fue producido, y nuestra propia concepción de los hechos, dado el papel que éstos jugaron en la construcción de las jerarquías y roles tradicionales. También, su papel como fuente ideológica de la cual tanto hombres como mujeres se han nutrido y enmarcado su vida privada y pública, inclinándole, por medio de la religiosidad al conservadurismo cultural y acervo religioso.

Por último, ilustraremos la existencia de un lenguaje religioso, que acude en algunos casos, a elementos bíblicos. Los cuales, actúan como un imaginario textual al referenciar historias, relatos y fórmulas del lenguaje, que sustentan y mantienen la visión de mundo polemizada a partir de los textos bíblicos literales.

1. LOS TEXTOS BÍBLICOS DE “EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS”

1.1. LA BIBLIA

El imaginario religioso judeo-cristiano la reconoce como la “Palabra de Dios” por contener los libros admitidos como canónicos por la Iglesia, por lo que se le designa libro Sagrado por excelencia, acreditándole en últimas, un indeterminado valor y autoridad. Es considerada como uno de los más valiosos tesoros de la literatura universal. En sus antiguos textos “alternan la narrativa histórica con los códigos legales, las normas de conducta con la delicada belleza de la lírica hebrea, los discursos didácticos o morales con la interpretación de sueños y visiones.”⁹ Su redacción, selección y recopilación se prorrogó durante varios siglos, lo cual muestra que su existencia se mantuvo gracias a que, generación tras generación, la transmitieron de forma oral. Reconocida como fuente de revelación divina pero también registro humano, consolida así, su valor religioso, la diversidad estilística, idiomática, cultural y teológica. En sus páginas encontramos no sólo el fundamento de la doctrina cristiana sino además el reflejo de la historia de la Civilización del Cercano Oriente durante varios milenios.

⁹ “Presentación”. En: *Santa Biblia*. Reina-Valera 1995. Edición de Estudio. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 2001.

En la novela, los tres textos bíblicos citados literalmente, los que aparecen entre comillas angulares, corresponden, según su orden secuencial a: Éxodo capítulo veinte, versículo cinco (Ex 20:5), Génesis, capítulo tres, versículos del tres al cinco (Gn 3:3-5) y Éxodo, capítulo treinta y cuatro, versículos once y trece (Ex 34: 11,13). Teniendo en cuenta el año en que fue publicada la novela, inferimos que la versión utilizada por la autora según todos los indicios es la de **Felix Torres Amat**¹⁰; dado que ninguna de las examinadas corresponde de forma tan exacta como ésta¹¹. La versión Castellana del ILMO Felix Torres Amat es una edición de lujo, de aquéllas que podemos encontrar en los vestíbulos, corredores, habitaciones o comúnmente; entronada en su atril, en el centro de mesa, de la sala de "una familia bien".

En el transcurso de las páginas de ésta edición, brotan entre otras: Indulgencias concedidas por la lectura de la Biblia, Oraciones para la Familia Católica (oraciones al Espíritu Santo, a la Virgen María, al Sagrado Corazón, a diferentes

¹⁰ *Sagrada Biblia*. Versión Castellana del ILMO. SR. Felix Torres Amat. Edición de la Familia Católica. Nueva York: Editorial Grolier Incorporated, 1957. Esta es una traducción directa de la versión latina la Vulgata, la cual luego de ser terminada en el año 405 d. de C., "se popularizó por todo el occidente cristiano y fue el único texto (...) seguido y aceptado durante toda la Edad Media hasta el Siglo XV. (...) En el decimonono Concilio Ecueménico de Trento (1545-63) se ratificó la Vulgata como la Biblia oficial de la Iglesia Católica". Pág. X. Léase en adelante FT, más el número de la página. A menos que se indique lo contrario, todas las citas textuales de los pasajes estudiados pertenecen a ésta edición.

¹¹ *Biblia Vulgata Latina*. Don Felipe Scio De San Miguel. Tomo I. Paris: Librería de Rosa y Bouret, 1870, *Santas Escrituras*. New York: Made in the United States of America, 1967, *Biblia de Jerusalem*. Desclée de Brouwer - Bruxelles (Belgium). Bilbao: Editorial Española Desclée de Brouwer, S.A., 1967, *La Biblia. En su texto integro*. Cv. Latinoamericana. Madrid: Ediciones Paulinas, Ediciones Verbo divino, 1972, *Sagrada Biblia. Por: Francisco Cantera Burgos - Manuel Iglesias*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1975, *Biblia Sacra. Nova Editio*. Alberto Colunga - Laurentio Tuirado. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1977, *La Biblia. Nueva Versión sobre los textos originales*. Dirección de Serafín de Ausejo. Barcelona: Editorial Herder, 1979, *La Biblia. Para el pueblo de Dios de América Latina*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1984, *Sagrada Biblia*. Eloino Nacar Fuster - Alberto Colunga. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1985.

santos y varias letanías y novenas). El Álbum de Familia, los Quince Misterios del Santo Rosario, el Vía Crucis y fotografías de la Santa Sede. Elementos y expresiones cúllicas de la religiosidad Católica Romana que fueron insertándose a través del tiempo dentro de éste imaginario, y que se constituyeron con el mismo nivel de autoridad y aplicación de las Sagradas Escrituras.

Para la Iglesia Católica Romana, además de la "La Biblia", hay tres fuentes de inspiración con la misma autoridad de aquélla, éstas son: la Tradición o "el conjunto de verdades reveladas no contenidas en las Sagradas Escrituras que se han transmitido oralmente de padres a hijos en el transcurso de los siglos, (...) *las conclusiones de los concilios ecuménicos* (...) y las proclamaciones de los pontífices, cuando éstos hablan *ex - cátedra*, esto es, como maestros supremos de su iglesia, sobre materias de doctrina y práctica,"¹² es decir, que además de la Biblia, media una "Tradición de Hombres", representada oficialmente por la Iglesia, que influye profundamente en el individuo y la sociedad.

Marvel Moreno rechaza estas múltiples instauraciones pues condicionan los mecanismos morales y religiosos que, controlados por las agencias de poder, mantienen a las mujeres sumidas en (...) "un discurso maternalista, además de ser [una re] productora de moral y de buenas costumbres (...), [promotoras de las]

¹² BORRÁS, José. "Autoridad e Inspiración de la Biblia". En: Comentario Bíblico Mundo *Hispano*. Tomo II. *Éxodo*. USA: Editorial Mundo Hispano, 1994. p. 9

obras sociales en beneficio de la Iglesia y de la comunidad, [convirtiéndose] en baluartes y continuadoras de la fe católica.”¹³

Planteamos que la autora denuncia las prácticas institucionalizadas por la tradición eclesiástica¹⁴, pero su foco de interés es la Biblia, eje del discurso patriarcal. Sin embargo, es necesario tener claro que las “Sagradas Escrituras” no simbolizan para Marvel una “hierofanía”¹⁵. Pues ella toma “el uso de la palabra para atacar cualquier forma de poder instituido o institucionalizado, como ejercicio máximo de la libertad” (Gilard, AC 13), es decir, ella asume una perspectiva “<<profana>>, depurada de todo presupuesto religioso”¹⁶ tradicional y éste libro no viene a ser más que el que “encerraba todos los prejuicios capaces de hacer avergonzar al hombre de su origen, y no sólo de su origen, sino además, de las pulsiones, deseos, instintos o como se llame, inherentes a su naturaleza” (Moreno, ED 9).

¹³ VOS OBESO, Rafaela. “La religiosidad de la vida de las mujeres barranquilleras” en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. XXXIII. Nº 42, 1997, p. 47, 50 y 51. Para las citas posteriores usaremos Vos, las iniciales MB, más el número de la página.

¹⁴ Un ejemplo de los abusos que se cometen regularmente en este tipo de prácticas, lo tenemos en el 4^{to} capítulo de la primera parte de la novela, en donde el Cura acepta confesar públicamente a Dora. Pretendiendo complacer a su futuro esposo, quien busca que “confiese” los secretos de su intimidad sexual delante de nueve personas. (Moreno, ED 57)

¹⁵ Hierofanía (del griego *hieros* = sagrado y *phainomai* = manifestarse), es decir, algo sagrado que se manifiesta. “Desde el momento en que lo sagrado se manifiesta en una hierofanía cualquiera no sólo se da una ruptura en la homogeneidad del espacio, sino también la revelación de una *realidad absoluta*, que se opone a la no realidad de la inmensa extensión circundante. La manifestación de lo sagrado fundamenta ontológicamente el mundo. En la extensión homogénea e infinita, donde no hay posibilidad de hallar demarcación alguna, en la que no se puede efectuar ninguna orientación, la hierofanía revela un <<punto fijo>> absoluto, un <<centro>>. ELIADE, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Ediciones Piados Ibérica, S.A., 1999. P. 21 y 22. Las negrillas son nuestras.

¹⁶ *Ibid.*, p. 22



En una Barranquilla convencional, donde la autora nace y vive durante treinta años, es innegable la influencia que ejercía la Iglesia y la Biblia como fundamento de las tradiciones de ésta en cada esfera de la sociedad, afectando inevitablemente a la mujer, al punto de que "el recato, el pudor de la moral religiosa, demarcaba[n] su forma de vestir, actuar y pensar" (Vos, MB 48). Se evidencia de éste modo un tipo de educación femenina, impregnada por la religiosidad Católica, en donde las estudiantes, en la mayoría de los casos, aprenden a leer y escribir con ayuda de la Biblia¹⁷; debido a que "una de las principales recomendaciones, que la religión enfatizaba para las mujeres, se basaba en la necesidad de que su instrucción se apoyase en la literatura religiosa convencional"¹⁸. La escritora enmarca cada historia iniciándola con un texto bíblico no sólo para darle una atmósfera de historicidad y cumplimiento bíblico a la vida de los personajes, sino también para indiciar el imperativo, dogmático, autoritario e institucional de la tradición religiosa que busca deslegitimar.

¹⁷ "La Biblia, como se ha visto, es para las niñas el instrumento privilegiado de adquisición del saber, y en todos los niveles. Se aprende a leer delcetreando la Biblia, se aprende a vivir moralizando a partir de textos sagrados". HOOCK-DEMARLE, Marie-Clarie. "Leer y escribir en Alemania". En: DUBY, Georges y PERROT, Michelle (Dir.). *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XIX, La ruptura política y los nuevos modelos sociales*. (Marco A. Galmarini, Trd.). Tomo 7. Madrid: Taurus, 1993. p. 167.

¹⁸ VOS OBESO, Rafaela. *Mujer, cultura y sociedad en Barranquilla, 1900-1930*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1999. p. 123. Para las citas de este libro utilizaremos en adelante el primer apellido de la autora, las iniciales **SB**, seguida de la página en citas textuales.

1.2 EL TEXTO Y EL CONTEXTO BÍBLICOS.

Teniendo en cuenta que en el día de hoy nuestro conocimiento de la Biblia esta mediatizado por la tradición Occidental, lo cual genera un enfoque algo limitado acerca de los hechos y las interpretaciones bíblicas, es necesario acudir a ciencias como la hermenéutica para situar los textos bíblicos que nos interesan, partiendo de principios y normas que nos ayuden a lograr una comprensión adecuada.

En principio, para ubicar correctamente los textos utilizados por la autora, es imprescindible identificarlos como textos que hacen parte de un contexto. Por lo tanto, su significación depende del entorno en el cual fueron dichos. Si los tomamos como afirmaciones aisladas, su sentido original se pierde, debido a que "el pensamiento se desarrolla a través de ciertas ideas lógicas que guardan relación las unas con las otras" (Carro, MH 15). Los textos bíblicos en particular, tienen cuatro tipos de contextos:

1. *El inmediato*: "Todo aquello que antecede y que sigue al texto en cuestión" (Carro, MH 15). Todas las frases anteriores y posteriores al texto que tienen relación con la interpretación del mismo, que nos permiten identificar y desarrollar el hilo narrativo del autor.
2. *El de los pasajes paralelos*: Pueden ser de contenido o de forma. Su temática, sujetos, objetos se refieren a las mismas cosas del texto estudiado.

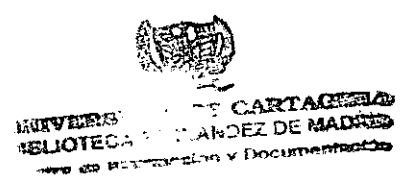
- 3. *El bíblico*: Encierra todos los posibles paralelos dentro de la Biblia. Exige un conocimiento más especializado.
- 4. *El Extrabíblico*: Encierra todo tipo de estudios, históricos, sociológicos, antropológicos, lingüísticos, etc., que puedan dar luces para una mayor interpretación de los textos bíblicos.

Para este trabajo, aplicaremos el *contexto inmediato*, pues consideramos que es suficiente para ubicar los textos en medio de las circunstancias en que fueron dichos, sus repercusiones y así llegar a comprender la intencionalidad de la autora al citarlos textualmente.

1.3 LOS INICIOS BÍBLICOS DE “EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS”.

Todos los textos bíblicos que dan inicio a cada uno de los tres capítulos de la novela, pertenecen a la primera parte de la Biblia, el Antiguo Testamento, una de las dos grandes partes en las que se dividen las Sagradas Escrituras.

Dos de los textos citados corresponden al libro del “Éxodo” y uno al “Génesis”, ambos pertenecientes al corazón canónico del Antiguo Testamento: el Pentateuco, una de las tres divisiones mayores de las Escrituras hebreas. También se le llama “Torah” o “El Libro de la Ley”. Atribuido a Moisés.



Para la exposición de los textos, inicialmente veremos las variaciones textuales hechas por la autora al transcribirlos, luego los ubicaremos en el marco temporal en que se desarrollaron y por último, en su contexto inmediato para entender su interpretación bíblica. Nuestro interés es ceñirnos totalmente a los datos y configuraciones bíblicas, para luego exponer cómo en la novela es elaborada una exégesis particular.

1. 3. 1 Génesis. El texto bíblico tomado del Génesis (Gn. 3:3-5), aparece en la segunda parte de la novela, la que corresponde a la narración de la vida de Catalina. Iniciamos con él esta breve exposición, debido a que los hechos del Éxodo están estrictamente relacionados con los antecedentes que provienen de éste.

Génesis, primer libro de la Biblia, es el título castellano de la palabra hebrea "*toledot*", que significa "generaciones", "orígenes", "descendientes" o "historia", lo cual señala la unidad histórico-narrativa de su contenido. Desarrolla desde una perspectiva religiosa, los orígenes del universo, la tierra, el género humano y particularmente, del pueblo de Israel.

Está conformado por dos grandes secciones. La primera (Cap. 1-11), narra la "historia primordial". Contiene el relato de la creación del mundo y el hombre. La segunda (Cap. 12-50), centra su interés en los antepasados del pueblo de Israel, conocida como la "historia de los patriarcas", cuyas vidas conforman el registro

que fundamenta las bases de la genealogía hebrea, las primeras promesas y el primer pacto con Dios, que luego se restablece en el libro del Éxodo, en el contexto del monte Sinaí. Es así como Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y José, son los padres del pueblo que el "Señor Dios" libera de la esclavitud en Egipto, para hacerles conocer su Ley y establecerles como su pueblo escogido, por medio del cual se daría a conocer y bendeciría a todas las familias de la tierra (Gn 12:1-9).

Sin embargo, el aspecto predominante del Génesis, desde el punto de vista teológico, es su contenido inflexiblemente monoteísta, presentando a Dios como el único Creador y Redentor, dispuesto a perdonar al hombre a pesar de que, siendo éste el punto máximo de su creación, colocado en un lugar y en una posición privilegiada con respecto a los demás elementos creados, desobedece las condiciones impuestas por Él, trayendo consigo la entrada del pecado a la tierra y por consiguiente, el dolor y la muerte.

Es en el contexto de la desobediencia de los primeros padres (Adán y Eva), la "Caída del Hombre" en el Huerto del Edén, en donde se desarrolla el texto que nos interesa.

1.3.1.1 Gn 3 : 3 – 5

<<mas del fruto de aquel árbol, que está en medio del paraíso, mandónos Dios que no comiésemos, ni le tocásemos siquiera, para que no muramos. ⁴Dijo entonces la serpiente a la mujer: ¡Oh! Ciertamente que no moriréis. ⁵Sabe, empero, Dios que en cualquier tiempo que

comiereis de él, se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses, conocedores de todo, del bien y del mal >>¹⁹

<< Mas del fruto de aquel árbol que está en medio del paraíso mandonos Dios que no comiéremos para que no muramos. Dijo entonces la serpiente a la mujer: "¡Oh! Ciertamente que no moriréis. Empero, Dios sabe que en cualquier tiempo que comiereis de él se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses, conocedores de todo, del bien y del mal." >>²⁰

Al omitir la frase "ni le tocásemos *siquiera*", la significación del texto no varía. La autora realiza otros cambios que le otorgan a éste texto bíblico un sello personal, más que una variante denotativa. Primeramente elimina dos comas, las que aparecen después de la palabra "árbol" y "paraíso". Cambia "comiésemos" por "comiéremos" y omite la coma posterior a esta palabra. Coloca entre comillas la frase con que la serpiente le responde a la mujer y por último, la conjunción adversativa "Empero", inversamente al texto bíblico, es la que abre el versículo cinco. La conjunción concesiva "*siquiera*", que aparece en la Biblia con letra bastardilla corresponde, al igual que el verbo "*digo*" que hace parte del texto de Ex 20:5, a un grupo de términos aclaratorios que la Versión Felix Torres Amat introduce para ubicar al lector poco familiarizado. Sin embargo, estos términos no pertenecen al texto Sagrado.

El canon historiográfico considera la primera parte del Génesis (Cap. 1-11), como episodios no históricos por la extrema lejanía de las épocas descritas y su

¹⁹ Forma como aparece el texto en la Versión Castellana del ILMO. SR. Felix Torres Amat. Lo que está sombreado es lo que utiliza literalmente la autora, lo demás es omitido por ésta.

²⁰ Forma como aparece el texto en la novela En Diciembre llegaban las brisas.

paralelismo con la literatura mitológica del antiguo Cercano Oriente. Sin embargo, el canon teológico la considera como episodio histórico, pero escrito en un lenguaje mítico. Además tiene en cuenta el testimonio del resto de la Biblia, pues su contenido es interpretado por autores posteriores en todas las partes de ésta.

La parte inicial del Génesis narra cómo el Señor Dios, luego de haber creado la Naturaleza, corona su obra en el sexto día al crear al hombre y la mujer a su imagen y semejanza. Las acciones creadoras de Dios son distribuidas simbólicamente en el marco de una semana, trabajando durante seis días y descansando uno (Gn 1, Gn 2:1-3). Previamente en el Capítulo I, versículo 28, el Señor Dios, impartió Su bendición²¹ al hombre y a la mujer, ordenándoles que se multiplicaran, ocuparan la tierra y ejercieran dominio sobre los otros seres vivientes, lo cual se desprende de la particularidad del hombre: al ser criatura hecha a imagen y semejanza de Dios, es decir, dotado de un espíritu, alma y cuerpo, se encontraba en un nivel superior al de todos los animales y podía establecer una relación personal con Él. Esto por ser intelectual, capaz de razonar, tener una moral que lleva la semejanza de Dios y un espíritu con capacidad para la inmortalidad. Henchidos por todas estas bondades, los primeros padres son colocados en el Huerto del Edén para que lo cultivaran y guardaran; ordenándoles cumplir este precepto: "(...) Mas del fruto del árbol del bien y del mal, no comas:

²¹ "La palabra hebrea usada es *berek*. Este verbo tiene dos implicaciones. La primera es dar un privilegio o regalo que viene directamente de Dios. El hombre y la mujer son bendecidos para *reproducirse* y tener dominio sobre toda la creación. [La sexualidad como acto procreativo es, según los teólogos, respaldada en éste versículo por Dios, siendo buena y fundamental para su bienestar]. La segunda implicación es la exigencia de santidad. La bendición es un llamado al compromiso y dedicación a Dios." (Ortiz, MH 51). En la novela, la narradora nos muestra una sexualidad totalmente ajena a Dios y estigmatizada por la iglesia.

porque en cualquier día que comiéres de él, infaliblemente morirás (...)" Gn 2:17.

El texto que nos interesa ilustra cómo fue violado este mandato.

La serpiente, tipificación antigua del Mal, representada como Satanás seduce a la mujer por medio del engaño, para que coma del fruto del árbol del bien y del mal²², cita falsamente la orden del Señor Dios: "(...) Por qué motivo os ha mandado Dios que no comieseis de **todos** los árboles del paraíso?" Gn 3:1. Hace que tal mandato parezca ilógico, negando su permisividad expresada en Gn 2:16, "(...) Come, *si quieres*, del fruto de todos los árboles (...)" La pregunta no sólo distorsionó el mandato sino que embaucó a la mujer, quien responde citando la orden como había sido proclamada en Gn 2:17, agregándole "ni le tocásemos", dando a entender que la orden era mucho más estricta de lo que parecía. Ante lo cual la serpiente procede de manera astuta, tomando ventaja y entrando en acción, negando la irrevocabilidad del castigo, al declarar "no moriréis", poniendo en duda si era o no aceptable para Dios comer del fruto del árbol del bien y del mal. Sin la sugerencia de una gran posibilidad de mejorarse, no habría podido persuadirles de desobedecer. "Para aumentar esta parte de la tentación, (...) [califica a éste árbol] como si hubiese de proporcionarles un conocimiento especulativo completo de la naturaleza, clases y orígenes del bien y del mal. (...)

²² Lo más importante en el contexto bíblico del Huerto del Edén es la presencia del *árbol de la vida* y del *árbol de la ciencia del bien y del mal*. El primer árbol mencionado representa la vida eterna, de la cual el hombre tuvo que ser separado después de su pecado, pues el castigo era la muerte (Gn 3:22). El segundo árbol era importante en la medida que, en el cumplimiento de no comer de su fruto, el hombre mantenía su estado de plenitud inicial; mientras que el transgredir la orden al comerle implicaba castigo. No tenía en sí cualidades especiales. Marvel hace una lectura particular del "fruto del árbol prohibido", lo cual veremos en el segundo capítulo.

Intenta producir en ellos: Primero, descontento con su actual estado. Segundo, ambición de ser promocionados como si fueran aptos para ser dioses²³; “se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses” Gn 3:5. El pecado radicaba, según los eruditos, en el desear ser absolutamente libre y autosuficiente, creer tener condiciones para contender con el Señor Dios. La segunda parte del relato es popularmente conocida, Adán y Eva toman el fruto prohibido, son expulsados del Huerto del Edén y la muerte como consecuencia del pecado se manifiesta, trayendo consigo culpa, vergüenza, miedo y la separación de Dios.

1.3.2 Éxodo. El libro del Éxodo narra la salida de los hebreos de Egipto y posteriormente la fundación de las instituciones, leyes y el culto de Israel.

Según la mayoría de los estudiosos, los hechos se desarrollan entre el año 1440 y 1290 a. de C. Dios se revela a Moisés, lo toma para liberar al “pueblo escogido” de la esclavitud y llevarlo a Canaán, la tierra prometida anteriormente a los patriarcas. Para lo cual, el Creador manifiesta su poder al controlar la naturaleza, al utilizar las diez plagas ejecutadas en Egipto, al abrir el Mar Rojo para la huida de los Israelitas; por las múltiples formas de proveer para las necesidades del pueblo y hablarles por medio de su líder, Moisés.

²³ MATTHEW, Henry. *Comentario Bíblico de Matthew Henry*. Barcelona: Editorial Clie, 1999, p. 21. Para las citas posteriores utilizaremos Matthew, las iniciales **CM**, más el número de la página.

La segunda parte de este libro ilustra la proclamación del pacto y la Ley, que mediante sus preceptos morales, civiles y religiosos, busca mantener un pueblo fiel y leal al "Señor Dios" que le llamó y escogió. Esta sección contiene el reconocido "Decálogo", las instrucciones para la construcción del tabernáculo y las ofrendas para el mismo. Dentro de éste contexto legislativo se desarrollan los otros dos textos que se citan en la novela. Los textos que toma la autora de éste libro son los siguientes:

1.3.2.1 Ex 20:5.

<< No las adorarás ni rendirás culto. Yo soy el Señor Dios tuyo, el fuerte, el celoso, que castigo la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación, de aquellos, digo que me aborrecen; >>²⁴

<< Yo soy el Señor Dios tuyo, el fuerte, el celoso, que castigo la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación. >>²⁵

Al omitir la autora la parte inicial del texto "*No las adorarás ni rendirás culto*" se pierde inevitablemente el contexto en el que está inmerso: la idolatría, la adoración a las imágenes. Adquiriendo la connotación de un Dios posesivo (*Señor Dios tuyo*), fuerte, celoso, castigador y ante todo masculino. Al suprimir la parte final del texto "*de aquellos, digo que me aborrecen*", está intentando hacer desaparecer la acción que constituye la causa de que la expresión de estos atributos (fuerte, celoso, etc.) de Dios, se hagan manifiestos. No es que la supresión final del texto

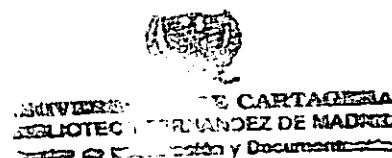
²⁴ Forma como aparece el texto en la Versión Castellana del ILMO. SR. Felix Torres Amat. Lo que está sombreado es lo que utiliza literalmente la autora, lo demás es omitido por ésta.

²⁵ Forma como aparece el texto en la novela *En Diciembre llegaban las brisas*.

cambie lo que él en sí explica. Pero sí le quita consistencia a la maldad y aborrecimiento humano quedando la idea de un Juicio Divino, lo que en la novela la narradora designa "Maldición Bíblica" (Moreno, ED 19). Además cambia "castigo" por "castiga", lo cual no altera profundamente la denotación de la palabra, pero le da un carácter más actual y pasional. Esto sin descartar totalmente un error de edición.

El contexto de este texto hace parte de la proclamación de los "Diez Mandamientos", cuyas leyes son condicionales, la obediencia implica la bendición y la desobediencia, maldición. Son nociones fundamentales para la vida y ética del Antiguo Testamento, construyen la base para la legislación del pueblo de Israel. En esta ley no hay puntos intermedios. Dios es un Dios fuerte, celoso, pues no permite que el pueblo que ha sido testigo de todo lo que ha hecho para su liberación, corra tras otros dioses. Evidenció por medio de sus obras su supremacía sobre todos los dioses de Egipto. No quería que se le comparase con un dios de este tipo. Los eruditos consideran que los versículos cuatro y cinco deben tomarse como uno, pues las imágenes no son consideradas pecado mientras no sean objeto de adoración, es decir, mientras no inciten los celos del Señor Dios²⁶.

²⁶ Los diccionarios bíblicos describen los celos de Dios como un atributo que no tiene "(...) nada que ver con las mezquindades humanas. Dios no tiene celos de algún <<otro>> si pudiera serle igual, pero exige una adoración exclusiva por parte del hombre, (...) esto se traduce en celos con los otros dioses. (...) En definitiva, si Dios es celoso, es que es santo y no puede tolerar que se atente contra su honor, ni que se desvíe de Sí a aquellos que Él ama". VILLA, Samuel y ESCUAIN, Santiago. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Barcelona: Editorial Clie, 1985. P. 158. Léase en adelante Villa, DB, más el número de la página



Muchas impugnaciones causa el que los hijos reciban las consecuencias de los malos actos de los padres, "pero estos castigos serían sólo temporales y consistirían en las consecuencias tales como enfermedades, que siguen a la mala conducta. [Contra Dios y contra la familia]. El temor de dañar a un hijo debería servir de freno en la conducta de los padres"²⁷. El texto enfatiza que el castigo es para los que le aborrecen²⁸, quienes aseguran tanto para sí como para su descendencia, la desgracia.

1.3.2.2 Ex 34:11 – Ex 34:13.

1.3.2.3. 34:11:

<< Tu observa todas las cosas que yo te encomiendo en este día; y yo mismo arrojaré de delante de ti al Amorreo, y al Cananeo, y al Heteo, al Ferezeo también, y al Heveo y al Jebuceo. >>²⁹

<< Y yo mismo arrojaré de delante de ti al amorreo, y al cananeo, y al heteo, al ferezeo también, y al heveo y al jebuceo ... destruye sus altares, rompe sus estatuas y arrasa los bosquetes consagrados a sus ídolos. >>³⁰

²⁷ COX, M.A, B.D, Ph. D., Leo G. "ÉXODO". En *Comentario Bíblico Beacon*. Tomo I. Kansas City, Mo: Casa Nazarena de Publicaciones, 1996. Pág. 240.

²⁸ "El verbo castellano está cargado de tonos emotivos y significa, algunas veces, abominar; otras abandonar o dejar y, finalmente, aburrirse de una persona o situación. En el aborrecer bíblico también entran estos matices, y además, a veces, está preñado de ira, odio y mala voluntad hacia una situación o hacia una persona. (...) En la Biblia <<aborrecimiento>> puede designar, a veces, un grado inferior de amor". (Villa, DB 11). Es por eso que en Ex 20:6 promete el Señor Dios misericordia por millares de generaciones a quienes le aman.

²⁹ Forma como aparece el texto en la Versión Castellana del ILMO. SR. Felix Torres Amat Lo que está sombreado es lo que utiliza literalmente la autora, lo demás es omitido por ésta.

³⁰ Forma como aparece el texto en la novela En Diciembre llegaban las brisas. Este es un texto compuesto por dos versículos diferentes. La autora los coloca como uno solo.

Se omite la frase "*Tu observa todas las cosas que yo te encomiendo en este día*", lo cual hace que el texto pierda su sentido. Es decir, cuando el Señor Dios se propone arrojar a estos pueblos de delante de Israel, es en base a la obediencia de lo que se les ha ordenado guardar. Además coloca los nombres de los pueblos en minúsculas y en vez de "**Ferezeo**" coloca "fereceo". Lo cual podría ser un error más por motivos de la transcripción o en la edición de la obra, que el producto de una intencionalidad.

La Ley es proclamada directamente por el Señor Dios en medio de todo el pueblo, ubicado en las faldas del monte Sinaí (Ex 19:17-25), lo cual muestra su autoridad y validez para la tradición hebrea. Aceptan espontáneamente acatarse a sus órdenes "(...) Todas las palabras que ha hablado el Señor las ejecutaremos" (Ex 24:3). Moisés al subir al monte a recibir las Tablas de la Ley, se mantiene allí por el curso de 40 días y 40 noches, y ellos al ver que tardaba, le pidieron al sacerdote Aarón que le hiciera dioses que le guiaran pues dudaban del bienestar de Moisés. Éste construyó a un becerro de oro al que adoraron como su dios y en consecuencia el Señor Dios decide exterminar al pueblo por terco e idólatra. Moisés interviene ante Dios, clama misericordia y se reestablece el pacto. El Señor Dios ordena observar atentamente sus mandatos, promete hacer prodigios y arrojar a los pueblos cananeos delante de ellos. El objetivo de este precepto es que el pueblo se mantenga ajeno a la idolatría, evitando alianzas con ellos, pues en aquellos tiempos implicaba necesariamente un reconocimiento a sus dioses.

1.3.2.4. 34:13:

*<< Antes bien, **destruye sus altares, rompe sus estatuas, y arrasa los bosquetes consagrados a sus ídolos** >>³¹*

En este texto no hay cambios relevantes.

Todos los pueblos mencionados en éste texto son descendientes de Canaán, hijo de Cam, a quien su padre, Noé, maldijo (Gn 9:18). Sus prácticas religiosas eran consideradas como paganas por el pueblo de Israel, siendo diferentes en forma y contenido. Dado el mandato divino eran incompatibles. Debido a que el monoteísmo niega rotundamente el poder de otros dioses, el sincretismo es una ofensa al Señor Dios santo y celoso.

El primer conflicto entre hebreos, los cananeos y fereceos se remonta al Génesis, por la violación de Dina, hija de Jacob (Gn 33:30). A pesar de que el Señor Dios prometió echarles de la presencia de Israel (Canaán era la tierra prometida a los patriarcas), el contexto indica que estos pueblos permanecieron por largo tiempo en la tierra prometida, si bien parcialmente. La orden "destruye sus altares"³² busca que el pueblo de Israel se cuide de estas prácticas, evitando alienarse con sus creencias y ritos; deben exterminarlas: "*rompe sus estatuas y arrasa los bosquetes consagrados a sus ídolos*". Desde remotas épocas ha existido el culto

³¹ Forma como aparece el texto en la Versión Castellana del ILMO. SR. Felix Torres Amat Lo que está sombreado es lo que utiliza literalmente la autora, lo demás es omitido por ésta.

³² Una estructura sobre la que se ofrecían sacrificios a Dios; igualmente utilizada por los paganos en honor a sus propios dioses.

a ídolos como Shamash el dios-sol, Baal, Astoret, Baal-zebub el dios de las moscas, la diosa helénica Diana y Asera, diosa cananea de la fertilidad. A estos dioses se les sacrificaban alimentos, bebidas, animales y hombres. Son conocidos ciertos rituales e himnos. Se practicaba mucho la magia, adivinación y la adoración de los astros en todos estos pueblos. Los bosques o bosquetes "eran considerados como sitios predilectos para morada o manifestación divina [Dentro de la tradición hebrea], (...) posteriormente se asociaron con el culto pagano (...)" (Villa, DB 121), por lo que el Señor Dios, ordenó destruirlos. La prostitución ritual del culto, era una práctica inmoral, era abominación para el Señor Dios, por lo tanto su pueblo no debía tener ningún tipo de contacto con ésta.

2. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA DE “EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS” DE MARVEL MORENO.

La novela está organizada con base a la historia de tres personajes femeninos: Dora, Catalina y Beatriz, los cuales aparecen siguiendo esta misma secuencia. Este tríptico consta a su vez de cinco capítulos, que oscilan entre las doce y veintisiete páginas, para culminar en un breve epílogo narrado en primera persona por un personaje testigo, Lina.

Ahora bien, la forma como ésta fue escrita juega un papel fundamental en su estructura y significación. Jacques Gilard en su artículo “*La obra de Marvel Moreno: Elementos para una cronología*” (Gilard, AC 181-199) explica cómo la enfermedad y en consecuencia, el amago permanente de la muerte, le exigen a la autora construir una obra donde cada parte pueda ser autónoma, dado el caso que no se concluyeran las otras en su totalidad, pues ella no aceptaba que se conocieran textos inconclusos. Fue así como la escritora barranquillera por espacio de cinco años, envía a su <<albacea literario>> lo que hoy conocemos como En Diciembre llegaban las brisas. El conocimiento de este aspecto, que aparentemente es sólo una formalidad, abre puertas para una mejor interpretación de la novela, partiendo del análisis de sus tres partes en particular y al tomar el conjunto como unidad.

La particular estructura de la novela, suscitó en la crítica valoraciones tales como, el carecer de una totalidad argumental, dado que al sumar sus partes no se integraban; novela de historias inconexas, con un hilo narrativo muy débil dada la representación en forma de cuadros de un mundo particular, lo que recordaba la novela de entrega³³. Apreciaciones que consideramos el fruto, no sólo del desconocimiento del proceso anteriormente ilustrado, sino además de una lectura desprovista del vínculo entre los textos bíblicos literales y la historia narrada, y en consecuencia, de las relaciones dialógicas que se mantienen durante toda la novela. Nuestro interés no es rechazar ni desvalorizar los aportes de los análisis e interpretaciones hechos hasta ahora. Más bien, al utilizar nuevos enfoques e información que anteriormente no estaban disponibles para los estudiosos de la obra de esta autora, se logre enriquecer la comprensión de las historias narradas, con base a recientes elementos cardinales.

En la investigación bibliográfica que precede al presente artículo, encontramos que los textos bíblicos literales se encaminaron hacia tres perspectivas: la primera, como evocación que "colma de magia, trascendencia y universalidad"³⁴ a la novela. La segunda, como citas que son "desvirtuadas por unos personajes y

³³ Véase: PINEDA BOTERO, Álvaro, "Tradición de maestros: *En diciembre llegaban las brisas* de Marvel Moreno", *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. XXIV n° 12, Bogotá, 1987, p.117, GÓMEZ, Blanca Inés, "En diciembre llegaban las brisas. Entre el melodrama y la carcajada", en *Cuadernos de Literatura*, Bogotá, Vol. I, n° 2, julio - diciembre de 1995, p.32 y FERRER, Yury. "El ojo femenino: el totalizador" en *Revista Dominical de El Herald*, Barranquilla, 16 de junio de 1991, p. 11

³⁴ MARÍN, Margarita. "El libro de Marvel Luz. La mujer barranquillera entre las brisas de diciembre" en *Revista Dominical de El Herald* n° 359, Barranquilla, 19 de julio de 1987, p. 12.

confirmadas por otros según la visión del mundo por ellos defendida”³⁵. La tercera, como una lectura paródica, ante el enjuiciamiento y raciocinio patriarcal donde los mitos e interpretaciones teológicas, sirven como instrumento para la dominación y supremacía masculina³⁶.

Cada uno de estos planteamientos es válido, y en mayor o menor grado se integran en cada una de las partes de este estudio. Los textos bíblicos literales: institucionales e inmutables, efectúan una doble función en la novela. Por un lado, su estrecha relación con los hechos narrados dentro de cada una de las historias que precede, lo cual se refleja en una lectura en la que generación tras generación, los acontecimientos son enlazados mediante las citas para mostrar su irrevocabilidad y fatalidad en la vida de los personajes. Representados éstos mediante las instituciones (clérigos, iglesias, cánones sociales y culturales). Así mismo, son abiertamente polemizados y desestructurados, pues como uno de los múltiples mecanismos de represión de la época, es negada su efectividad para el individuo y la sociedad, reflejando de éste modo la intencionalidad de la autora. La clave de esta relación dialógica entre la palabra bíblica y los hechos narrados, la encontramos en el párrafo que inaugura la novela:

³⁵ FERRER, Yury. “Marvel Moreno: el encuentro con la claridad y la magia” en *Fin de siglo: narrativa colombiana*, (ed. A cargo de Luz Mery Giraldo). Cali / Bogotá: Editorial Facultad de Humanidades / centro Editorial Javeriano, 1995, p. 282.

³⁶ GÓMEZ, Blanca Inés, “En diciembre llegaban las brisas. Entre el melodrama y la carcajada” en *Cuadernos de Literatura*, Bogotá, Vol. 1, nº 2, julio – diciembre de 1995, p.28, DAMJANOVA, Ludmila. *Particularidades del lenguaje femenino y masculino en español*. (Estudio de caso en la novela hispanoamericana: Isabel Allende, Marvel Moreno, Gabriel García Márquez y Plinio Mendoza). Viena: Universidad de Viena, 1993, p. 35.

*"(...) Porque la Biblia libro que a los ojos de su abuela encerraba **todos los prejuicios** capaces de hacer avergonzar al hombre de su **origen**, y no sólo de su origen, sino además, de las **pulsiones, deseos, instintos** o como se llame, inherentes a su naturaleza, convirtiendo el instante que dura su vida en un infierno de **culpabilidad y remordimiento**, de **frustración y agresividad**, contenía también la **sabiduría** propia al mundo que había **ayudado** a crear desde los tiempos en que fue escrito, razón por la cual había que leerlo cuidadosamente y reflexionar en sus afirmaciones por arbitrarias que pareciesen hasta **comprender** a fondo el **cómo** y el **porqué** de la miseria personal y la ajena. (...)" (Moreno, ED 9).**

De este modo, analizaremos cuáles son esos "orígenes", el desarrollo de las "pulsiones, deseos e instintos" y las repercusiones de éstos en la vida de los personajes, quienes viven "en un infierno de *culpabilidad y remordimiento*", de "frustración y agresividad", tomando como base la vida de las dos familias sobre las cuales gira cada una de las tres historias: los del Valle y los Suárez que corresponden a la historia de Dora y Benito; los Arriaga y los Espinoza a la de Catalina y Álvaro; los Avendaño y los Freisen a la historia de Beatriz y Javier.

Por otro lado, los tres textos bíblicos literales cumplen una función dialógica en el transcurso de TODA la novela, logrando una unidad temática-estructural, que le otorga una coherencia y cohesión que no son claramente visibles en la narración. Lo cual se evidencia en un diálogo permanente entre cada capítulo, manteniendo una conexión entre las historias representado de este modo, en una trilogía temática:

1. Maldición bíblica (generacional) / Degradación de la estirpe.

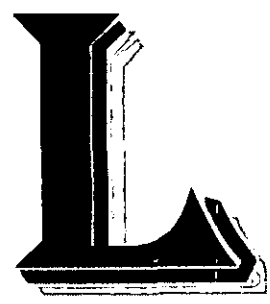
* Las negrillas son nuestras.

2. Transgresión sexual femenina / Castigo y expulsión.
3. Inaceptabilidad de la diferencia / Negación de sí mismo.

La Maldición bíblica y por consiguiente, la Degradación de la Estirpe, repercute en la vida de cada una de las seis familias, sobre las cuales gira cada una de las historias principales. Lo cual evidencia el poder de la Palabra, eje discursivo patriarcal, como manifestación de lo convencional y establecido. La familia cumple una labor controladora y castradora, como herramienta de una sociedad cerrada cuyos valores en relación con la mujer, se establecen con base a la virginidad, el pudor, la virtud, imagen del sufrimiento expresada en la castidad de las señoritas y el madresolterismo como atributo en las adultas. Es decir, en ésta, ellas no son sujetos sino simples objetos de intercambio social. Los hombres como miembros y columnas de ésta, bien sea el padre, los hermanos o el esposo, sólo intervienen en la defensa de la mujer, cuando se trata de mantener su honra y las apariencias. Lo cual es claramente perceptible en la historia de Dora y Beatriz.

La transgresión sexual femenina, se lleva a cabo como la manifestación de “una identidad genérica rebelde y violentada [producto de una sociedad patriarcal que] las ha erigido en paradigmas tanto de la transgresión como del castigo” (Araújo, AC 39,40), dado que los sistemas de representación aparecen como aliados de la Iglesia Católica, cuya influencia se incrementó en Barranquilla desde finales del siglo XIX.

Por último, la inaceptabilidad de la diferencia, patenta, un absurdo inconformismo ante el legado genético y cultural generado por la Conquista y posteriormente la Colonia, en individuos que pretenden negar el mestizaje como naturaleza predominante e irremediablemente ligada a su cotidianidad. Y que en la mujer, la censura, producto de la represión y posteriormente la autocensura como señal de la opresión del medio, se desencadena en "el cumplimiento de un destino irrevocable construido en la negación del yo" (Gómez, AC 140).



A MALDICIÓN
GENERACIONAL

4. No harás para ti imagen de escultura, ni figura alguna de las cosas que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni de las que hay en las aguas debajo de la tierra.

5. No las adorarás ni rendirás culto. Yo soy el Señor Dios tuyo, el fuerte, el celoso, que castigo la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación, de aquellos, digo que me aborrecen;

v. 4. No te harás imagen.... En el v. 3 se prohíbe el culto de los falsos dioses, y en éste sus imágenes. Pero no se prohíben las imágenes de los Santos, cuyo culto ni es idolátrico ni supersticioso.—1). Se prohíben las imágenes de los falsos dioses, como se ve del versículo que precede: "No tendrás otros dioses fuera de mí", y por el que sigue: "No las adorarás ni les darás culto". Porque dice el Señor: "Yo soy el Señor tuyo, Dios celoso", es decir, que no quiere competidor. Por tanto, prohíbe hacer imágenes para adorarlas con el culto debido a Dios.—2) No se prohíbe toda clase de imágenes. Puesto que Dios mandó labrar los querubines del Arca del Testamento (XXV, 18), y también mandó a Moisés hacer una serpiente de bronce (Núm., XXI, 8), mirando a la cual se curaban de las mordeduras de las serpientes venenosas. Véase III Reyes, VI, 23-29.

v. 5.—No las adorarás.... La traducción protestante del hebreo *histahavah* "no te inclinarás a ellas", es inexacta, y quizá está hecha con malicia para engañar a los sencillos, haciéndoles creer que es idolatría, la reverencia hecha a las imágenes de los Santos.—La inclinación propiamente dicha, la expresaban los hebreos con la palabra *qudad*, que los Setenta traducen por la voz griega *kipto*. La voz hebrea de este versículo es *histahavah*, que significa propiamente postrarse en tierra hasta tocar el suelo con la frente, acto de veneración que los hebreos hacían o a Dios o a los grandes personajes. Usaban los hebreos también este homenaje con personas a quienes querían honrar de una manera muy especial. Véase Gen. XVIII, 2; XXIII, 7, 12; Ex., XVIII, 7; I Reyes, XX, 41; Gen., XXXIII, 3.—Se aplica asimismo la palabra *adorar*, *histahavah*, a un objeto material por su relación con el culto divino. Así se dice en el Salmo XCVIII, 5: "Adorad el escabel de sus pies, porque es santo". Según la más aceptada interpretación ese escabel es el Arca de la Alianza, sobre la cual se creía que descansaba Dios. Se usa también esta voz *histahavah*, para significar la adoración del verdadero Dios, sin inclinación ni postración del cuerpo. III Reyes, I, 47; y también en el sentido de ofrecer sacrificios a Dios, que es el principal culto de la Divinidad. La versión de la Vulgata traduce esa palabra, por *adorar*, y los Setenta por su equivalente griego *proskinein*.

Nótese aquí ahora el manifiesto error o malicia de los que acusan a los católicos de idolatría por la veneración y reverencia exterior que prestan a las imágenes de los Santos. Porque si bien una misma palabra y aun un mismo acto de señal exterior sirven para expresar el culto absoluto y supremo debido a Dios y el relativo e inferior que se tributa a los Santos; con todo, de ninguna manera se confunden, ya porque la misma palabra se toma en distintos sentidos, ya también porque el valor del acto externo DEPENDE DE LA MENTE E INTENCION con que se practica. Ya hemos visto cómo la

6. y que uso de misericordia hasta millares de generaciones con los que me aman y guardan mis mandamientos.

7. No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios: porque no dejará el Señor sin castigo al que tomare en vano el nombre del Señor Dios suyo.

8. Acuérdate de santificar el día de sábado.

9. Los seis días trabajarás, y harás todas tus labores.

10. Mas el día séptimo es sábado, o fiesta del Señor Dios tuyo. Ningún trabajo harás en él, ni tu, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas o poblaciones.

11. Por cuanto el Señor en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó en el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado, y le santificó.

12. Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas largos años sobre la tierra que te ha de dar el Señor Dios tuyo.

13. No matarás.

14. No fornicarás.

15. No hurtarás.

16. No levantarás falso testimonio contra tu prójimo.

17. No codiciarás la casa de tu pró-

misma palabra se usa en la Escritura cuando se trata de honrar a Dios y a los hombres.

Así, pues, el sentido de estos versículos, como explica el P. Seo, es: "No harás esculturas ni figura alguna para adorarlas y darles el culto divino que a Mí solo se debe. En donde se ve que Dios solamente prohíbe aquí las estatuas con esta relación; y por consiguiente, los católicos no son idólatras en la veneración y culto que dan a la Cruz y a las imágenes del Señor, a las de la Virgen, a las de los Santos y a sus reliquias. Por cuanto no creemos que en dichas imágenes haya alguna divinidad o virtud que deba reverenciarse; sino que todo el honor que les hacemos se refiere a los originales que representan, y en los Santos honramos a Dios, que es el autor de toda santificación y de toda gracia". Esta es la doctrina de la Iglesia, expresada por el Concilio de Trento en la Sesión XXV, sobre la invocación de los Santos.

vv. 7-17.—Los protestantes acusan a la Iglesia de que ha suprimido el segundo Mandamiento para evadir la prohibición de esculpir imágenes. Esto es completamente falso; lo único que ha hecho es compendiar el primer mandamiento en los catecismos para los niños, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Escritura. Véase IV Reyes, XVII, 35. Naturalmente, si se ha de amar a Dios sobre todas las cosas, síguese que se debe evitar la idolatría; esto, pues, que forma el segundo mandamiento, según los protestantes, está incluido en el primer mandamiento tal cual lo expresa la Iglesia Católica.

2.1. LA MALDICIÓN GENERACIONAL.

Aparentemente al seguir la secuencia narrativa, la vida de Dora se envuelve en un mar de truculentas aguas al ser azotada por su novio en el asiento trasero de su carro, por no encontrarla virgen en su primer encuentro sexual. Motivo por el cual acepta casarse con él, para conseguir su purificación por medio de éste rito. Sin embargo, para comprender la relación entre el texto bíblico y los hechos que marcarán el desarrollo de su existencia, es necesario ubicarnos en medio de las circunstancias que rodearon la noche de bodas de su abuela.

Esto, teniendo en cuenta que la narración de cada una de las tres partes de la novela está llena de "textos simbólicos, opacos, antidenotativos, ambiguos, en donde la información se filtra y se transparenta en silencio y en grietas [en las que], el discurso metafórico remplaza al discurso lógico"³⁷, sobrepasando de este modo, todo tipo de linealidad cronológica.

La abuela, que siendo una niña de doce años, es entregada en matrimonio a un samario, descendiente por parte de madre de un Grande de España, es violada la misma noche de bodas quedando destrozado su sexo, inocencia y cualquier tipo de criterio positivo con respecto a los hombres; iniciada de ésta forma una

³⁷ ORDÓÑEZ, Montserrat. "Marvel Moreno: mujeres de ilusiones y elusiones" en *De ficciones y realidades*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1989. p. 193. Léase de ahora en adelante Ordóñez, **IE** más el número de la página.

maldición generacional que marcará la vida de sus descendientes. Específicamente, de doña Eulalia del Valle, su hija y Dora, su nieta.

El castigo, en el contexto del Antiguo Testamento, está estrechamente relacionado "con la mayor o menor gravedad del delito cometido" (Villa, DB 150) contra tres entes: Dios, las personas y la familia. Siendo ésta última la base de la organización social Occidental. Cuando un individuo atenta contra alguno de éstos entes, el resultado inmediato, en el imaginario bíblico, es una maldición como consecuencia de la desobediencia a las ordenanzas y mandamientos establecidos en el pacto. Por lo tanto el efecto de aquella atroz violación, es la maldición expresada en la degradación de una estirpe, confinada a una vida sexual violenta, frustrante, carente de gozo y plenitud.

En la narración, el carácter de la deshonra contra la familia Álvarez de la Vega se acentúa, debido a que no sólo está la afrenta contra la niña entregada en matrimonio junto con la dote. Está además la violación de la regla acordada con los suyos "(...) según la cual, [el esposo] debía esperar tres años antes de hacer valer frente a la niña sus derechos conyugales", (Moreno, ED 19) y en consecuencia, la realización de un acto que "fue recogido como un insulto por las quince familias que formaban entonces la aristocracia de la Costa" (Moreno, ED 20). Quedando claramente expresada las causas del castigo, reverberado en la

descendencia de un hombre, que atentó no sólo contra una mujer y su familia, sino además contra su círculo social e implícitamente dicho, contra Dios:

"(...) desarmado ante el inexplicable, diabólico deseo que por primera y última vez lograría endurecer la flacidez de sus muslos destrozando el sexo de la niña hasta el punto de provocarle una hemorragia y encontrarse en la necesidad de aceptar los oficios del primer curandero topado por su sirvienta a esas horas de la noche, (...) la noche en que pisoteó, traicionó y reventó los preceptos en cuyo nombre se había flagelado desde la adolescencia, (...)" (Moreno, ED 19, 20).

De este modo, la maldad³⁸ del padre (Abuelo de Dora) configura la vida sexual, familiar, matrimonial y social de su descendencia (doña Eulalia del Valle y Dora), de acuerdo al designio establecido por la sentencia bíblica, pues los antepasados, en éste contexto, le heredan unas cualidades particulares a los hijos, quienes "presentan los rasgos característicos" (Villa, DB 492) de las generaciones anteriores.

2.1.1. Los encuentros sexuales en Los del Valle. Los encuentros sexuales en esta familia se manifiestan en un aspecto: la contemplación del entorno como espera del despertar sexual, o como resignación ante la negación e insatisfacción del mismo. El origen de esta fuerte *pulsión* sexual proviene del abuelo, quien cómo única forma de evadir la vergüenza ante su incapacidad de controlarla, se refugia

³⁸ "La maldad en un estado mental de desprecio hacia la justicia, rectitud, verdad, honor y virtud. (...) Empieza con una disposición de la mente, después se exterioriza en actos, los cuales, *moldean el carácter de quien se da a ella, marcando su destino. Se llega a ella con un punto sin retorno, con una total perversión de los valores*" (Villa, DB 706). Las cursivas son nuestras.



en la contemplación de los naranjos de su patio, evadiendo luego con la ceguera, la figura — por lo demás tentadora — de una hija producto de la violación.

La sexualidad de las del Valle está marcada por una silenciosa espera de la satisfacción, como llamado del cuerpo, pero dado el papel del destino, cargado de fatalidad, por la maldición generacional; su fin es sólo la violencia y anulación de la femineidad. Pues los únicos que pueden satisfacer el deseo, los hombres, como agentes del control machista, primero les niegan el placer y luego las sumen en la más completa soledad.

2.1.1.1. La sexualidad de doña Eulalia. Doña Eulalia del Valle, desciende de una familia en la cual nadie había trabajado durante quinientos años, convencidos de pertenecer a una categoría especial, destinados a desaparecer, pues preferían la miseria a cualquier forma de trabajo, perdiendo poco a poco cada uno de sus bienes y obligando a doña Eulalia a renunciar al esperado *Sheik* de las revistas argentinas coleccionadas en su juventud. Resignada, acepta casarse con un médico de dudosos *orígenes*, cuando junto con su madre veía su pobreza convertirse en hambre. Esposo rechazado desde el principio por no cumplir con las características del tan anhelado príncipe ruso. De este modo, la maldición bíblica es evidente desde la misma noche de bodas, en la que el doctor Juan Palos Pérez:

"(...) se embriagaría ... por no estar acostumbrado a la bebida y que después ... se echó a la cama mientras ella, trémula en su bata de seda blanca con lacitos rosados, terminaba de arreglarse en el baño para,

después de muchas vacilaciones, salir a resistir el apasionado asedio del Sheik de sus sueños y encontrarse un borracho que roncaba como un bendito. Desde ese instante empezó a odiarlo, es decir, tuvo la primera justificación de aquel odio para el cual su madre la había acondicionado, y que unas horas después alcanzaría su clímax definitivo e irremediable cuando el doctor Juan Palos Pérez se levantó a vomitar y sin lavarse la boca regresó a la cama, se acostó sobre ella y le hizo el amor con la ligereza de un gallo. (...)" (Moreno, ED 25)

Así que, doña Eulalia del Valle al igual que su madre, encontró en su primera experiencia sexual un momento frustrante y carente de gozo. Su esposo, al igual que su padre tuvo una actitud violenta y denigrante. Sin embargo, existía la posibilidad de obtener el tan anhelado placer si doña Eulalia lo hubiera reconocido y aceptado, canalizando las inclinaciones sexuales de un esposo acostumbrado a hacer gozar a sirvientas, secretarias y enfermeras. Pero la influencia que ejerce sobre ella la educación religiosa según la cual la mujer era considerada "como "bien sagrado" (Virgen, madre y religiosa) o como objeto sexual, encubierta también por la maternidad y pureza" (Vos, SB 71), la conducen a sumir su matrimonio en una cotidianidad en la que

"(...) la ironía, las frases hirientes, los estallidos de una cólera que se nutría en el aburrimiento de los días y en la ignorada, inconfesada, ni siquiera supuesta frustración de la noches, (...)" (Moreno, ED 26).

Pues, en efecto, su esposo continuó con sus itinerarios sexuales hasta fallecer en medio de una intensa experiencia sexual con su amante. Por lo que doña Eulalia asume su matrimonio como una experiencia que ha

"(...) comenzado en la humillación y terminado en el más escandaloso ultraje (...)" (Moreno, ED 28).

Es decir, al igual que su madre, su matrimonio se inicia con una agresión que se lleva a cabo en la intimidad y culmina en un escándalo público, ya que las condiciones que rodearon la muerte del doctor Juan Palos Pérez, fueron del dominio público. Así pues, doña Eulalia, signada por la maldición bíblica, está condenada al igual que su padre, a envejecer sola ante la contemplación de los árboles de su patio. Con la insatisfacción sexual como motivo suficiente, para alimentar el odio a los hombres transmitido por su madre desde que era una niña y que luego buscará inculcar en su única hija, Dora. (Véase el Cuadro N° I, LOS DEL VALLE, página 50)

2.1.1.2. La sexualidad de Dora. Los encuentros sexuales de Dora estarán marcados no sólo por la fuerte *pulsión* sexual heredada del abuelo; en ella influirá el legado genético de su padre, los rasgos negroamericanos que se expresan en una sexualidad abierta y exuberante, en la que la búsqueda del placer es la constante. Es en el transcurrir de esta espera de la satisfacción que Lina nos perfila la personalidad de Dora, quien:

"(...) Sentada siempre junto a la ventana de la clase se distraía contemplando el patio con sus árboles inmóviles frente a una franja de cielo metálico y su mirada parecía nublarse, extraviarse entre imágenes que a lo mejor ni siquiera eran imágenes, sino algo que vagamente significaba espera y, en cierto modo, confusión ... durante mucho tiempo creyó su temperamento indestructible, cerrado a toda influencia, algo así como una fuerza venida del más remoto pasado y del todo consciente de su objetivo, que aguardaba, no la primera oportunidad, según creía doña Eulalia en su temor, sino la hora, el momento, el instante fijado por ella de antemano para tomar lo que deseaba llevándose de cuajo las frágiles barreras creadas por cualquier forma de consejo o vigilancia; (...)" (Moreno, ED 14, 29).

La niña que se desarrolló a los nueve años y fue expulsada del colegio a los catorce, por el simple hecho de recoger un bombón tirado desde el muro del colegio vecino. La joven que pudo haber continuado en su actitud de espera, si no hubiera empezado a trabajar en un Kindergarten y en consecuencia, a utilizar la astucia de sus antepasados paternos para iniciar una relación con un hombre casado que luego la rechazaría por habersele entregado. Consideramos que la plenitud y el gozo inicial que caracterizó los encuentros entre Dora y Andrés Larosca, son el fruto del tesón sexual que los caracterizaba a ambos, pero que al relacionarse con la maldición bíblica y dada la indiferencia de Dora ante las obsesiones religiosas de su madre, son el hilo conductor a la fatalidad a que irremediablemente ya la había condenado el comportamiento de sus ancestros. Su pérdida de la virginidad con un hombre que no era su esposo, es la tierra que labra el camino por donde Dora sería

"(...) arrastrada por una fuerza oscura hacia el hombre que sin lugar a dudas iba a causar su perdición (...)" (Moreno, ED 10).

Benito Suárez, quien como todos los hombres de la Barranquilla de la época, coloca el valor de la mujer en su sexo, al punto que al no encontrar virgen a Dora la azotó

"(...) cuando hicieron el amor, primero por hacerlo, y luego, por haberlo hecho antes con otro hombre (...)" (Moreno, ED 10).

De este modo, se inicia una relación en la que la violencia será lo cotidiano, aunque en principio Dora encontrara la satisfacción sexual. Pero su fin será el

desequilibrio mental y físico de ella, como repetición del modelo que estructuraron las dos generaciones anteriores. Dado que Dora

"(...) había aceptado el matrimonio con el mismo desorientado abandono que su madre, ... aunque por diferentes razones, atribuyéndole el carácter sagrado que enseñaba el catecismo, [y] reconocía la sociedad [aunque ella fuera] ... atea, ... se dejaba atropellar como quien sabe su voluntad quebrada y para siempre perdida, (...)" (Moreno, ED 69).

Después del embarazo de Renato, a Dora le sería impuesta la castidad por parte de su esposo, pues consideraba el placer algo prohibido tanto para las madres³⁹, como para el lecho conyugal. Así pues, la maldición bíblica generacional en la novela, a diferencia del texto bíblico, se expresa, no sólo en los rasgos característicos que le heredan los padres a los hijos. También, son observables en medio de las circunstancias que se desprenden de cada una de las decisiones de los personajes y sus consecuencias, las cuales terminan siendo iguales a las de sus antepasados.

De esta forma, como lo vemos en el siguiente cuadro, doña Eulalia recibe de su madre el odio a los hombres y luego se lo inculca a Dora. Doña Eulalia envejece al igual que su padre observando los árboles de su patio y luego Dora, ante el rechazo de su primer amante, se sume en el mutismo observando cada noche los árboles del jardín de Lina. En el primer encuentro sexual (Abuelo y Abuela), el

³⁹ La visión de mundo de Benito Suárez refleja la misma concepción con respecto al placer sexual en el matrimonio que doña Eulalia del Valle, la cual es el producto de una época con un imaginario claramente machista.

hombre tuvo una actitud violenta, como luego la tendrían los esposos de doña Eulalia y Dora.

La Degradación de la Estirpe es clara, en tanto que doña Eulalia y Dora se casan sin amar⁴⁰ a los hombres que serían sus esposos, cuya procedencia, en ambos casos es de clase media.

⁴⁰ Elizabeth Burgos en su artículo "*Femineidad, feminismo y escritura. — Negación del deseo, poder de la madre y escritura en la narrativa de Marvel Moreno*" (Burgos, AC 99-106), plantea la imposibilidad de amar, "debido a una falta de capacidad de don, porque la omnipresencia de la madre les ha negado [a las mujeres] el espacio en donde el amor por el otro diferente hubiera podido inscribirse. Su dono se reduce a la sola entrega del cuerpo porque así lo requiere el deseo." (Burgos, AC 104). En los casos de doña Eulalia y Dora, la situación es la misma, pues desde niñas el discurso sobre los hombres es siempre de connotación negativa. A esto se le suma la casi total inexistencia de la figura paterna y el contacto con el sexo opuesto en la niñez y adolescencia.

I LOS DEL VALLE

Tío abuelo

* Descendiente por parte de madre de un grande de España, p. 19

Abuelo

• Durante 15 años se la pasa observando naranjos de su patio, p. 20

Abuela (Álvarez de la Vega)

▲ Aprendió a odiar a los hombres friamente. Lucidamente. Comunicó aquel odio a su hija, p. 20

Madre de amas tomar que nunca salió de Usiacurí, p. 23

Padre

Doña Eulalia del Valle Álvarez de la Vega

- * Había algo de inquisidor en su actitud
- ▲ Odiaba a los hombres, obligada a hacerlo desde niña, p. 22
- Al aumentar las sospechas de la infidelidad de su marido, se la pasa sentada como su padre frente a los árboles de su patio, p. 27
- Se casa con un hombre de clase media, p. 24
- ▶ Pésimo comportamiento de su esposo en su primer encuentro sexual. Sin lavarse la boca después de vomitar le hace el amor con " la ligereza de un gallo", p. 25

Juan Palos Pérez

Secretarías, sirvientas y enfermeras elevadas por leves instantes la categoría de querida, p. 27

Mujer de la misma clase de su esposa y de su mismo apellido que le suplanta, p. 28

Benito Suárez

Dora

Andrés Larosca

- Ante el rechazo de Andrés Larosca pasaba horas frente a la terraza a oscuras, en silencio mirando con una dolorosa perplejidad los árboles del jardín, p. 39
- Se casa con un hombre de clase media, p. 56
- ▶ Es azotada por Benito Suárez en su primer encuentro sexual por no ser virgen

Renato

Convenciones:

● Hijo

→ Unión sexual

◆ Tío abuelo

→ Transgresión sexual femenina

* ▲ □ ▶ Indican los actos y

circunstancias que se repiten en cada generación

2.1.2. La maldición generacional en los Suárez. La maldición generacional en esta familia, al igual que en los Arriaga, los Espinoza y los Freisen, se establece con base a la relación entre el concepto bíblico de *generación* y los hechos narrados. En el contexto del Antiguo Testamento, la *generación* corresponde a “gente de un tipo o forma particular de ser, con una cierta implicación a unas cualidades heredadas” (Villa, DB 419). Dentro de este marco, la Maldición Generacional se manifiesta en el autoritarismo, la desavenencia y abyección, como resultado de un proceso de degradación imparables en “familias en las que se reproducen estereotipos, conformismos, trasgresiones y profundas luchas de poder” (Ordóñez, IE 196).

Ahora bien, para comprender el origen de las conductas que marcarán la existencia de los Suárez, es preciso situarnos en medio de la “marcha sobre Roma”, hecha por los fascistas el 28 de octubre de 1922 y tras la cual Mussolini ocupó el poder en Italia. La alusión a este hecho histórico es necesaria para identificar las fuentes ideológicas utilizadas por doña Giovanna Mantini y José Vicente Suárez para justificar sus relaciones violentas, incoherentes e intransigentes.

2.1.2.1. La vida conyugal de doña Giovanna y José Vicente Suárez. Doña Giovanna Mantini proviene de una familia en la cual el padre era socialista y la madre católica. Sin embargo, no retuvo las teorías, doctrinas y prácticas de las inclinaciones políticas paternas, ni las de la religión materna; pues hasta el fin de

sus días mantuvo, del mismo modo que sus hermanos, su adhesión a la ideología fascista. Su esposo, el abogado José Vicente Suárez, mulato y procedente de Sabanalarga, llega a Europa con la intención de especializarse en derecho internacional e igualmente termina seducido por el fascismo.

Su matrimonio es la consecuencia de una resolución rebelde y contradictoria de doña Giovanna, quien rebatiendo a su familia, decide unirse a este hombre casándose por poder⁴¹. Lo antagónico de su determinación es evidente, no sólo porque se casó en momentos preliminares al acontecimiento que consolida como partido político y otorga el poder al movimiento que sustentaba sus planteamientos ideológicos, sino además, porque en cuyo interior consideraban inferiores a los negros y a los no europeos; y "el racismo de doña Giovanna parecía estar impreso en sus cromosomas, en fin, la inferioridad de la raza negra ni siquiera la discutía tanto la daba por sentado, por evidente" (Moreno, ED 45). Así pues, las causales de su decisión se atribuyen a un posible

*"repentino deseo sexual reconocido en la vergüenza y como tal canalizado con más facilidad hacia un hombre considerado inferior".
(Moreno, ED 45).*

De tal modo que al reencontrarse con José Vicente Suárez, al abandonar la Turín en la que su hermano seguía dirigiendo el primer periódico fascista, su efímero

⁴¹ Es el matrimonio que se realiza cuando uno de los contrayentes está fuera del país. Como éste no puede asistir a la ceremonia, manda un "poder" para que ésta se lleve a cabo y para tal efecto se nombra un representante, quien usando el instrumento legal otorgado, asiste a la ceremonia y firma el acta correspondiente.



sentimiento hacia el *exótico latinoamericano* concluye manifestándose no sólo en su aversión a él, su familia y a su pueblo, sino también en la negativa a acostarse con quien ya era su esposo mientras se mantuvieran en Sabanalarga, olvidando los ideales según los cuales se daba una “insistencia extrema en el principio masculino y el dominio del varón”⁴². Por lo anterior José Vicente Suárez

“Se vio obligado a instalarse en Barranquilla abandonando parientes y amigos por una mujer cuyos ojos azules relampagueaban de desprecio por él, su familia y sus prerrogativas de hijo de gamonal, para abrirse paso en una ciudad donde siempre sería considerado un pueblerino, un abogado de segundo orden a quien toda ascensión le sería imposible, dado su falta de relaciones y el color de su piel,” (Moreno ED 47).

De esta forma se inicia una vida conyugal en la cual jamás existirá el amor y cuyo trato, caracterizando la violencia propia del régimen de Mussolini, se desarrollará como una

“batalla campal en la que ambos se arrojaban sillas, floreros y cuadros, (...) [hasta] cuando doña Giovanna, después de haber recibido una paliza que la dejó en cama cuatro días, (...) resolvió echarle raticida al café que la sirvienta le servía por la mañana a su marido, procedimiento que si no lo mató, lo dejó al menos curado de espanto, pues desde entonces, (...) aquel infeliz se abstuvo de abofetearla, insultarla, romperle sus muebles y demás patanerías, dejándole a ella la sola educación de sus hijos, una niña y Benito Suárez”. (Moreno, ED 47).

Así pues, ante el fracaso de su matrimonio, doña Giovanna Mantini buscando reponerse al hecho de haberse desposado por voluntad propia con un hombre que consideraba que ella “le pertenecía lo mismo que una mula o una ternera”,

⁴² G. PAYNE, Stanley. “Historia del fascismo”. Barcelona: Editorial Planeta S.A., 1995. Pág. 15. Para las citas posteriores usaremos, la iniciales **HF**, más el número de la página.

(Moreno, ED 47), utiliza toda la fuerza de su carácter para oponerse y vencer. Se concentra en emplear los principios fascistas en la educación de su hijo,

"(...) pues doña Giovanna había comprendido desde el primer momento que no sólo tendría que luchar contra la perversión natural del hombre, sino además, contra la inferioridad genética que aquel hijo había heredado de su padre y a cuyo desarrollo se prestaba como un caldo de cultivo el laxismo de la ciudad. La ideología fascista de doña Giovanna explicaba en parte sus métodos pedagógicos — que se hubiera hecho fabricar, por ejemplo, un fuste y dos esposas de cuero con las cuales sujetaba a su hijo, ya a los cuatro años, para darle latigazos hasta hacerlo sangrar cuando cometía una falta —" (Moreno, ED 45)⁴³

Consiguiendo hacer de él un hombre violento, autoritario y contradictorio, es decir, lo más parecido a su homónimo, Benito Mussolini.

2.1.2.2. La vida conyugal de Benito Suárez y Dora. La resolución de Benito Suárez de desposar a Dora, es el resultado de una decisión que va en contra de lo que según su juicio, debía tener la mujer para él: La virginidad. Sin embargo, al conocerla fue seducido por su sensualidad y el señorío de sus apellidos. Después de dos meses de encuentros furtivos en heladerías, durante los cuales abrumó a Dora con la "teoría según la cual un espíritu superior es necesariamente escéptico, no limitado por morales o ideologías, (...) sobre la idiotez propia a la mujer y al pueblo, los imbéciles que necesitan aferrarse a una religión, buscar un absoluto,

⁴³ "Lo exclusivo del fascismo, en relación con la violencia, fue su evaluación teórica por muchos movimientos fascistas, para las cuales la violencia poseía por sí misma y en sí misma un cierto valor positivo y terapéutico, y que estimaban necesaria cierta dosis de lucha violenta humana continua, a la manera sorcliana y del darwinismo social extremo, para la salud de la sociedad nacional". (Payne, HF 20)

definirse en función de un sí o un no, (...) terminó dándole latigazos por la historia de su pérdida virginidad". (Moreno, ED 44). De modo que Benito Suárez asume su matrimonio como aliciente para su violencia y desfachatez, "porque habiéndose entregado [Dora] antes a otro hombre constituía una ofensa perfecta a su dignidad, un insulto vivo, permanente, visible, que justificaba cualquier afirmación o desplante colérico". (Moreno, ED 56). Evidenciando de esta forma el eclecticismo doctrinal propio de la ideología fascista⁴⁴ y al igual que su madre, uniéndose a una persona considerada inferior, aunque por diferentes motivos, pero de la misma manera motivado por un súbito deseo sexual, pues Benito Suárez

"(...) le dio latigazos para obligarla a arrepentirse y confiarle el nombre de aquel otro hombre, y en lugar de abandonarla y no verla más nunca manteniendo así una conducta consecuente con aquellas teorías de fuerza de carácter y desprecio de la mujer, que tan caras le eran, (...) siguió buscando a Dora desesperadamente, gozándola y haciéndola gozar en medio de escenas turbulentas, empezando a dar muestras de lo que ya Lina llamaba su desequilibrio," (...) (Moreno, ED 48)

Luego la violencia manifestada en su primer encuentro sexual, Benito Suárez somete a Dora a los mismos tratamientos terapéuticos llenos de rudeza y arbitrariedad de los que él fue víctima de su madre, obligándola, inicialmente a confesarle los detalles de su anterior relación con Andrés Larosca, para luego armar un escándalo por medio del cual mostraría los primeros indicios de su *instinto asesino*, y, posteriormente, sumiéndola en una cotidianidad conyugal en la que, utilizando el aparato religioso tradicional y un incondicional culto a la

⁴⁴ "La ideología fascista era más ecléctica y no racional que algunas otras, pero estas características no impidieron su surgimiento y su limitado desarrollo". (Payne, HF 16).

obediencia viril, aniquilará el erotismo y todo asomo de personalidad en ella. Pues para él

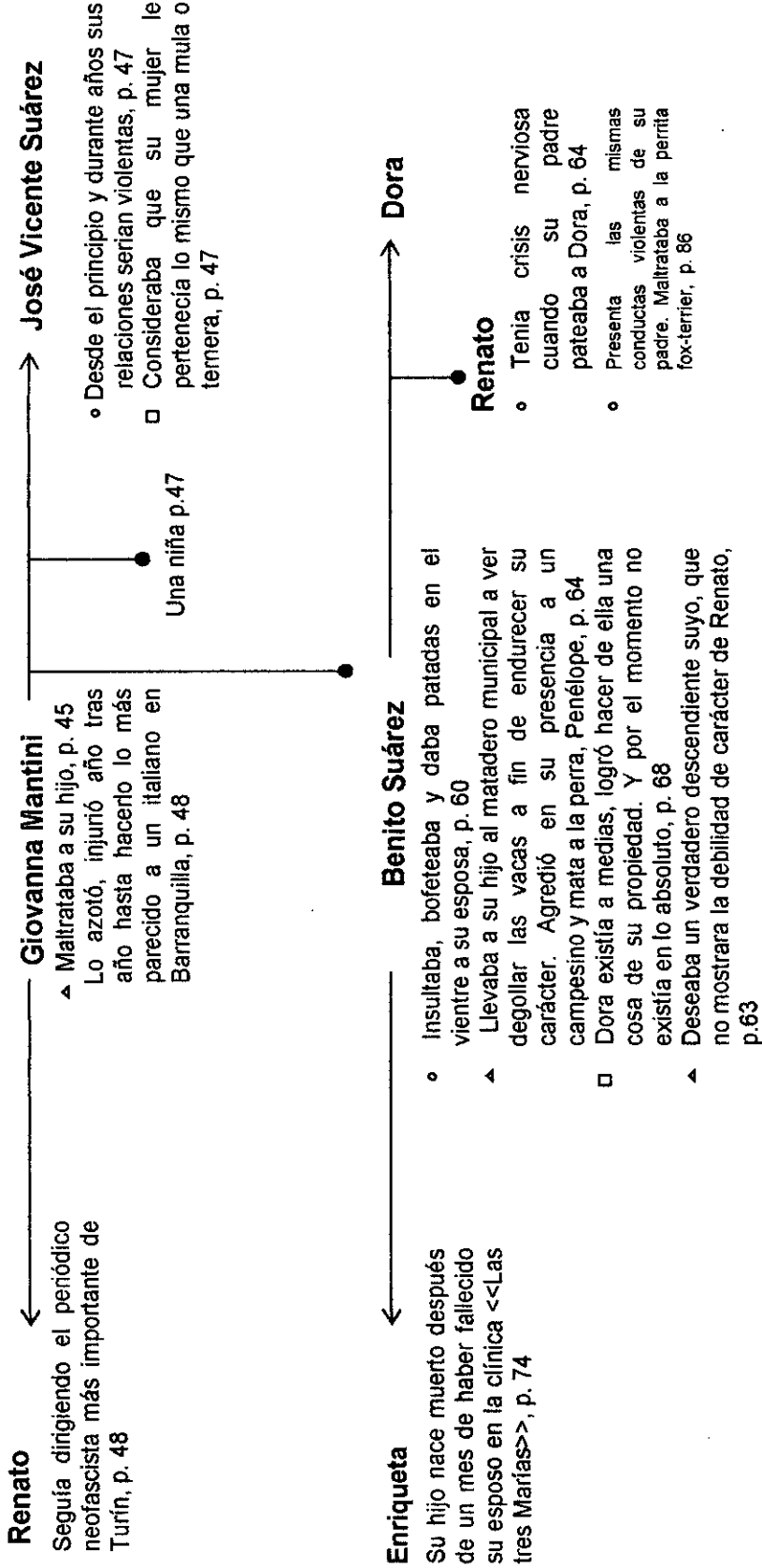
"(...) una mujer se domesticaba como un perro, nada de tener en cuenta sus opiniones, ni temer sus amenazas, ni ceder a sus caprichos, sino imponerle la voluntad del hombre de acuerdo con las leyes humanas y divinas (...) [dado que] Dora tenía para él la curiosa propiedad de existir a medias, y por momentos, de no existir en absoluto. Más que alguien, era algo que aparecía y desaparecía según su humor, recibiendo sus golpes y gritos pasivamente, cumpliendo sus órdenes como autómata, sin ponerle jamás la menor resistencia". (Moreno, ED 72, 68).

Así mismo, a la vez desequilibra el carácter de su hijo, sometiéndolo, a toscos espectáculos como el degollamiento de las reses, el machetear a un campesino, disparar a perros y golpear a su esposa, implantando e implementando en él, las conductas propias de su familia y desdeñándole por no actuar conforme a la fuerza de su carácter.

De esta forma como los vemos en el siguiente cuadro, la violencia intrafamiliar que se da en el interior del hogar de doña Giovanna y José Vicente Suárez (insultos, bofetadas, golpizas), se reproduce en el trato dado por Benito Suárez a Dora, quien además de insultarla y bofetearla, le daba patadas en el vientre. Así como José Vicente Suárez consideraba que su esposa le pertenecía como un animal, del mismo modo, Benito Suárez hace a Dora una cosa de su propiedad. Tal y como doña Giovanna consideró que Benito Suárez era genéticamente inferior, sometiéndolo a azotes, injurias y aculturándolo, Renato, el hijo de Dora, de igual

forma es menospreciado por su padre y supeditado a métodos tales como el presenciar el maltrato a animales, personas y a su propia madre.

II LOS SUÁREZ



- Con convenciones:
- Hijo
 - Unión sexual
 - Hermano
 - ▲ ◻ ◦ Indican los actos y circunstancias que se repiten en cada generación

2.1.3 La herencia como mecanismo de afirmación en los Arriaga. El carácter de los Arriaga estará marcado por dos aspectos: La herencia y la experiencia. La herencia incluye no sólo las cualidades transmitidas de generación en generación, sino también el respaldo económico dado por una enorme fortuna que instruye y acompaña. La experiencia implica la libertad otorgada por los ascendientes, quienes en lugar de reprimir, afianzan la personalidad para la afirmación por medio de la trasgresión.

El origen y aserto de esta casta proviene de un padre que es un as para los negocios y una madre arrancada de una vida conventual, cuya cotidianidad conyugal se desarrolla en medio de una pasión

*“capaz de resistir el paso de los años, impermeable, a las amenazas de los curas que a ella le hacían temblar y al él reír, reavivada cada noche en el silencio de los hoteles de lujo y las soberbias cámaras de los trasatlánticos”
(Moreno, ED 99,100).*

De este modo, se inicia una generación que mantendrá una sexualidad plena, llena de una voluptuosa sensualidad.

2.1.3.1. La herencia y experiencia de Divina Arriaga. La herencia de Divina Arriaga estará marcada por la influencia de su Padre, pues es su energía, perspicacia, determinación e indiferencia a los tabúes sexuales lo que luego marcará su carácter, además, será el primero en consolidar la fortuna que luego le servirá a ella y a su única hija: Catalina. Durante sus primeros años de vida Divina



Arriaga crece rodeada de nodrizas complacientes e ignorando a una madre agotada por doce partos continuos. La libertad concedida por su padre es ejercida a los cinco años, cuando le permite escoger su institutriz, entre veinte que aspiraban al cargo. De esta forma, la niña que según la pauta debía terminar como adorno en la casa de un marido millonario, inicia su formación en el extranjero, más precisamente, en Berlín, abriendo las puertas a la experiencia y orientada por una mujer inglesa apasionada de libertad, que luego sería remplazada por una antropóloga "dispuesta a mover cielo y tierra para animar el proyecto de mujer que entonces Divina Arriaga era" (Moreno, ED 100). Así pues, signada por el temple paterno y guiada por la antropóloga experimentó

"el placer de leer a los clásicos en su propio idioma o de observar las costumbres de una secta de monjes tibetanos; (...) las dificultades encontradas a lo largo de sus viajes, el cansancio, la suciedad, el hambre a veces, las comidas inauditas (...) y especialmente, lo que aquella mujer le había enseñado sobre los hombres y el modo de responder a su violencia: utilizando un fusil". (Moreno, ED 101).

En consecuencia, después de todas estas vivencias le queda la fuerza, la afición a la equitación, a la caza del zorro, al esgrima y a atravesar a pie territorios olvidados. También, la observación y confrontación de distintas culturas, sin intervenir y preservando sus conclusiones, analizando, siendo tolerante, escuchando y logrando afianzar una lúcida capacidad de elección que se llevaría a cabo durante toda su vida, como lo hizo desde los cinco años en algo tan aparentemente insignificante como escoger una institutriz. Aunque, los rasgos que constituyen la esencia y más prevalecen en Divina Arriaga son: "su belleza [que]

ofuscaba como un agravio; tenía el cabello negro y los ojos verdes fulgurantes.” (Moreno, ED 98) y su sensualidad, “distante que no se ofrecía, ni se exhibía, ni buscaba seducir (...) tomaba: un (...) hombre, no a fin de poseerlo, pues parecía estar más allá de todo deseo de posesión, sino integrarlo a su vida un instante, el tiempo de (...) hacer el amor entre las sábanas de satín plateado (...)” (Moreno, ED 98). De este modo, al igual que su padre, Divina Arriaga, lleva una sexualidad ajena a toda convención y ambientada en lugares exquisitos, lo cual marcará inevitablemente la naturaleza de su hija, Catalina.

Ahora bien, la afirmación por medio de la trasgresión de Divina Arriaga se da en medio de las circunstancias que rodearon su estadía en Barranquilla, pues durante los cinco meses que permaneció en la ciudad desafió todo tipo de convención social aplicando su conocimiento académico y experimental.⁴⁵

Por otra parte, se podría aceptar que la degradación de la estirpe afecta a los Arriaga por la enfermedad que achaca a Divina Arriaga desestructurando su mente y por su participación indirecta en la segunda Guerra Mundial. Puesto que, ese mal extraño que adormecía su conciencia durante largo tiempo y le permitía lapsus de lucidez cada vez más breves,

“había determinado todos sus errores, (...) desde el primero, cuando rompiendo el magnífico equilibrio de su vuelo aceptó descender e integrarse a un mundo que no era el suyo y frente al cual le incumbía tan sólo enaltecer cuanto lo negara, la belleza, la ironía, el erotismo, sacando

⁴⁵ Este aspecto lo desarrollaremos en la segunda parte de este capítulo, titulado “La violación de lo prohibido”.

a luz sus vicios para contribuir, en el tiempo de vida que le hubiese sido acordado, a acelerar el proceso que debía precipitarlo a la ruina. Pero, disminuidas sus fuerzas por la enfermedad, lo había aceptado hasta quedar atrapada en el horror. Un horror inspirado por la guerra y su cortejo de atrocidades, por algo asimilable a la desolación más infinita.” (Moreno. ED 113).

Sin embargo, su colaboración hace parte de la trasgresión ya que su adhesión era a la Resistencia Francesa. Este aspecto es apenas insinuado por la narradora, no es corroborado ni desvirtuado en ninguna otra parte de la novela⁴⁶. En cuanto a su enfermedad, teniendo en cuenta que en el contexto bíblico éstas hacen parte del castigo dado a los hijos por la desobediencia de los padres, y dada la vida conyugal de los de Divina Arriaga, en primera instancia se tendería a tomarlo como una reprobación en vista de que la novela ilustra a un Dios altamente represivo. No obstante, a pesar de su enfermedad, Divina Arriaga toma las medidas necesarias para preservar su fortuna hasta que su hija sea adulta y se mantiene con vida durante el plazo en que su presencia fuera necesaria para protegerla.

2.1.3.2. La herencia y la experiencia de Catalina Czartoryski. La herencia de Catalina la determinan inicialmente los rasgos heredados de sus ancestros, puesto que siendo aún muy niña se empiezan a manifestar los síntomas de la

⁴⁶ Stanislas Czartoryski, amante de Divina Arriaga y padre de Catalina, si aparece como miembro activo de la Resistencia Francesa. De allí la relación de Divina Arriaga con estos acontecimientos. Véase: En Diciembre llegaban las brisas, pag. 103, 113 y 114.

enfermedad de su madre. Es esta circunstancia la causa del retorno de Divina Arriaga a Barranquilla en 1947, cuando Catalina tenía diez años.

De esta forma la belleza e inteligencia afianzan el carácter que luego será reforzado, por la experiencia a la que, con toda lucidez luego la someterá su madre. Siendo niña, Catalina "había sido paradójicamente defendida y desarmada por su belleza (...)" (Moreno, ED 102), porque al igual que su madre tenía

"sus luminosos ojos verdes, sus cabellos color ébano, su piel rosada como el interior de los grandes caracoles de mar (...) a su paso las puertas se abrían solas y si permanecían cerradas no lo advertía o rechazaba considerarlo buscando siempre el camino de la facilidad". (Moreno, ED 102)

por otra parte, aunque Catalina no pudiera utilizar la fortuna de su madre para obtener la misma formación teórica y práctica, es matriculada en un colegio religioso en el que por un lado ejercita su gran inteligencia y por el otro, dada la ligereza de su carácter, la impermeabilidad heredada de su abuelo ante los convencionalismos, banaliza los discursos humanos, sobre todo el religioso.

De esta manera, es aislada intencionalmente para no ser contaminada por las represiones propias del contexto social barranquillero, siendo

"preparada desde su infancia para aprehender la naturaleza profunda de la sexualidad, por ignorancia, porque nadie había introducido en su conciencia los fantasmas de la represión y su ligereza la había llevado a posar una mirada distraída sobre la religión de las monjas, sin interiorizarla realmente ni analizar el fondo de sus conceptos, creyendo con toda honestidad que la pérdida del Paraíso se reducía al simple problema de haber comido una manzana (...)" (Moreno, ED, 138)

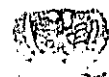
Por otra parte, la experiencia es adquirida paulatinamente, por medio de los juegos infantiles, su amistad con Lina y la libertad concedida por su madre para desenvolverse en su círculo social. Cada uno de estos aspectos le permiten crecer, "librada a su arbitrio, Catalina no había conocido realmente la autoridad; (...) llevaba en sí, con el innato sentido de supremacía, una insubordinación alegre (...)" (Moreno, ED 115). Así pues, en principio los juegos le enseñaron a desarrollar la fuerza, la aptitud de análisis, de reflexión, la tolerancia y la lúcida capacidad de elección heredada de Divina Arriaga porque

"Catalina patinaba en su infancia por el sardinel a pesar de llevar un vendaje en la rodilla, siguiendo probablemente los consejos de Divina Arriaga, (...) puesto que las circunstancias le impedían a su hija conocer nada distinto de aquella ciudad postrada bajo su clima inexorable, (...) mejor entonces dejar pacientemente a la vida hacer su obra: bien venida la experiencia, fuese cual fuese, caída de la bicicleta o simple pérdida de una reina de ajedrez, si le indicaba a Catalina el camino que nunca más debía tomar." (Moreno, ED 117).

En segunda instancia, la amistad con Lina le permitiría conocer su medio y ejercer la libertad otorgada por su madre, pues a diferencia del enclaustramiento propio de las "señoritas de la época"

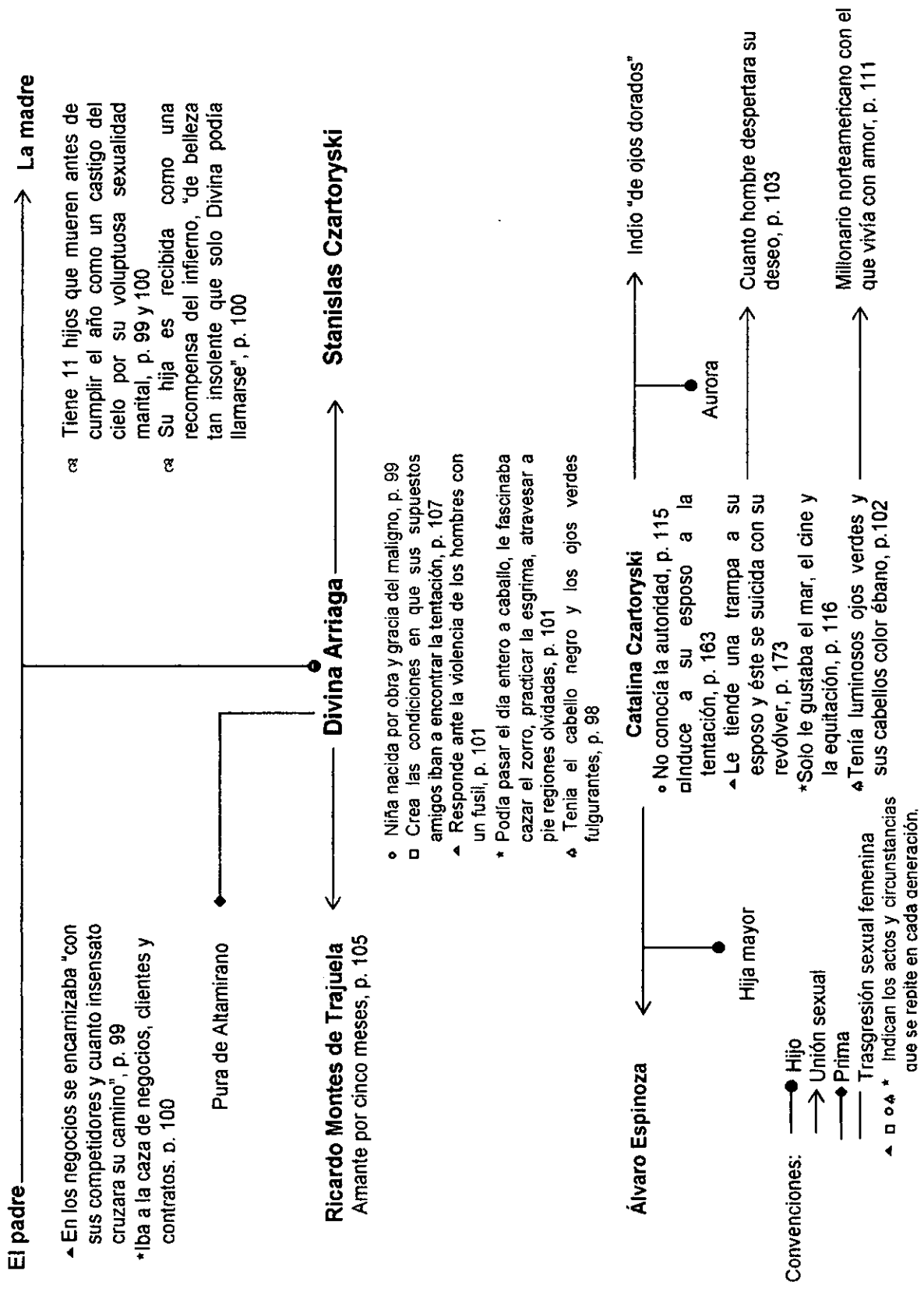
"Durante los fines de semana, ella y Lina iban al <<Country>> o veían seis películas de corrido, pasando del <<Teatro Rex>> al <<Murillo>>, y por la noche, a cualquier otro programa doble en una sala de cine descubierta. Comían de cualquier modo, se vestían con blue-jeans y eran hinchas del Júnior." (Moreno, ED 116)

Por último, la libertad concedida por Divina Arriaga, al dejarla elegir, "pero sin orientarla, es decir, sin emitir ninguna opinión destinada a modificar la influencia del medio ambiente, y así, abandonándola a sus propias fuerzas", (Moreno, ED



114) le llevarían a tomar dos decisiones que aparentemente serían las causales de su desdicha: participar en un reinado local y consecuentemente su matrimonio con Álvaro Espinoza para imponerse al círculo social que la había rechazado y humillado públicamente en medio del concurso de belleza. Sin embargo, cuando tiene acceso a la élite Barranquillera, al igual que su madre logra identificar sus contradicciones, e imponerse por su belleza, la tolerancia y prudencia. Además, al casarse con un hombre misógino, clasista, racista y homosexual frustrado, así como previamente Divina Arriaga había creado las condiciones en las que sus presuntos amigos encontrarían la tentación, Catalina usando su fuerza, inteligencia y reserva, induce a su esposo al suicidio armando un dispositivo destinado a enfrentarlo a su homosexualidad. De este modo, tal y como lo hizo su madre, Catalina responde ante la violencia masculina — llevada a cabo por Álvaro Espinoza al insultarla durante años — con un arma, es decir, con el revólver que compraría con el fin de ser utilizado por el hombre al que precipitaría a la desesperación. (Véase cuadro III, Los Arriaga).

III LOS ARRIAGAS



2.1.4 La ambición y el rechazo materno como degradación en los Espinoza.

El surgimiento y retroceso de los Espinoza es el resultado de matrimonios producto del interés económico y social. En consecuencia, los hijos son rechazados por sus madres, pues como éstas son simples objetos de pactos comerciales y burocráticos, sus sentimientos y corporeidad es manipulada, agredida y anulada, de modo que los descendientes nacen, crecen en medio de la apatía, el desgano e indiferencia materna. Lo cual hace de los Espinoza una generación en la que los estereotipos no sólo se reproducen, sino también que se degradan.

2.1.4.1 El nacimiento y crecimiento de Genaro Espinoza. El padre de Álvaro Espinoza es el fruto del enlace entre el único varón soltero de una familia aristocrática Cartagenera y una mestiza de dudosos *orígenes*, que mantuvo una inquebrantable voluntad ante el asedio sexual del joven heredero, hasta lograr llevarlo al altar. Al nacer Genaro Espinoza, su madre muere en el parto y queda al cuidado de una tía paterna casada, pero estéril. La permanente contrariedad en su conducta lo inducen a que, por un lado tome la muerte de su madre como un abandono y en consecuencia de rechazo, y por el otro, a que crezca desdeñando el componente mestizo de su ser, pues la violencia de la tía paterna expresada en los latigazos que le daba por cualquier nimiedad o indisciplina infantil, que venía siempre acompañada de la referencia al mestizaje de su madre, hacen de él un individuo intranquilo, desadaptado y carente de tacto para tratar a las mujeres. Lo cual es evidente desde su primera visita a un burdel y en su obsesión de ascender

socialmente, lo que consigue siendo ya un hombre bastante mayor al casarse por negocio con doña Clotilde del Real, quien a su vez es utilizada por su padre, don Cipriano del Real, quien para cancelar su deuda la ofrece como medio de pago.

De esta manera se inicia una vida conyugal en la que Germán Espinoza volverá a encontrar el rechazo femenino prefigurado en su madre y su tía, pues doña Clotilde al ser obligada a casarse estando enamorada de otro hombre y siendo fecundada por un extraño

"convertía rabiosamente en enfermedades los traumatismos de su vida afectiva(...) [porque] apenas Genaro Espinoza se masturbaba sobre la inerte y muy virtuosa doña Clotilde, ella empezaba a sentir un ardor terrible en sus órganos sexuales que se inflaban y enrojecían hasta desprendérsele la piel y quedar en carne viva, mientras el resto del cuerpo, respondiendo a la misma alergia, le iba picoteando con una erupción de vejigas parecidas a las vesículas de la varicela." (Moreno, ED 128,130)

A esto se suma el rechazo social expresado inicialmente en su suegro, quien habiendo conseguido colocar sus bienes a salvo, le arma una reyerta por las reacciones alérgicas de su hija acusándolo de corrupto y amenazándolo con el divorcio y luego, por la aristocracia cartagenera, debido a que el día en que se lleva a cabo el matrimonio de doña Clotilde, ésta se desmaya al enterarse de la muerte de su enamorado, lo que despierta la maledicencia social por el ultraje que esto representaba y consecuentemente, el nacimiento sólo siete meses después de Álvaro Espinoza quedando en duda su paternidad.



De modo que, en el tan anhelado círculo social por Genaro Espinoza, sólo encontrará

“aquellas miradas socarronas que creía advertir en los socios del Club Cartagena cuando lo veían deslizarse en los salones, demasiado obsequioso o en exceso reservado, pero siempre alterando de algún modo, (...) la justa combinación de indiferencia y cortesía que constituye la urbanidad.” (Moreno, ED 131)

Por lo que, éste a manera de venganza se sumerge en diarias parrandas en burdeles y somete al enclaustramiento a su esposa, sacándola de vez en cuando a las recepciones sociales y condenándola a depender de una mesada que reducía su cena a un vaso de agua de panela. Sin embargo, tanto en los burdeles como en la vida social concedida por su enlace con una del Real, Genaro Espinoza encontrará su desdicha y paulatina degradación, puesto que allí adonde se dirigía a desquitarse de una esposa que lo había sumido en un matrimonio asexuado y marcado por el ridículo, sus prostitutas

“llegarían un día a demoler su confianza de sí mismo, cuando al envejecer empezó a encontrarlas en sus sueños, burlonas y sonrientes y saliendo de lo más profundo del recuerdo (...) ellas, los mugrosos desechos de la sociedad que él había futeado a su placer orinándoles el cuerpo o eyaculándoles en la boca, pero que al mirarlo ponerse los pantalones y arrojarles sobre el catre de lona unas monedas, fijaban su imagen en el fondo de los ojos guardándola mientras vivieran y, quizás, al morir, reflejándola en un ojo eterno de cuya retina ninguna imagen desaparecía jamás.” (Moreno, ED 136)

Por otra parte, su obsesión por los fenómenos sociales, es decir, por adaptarse a un grupo que lo consideraba simplemente el hijo de una mestiza y esposo engañado, lo precipitarían al alcoholismo y a afianzar su pensamiento de que

"siempre lo habían traicionado". (Moreno, ED 135). De este modo Germán Espinoza va perdiendo sus facultades mentales, hasta terminar de morir en una habitación en medio de gritos y convulsiones de *delirium tremens*.

2.1.4.2 El nacimiento y crecimiento de Álvaro Espinoza. La marcada degradación de un individuo como Álvaro Espinoza es acentuada por las circunstancias que rodearon su existencia, aún desde el momento mismo de su concepción. Dado que su madre, doña Clotilde del Real, educada por un hombre que había acabado con su esposa por medio de quince embarazos y tiranizando a sus hijos con una disciplina de índole inquisitorial, al ser obligada a casarse y tener un hijo de un extraño, durante su embarazo contrae su cuerpo buscando deshacerse del feto. Así, Álvaro Espinoza es rechazado desde su gestación y al nacer, ya que su madre lo priva del afecto, lo envía a las dependencias del servicio hasta cederle una habitación dentro de la casa, pero la más alejada de la suya, porque

"Un asco invencible le impedía acercar sus manos a aquella criatura viscosa y renegrada que una partera había sacado de su vientre después de cuarenta y ocho horas de dolor," (Moreno, ED 128)

Ahora bien, este sentimiento es reforzado al ser internado desde muy niño en el colegio San Pedro Claver y por la soledad encontrada al regresar de vacaciones, en la indiferencia y "desamor de una madre a quien su presencia en la casa provocaba la irresistible necesidad de reposarse en un balneario de Puerto Colombia, so pena de caer en el tormento de las alergias" (Moreno, ED 128).

También por su padre, quien para quererlo le exige buscar respetabilidad y distinción para su apellido, consiguiendo despertar en él la ambición que ya anteriormente había causado su desdicha. De esta forma se constituye el carácter taciturno, calculador, racista, misógino y maquiavélico de Álvaro Espinoza, quien al igual que su padre encontrará el rechazo femenino en el seno materno y luego en la vida conyugal. Sin embargo la intranquilidad, desadaptación y falta de tacto para relacionarse con el sexo femenino como consecuencia del rechazo, se verá afectada por la influencia de los rasgos heredados por sus ascendientes maternos, haciendo de él un individuo que desde su adolescencia con su racismo e intolerancia ya

“irritara a los cartageneros y los llevara a preguntarse si sobre su inteligencia los jesuitas no estuviesen haciendo alegres cálculos: muy buenas notas podía obtener en el colegio y salir cada año cargado de premios y condecoraciones, pero parecía incapaz de adaptarse a las más elementales reglas del convivir y, encima de todo, había adoptado la intransigencia de su abuelo materno olvidando con quién el paterno se había casado.” (Moreno, ED 134).

Por otra parte, también desde su juventud los desequilibrios mentales que agobiaron a su padre lo afectan puesto que

“examinado por un médico amigo de su padre, descubrió que sus males podían asimilarse a una forma de desequilibrio mental. (...) Tan desgraciado se había sentido que sólo imaginando su suicidio encontraría el ánimo de sobrevivir: la muerte, regreso al espacio en el cual no había nacido para conocer el desamor (...) El tenía entonces diecisiete años (...)” (Moreno, ED 168)

Situación agravada por su crisis de fe, asmáticas y los conflictos encontrados en el colegio, ya que sus compañeros de estudio se divertían al verlo desfallecer cuando el cansancio y el sueño lo vencían después de noches en vela en las que sentía asfixiarse y luego, al burlarse permitiéndose tocarle el sexo, hecho que agudiza la expresión de sus rasgos homosexuales públicamente, y en consecuencia, crea la coyuntura para que su componente mestizo le sea echado en cara. Todos estos aspectos inducen a Álvaro Espinoza a sacrificar sus *deseos* para imponerse en una sociedad en la cual, al igual que su padre, sólo encontrará la hipocresía y los medios por los cuales al buscar conseguir y ejercer el poder, correría a su negación y abyección. Este periplo se inicia al abandonar su vocación religiosa, al estudiar psiquiatría en una Universidad de jesuitas con el fin de aprender "el arte de disimularse a sí mismo y desenmascarar a los demás, [y luego], trabajando en un hospital de alienados en París, discreto y en apariencia inofensivo, pero alerta con todos sus tentáculos desplegados para captar hasta el último secreto de esa formidable invención que traicionaba el alma permitiendo a quien supiera utilizarla desvelar los sentimientos, prever las reacciones, quebrar la voluntad" (Moreno, ED 127). Pero que a su vez lo llevaría a aprender que "la sodomización era perversa y revelaba una homosexualidad latente a la cual debía oponerle su fuerza de carácter si quería dominar en el mundo de los hombres" (Moreno, ED 136, 137). De modo que este periplo culmina con la negación de su propia sexualidad. A cambio, el círculo barranquillero le otorga el privilegio de dirigir su hospital psiquiátrico y acceder a las mujeres de su clase para formar una

familia. Sin embargo, Álvaro Espinoza al igual que su padre, en el cumplimiento de un mismo desacierto

“había desposado la antítesis de la mujer que en buena lógica le convenía abriendo de ese modo la primera brecha del camino por donde tarde o temprano debía perderse (...) Una esposa poco inteligente, bien acostumbrada a someterse a los otros, habría aceptado vivir a su lado como una sombra. Catalina no: ignoraba el respeto y con habilidad de culebra de agua había eludido siempre la autoridad” (Moreno ED, 146)

De esta manera, al consolidar su posición social casándose con una mujer – la más bella de la ciudad – encubriendo su homosexualidad y cumpliendo el esquema establecido para adquirir el poder, alcanza los privilegios tan anhelados. No obstante, su odio hacia las mujeres lo incita a sumir a su esposa en una cotidianidad en la que

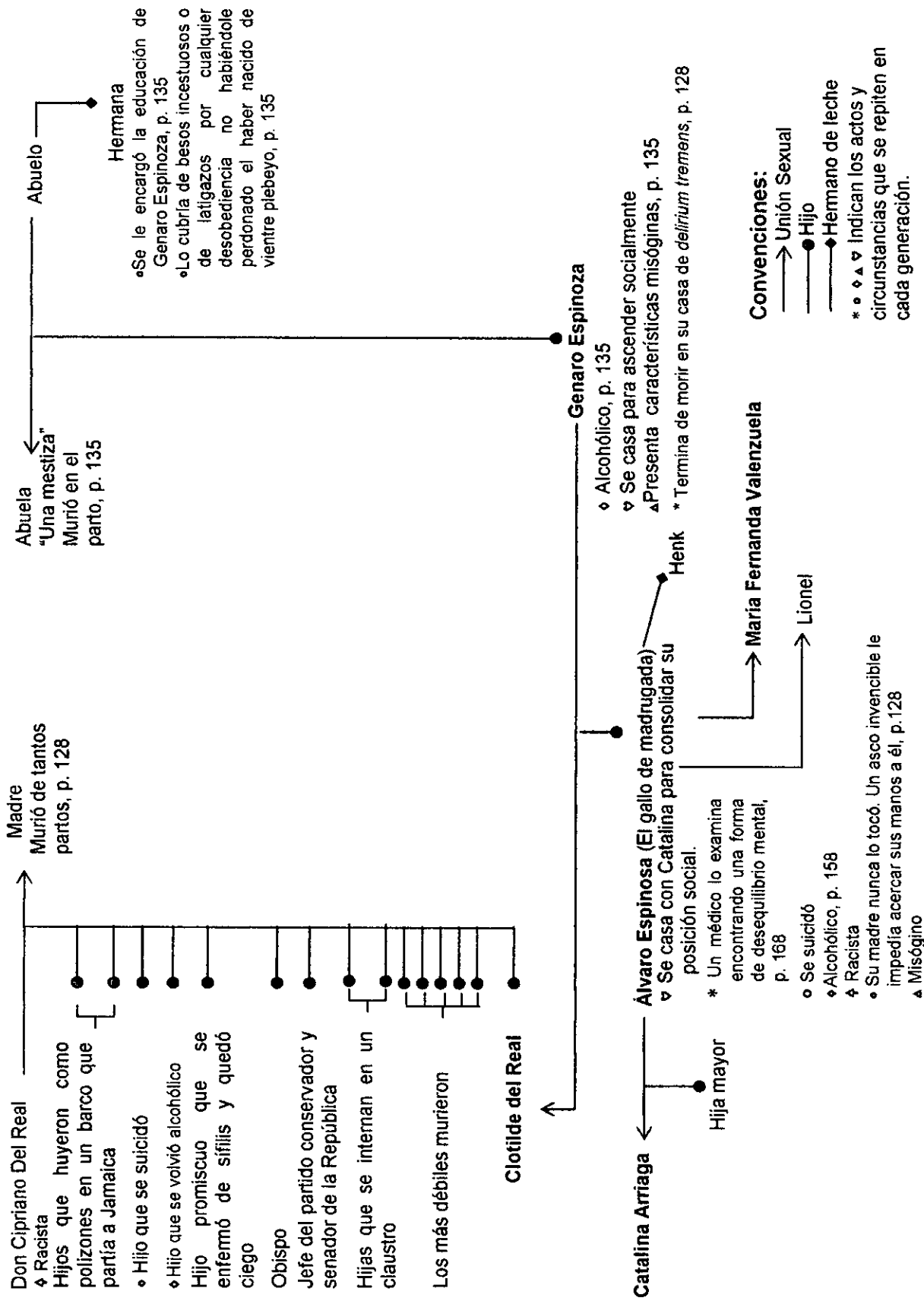
“se veía librada a la hostilidad de Álvaro Espinoza sin merced ni retribución alguna y en el desconcierto más total, incapaz de hallar argumentos frente a un discurso sistemático orientado a desvalorizarla, donde era tratada de estúpida cada vez que se aventuraba a dar una opinión, o de degenerada si con muchas precauciones y venciendo su pudor, intentaba rebelarse contra una concepción de la sexualidad que la oprimía”. (Moreno, ED 145)

Por lo que Catalina, una mujer de naturaleza rebelde y decidida a vivir de acuerdo con ésta, enfrenta su despotismo sublevándose a su autoridad. Por un lado, negándose a acostarse con él y por el otro obligándolo a enfrentar su homosexualidad por medio de una lesbiana, contratada para tal efecto y colocada en el burdel donde Álvaro Espinoza creía reinar. Por lo tanto éste al igual que su padre, encuentra el rechazo femenino en su esposa, expresado en la contrariedad

al dominio que por tradición le correspondía como esposo. También el rechazo social, pues su éxito y aceptación dependían de la permanencia de su imagen de psiquiatra intachable junto a su esposa, su casa del Prado y sus hijas. Así mismo encontrará en los burdeles las causales de su perdición, pues es una prostituta la que lo seduce por medio de los placeres desechados en nombre de la conquista del poder, precipitándolo a la desesperación. Además, la degradación del estereotipo es clara en tanto que los rasgos negativos, heredados de los ascendientes maternos y paternos confluyen en Álvaro Espinoza, como lo veremos en el siguiente cuadro. Pues al igual que su abuelo, es racista, siendo él un mulato y habiendo sido amamantado por una negra. Así como su padre es rechazado por su tía, él es rechazado por su madre, quien nunca lo tocó.

El matrimonio de sus padres es por la búsqueda del status social y él se casa con Catalina por este mismo motivo. Su padre presenta características misóginas y él es abiertamente misógino, lo cual se expresa en el maltrato dado a sus esposas y a las prostitutas de los burdeles. Al igual que su tío materno y su padre, Álvaro Espinoza es alcohólico. Genaro Espinoza muere de delirium tremens y su hijo presenta desequilibrios mentales desde la adolescencia, intentando suicidarse tres veces y cuando se enfrenta a su reprimida homosexualidad ante la desestructuración de su aparato psicológico, tal y como lo haría uno de sus tíos maternos, él también se suicidaría.

IV LOS ESPINOZA



2.1.5 La maldición generacional en los Avendaño. Para comprender la maldición generacional en ésta familia tenemos que situarnos en medio de las circunstancias que rodearon el matrimonio de la Nena y Jorge Avendaño, quienes eran primos hermanos. Éste es adoptado y querido como un hijo por su tío, el padre de la Nena. Por lo que estos crecen juntos, educados de forma severa y en medio de una rigurosa disciplina cristiana. Son descritos como dos niños

"bellos y refinados;, tan parecido el un al otro que, de no existir entre ellos una cierta diferencia de edad, se les habría creído gemelos."
(Moreno, ED 180)

Pero, súbitamente aparecen enamorados y el padre, buscando una salida a la situación permite la intervención de médicos, curas y amigos. No obstante, los enamorados mantienen su posición y mientras Jorge se niega a continuar sus estudios de Derecho en Bogotá, la Nena se abstiene de comer mientras se insistiera en separarlos, lo cual manifiesta una franca rebeldía contra la autoridad patriarcal. En consecuencia, el airado padre consiente el matrimonio, pero al regresar de la boda.

"fue víctima de un ataque cardíaco y murió esa misma noche maldiciendo a los novios en su agonía." (Moreno, ED 180)

Este suceso es clave, pues en la historia de los Avendaño no hay una minuciosa descripción de los ascendientes como en las otras familias que hacen parte de los tres capítulos de la novela. Sin embargo, al darse la relación incestuosa entre Jorge y la Nena, se dejan entrever dificultades de esta índole, al presentarse una

situación que terminaba "exhibiendo los conflictos de la familia, su intimidad" (Moreno, ED 180).

Ahora bien, en el contexto bíblico "la maldición pronunciada es un agente activo que provoca daño"⁴⁷ En el caso de la Nena y Jorge, el impacto es mucho mayor, pues es el padre, máximo representante de la autoridad, quien pronuncia la sentencia⁴⁸. Además el incesto se halla rotundamente prohibido por la Ley de Moisés, de la cual hace parte el texto de Ex 20:5. Pero, el deterioro de su relación matrimonial, a diferencia del caso de Dora, por ejemplo, no es la consecuencia del incesto como un pecado, sino del desacato a

"la autoridad del padre, doblemente padre, dos veces burlado en su abusivo derecho sobre la hija y su poder sobre el sobrino que insidiosamente lo había traicionado" (Moreno, ED 180).

De esta manera, la maldición proferida por el padre logra su efecto, porque luego de años en que

"aquella pasión se desarrolló en un placer intenso y silencioso, indiferente a cuanto ocurría en torno suyo;" (Moreno, ED 181)

Esta llega a su fin, porque al nacer Beatriz, el vientre de la Nena sufre serias lesiones, lo que impide el placer en sus relaciones sexuales. También,

⁴⁷ Powell, David R. "Nuevo diccionario Bíblico." Bogotá, Ediciones Certeza, 1991. pág 851.

⁴⁸ "Detrás de la palabra está el alma que la ha creado. Así la palabra que no está respaldada por la capacidad espiritual necesaria para darle cumplimiento se reduce a mera "palabra vacía", (...) pero cuando el alma tiene poder, la palabra adquiere ese mismo poder". Ibid., p.851.

porque la fragilidad de la recién nacida, que se enfermó durante sus dos primeros años de vida, obliga a toda su familia a dedicarse a ella, entre tanto, la relación de sus padres se iba deteriorando, por consiguiente

"Jorge Avendaño se descubrió enamorado de otra prima hermana suya precipitando a la Nena en un infierno." (Moreno, ED 181).

De esta forma, la maldición no sólo cumple la función establecida dentro del contexto bíblico, sino además, sus repercusiones llegan mucho más allá. Por un lado, la Nena inicia una serie de peregrinajes a la Virgen en los cuales se consume toda su belleza y juventud, entregándole la educación de su hija a una tía desequilibrada por las obsesiones religiosas quien conseguiría perturbar a la indefensa Beatriz, espantar a sus cinco hijos varones, los que huyen de inmediato a Bogotá y exasperar a su esposo, dividiendo irremediamente a la familia. Por otra parte, Jorge Avendaño, se convierte en un vago, mantenido y desvergonzado, puesto que, al no trabajar, consumía la fortuna de su esposa, encubriendo sus relaciones extramatrimoniales y llevando una vida principesca. Sin embargo, consideramos que la maldición logra herirlo mayormente en su calidad de traidor, ya que es descubierto por Beatriz in fraganti con su amante y después de haberla atropellado accidentalmente ésta se

"desvanecía maldiciendo a su padre, y al hacerlo, su rostro, muy pálido, tenía la máscara severa, la expresión intratable de los viejos retratos de sus ancestros colgados en las paredes de su casa." (Moreno, ED 188)

Así pues, al igual que su abuelo, Beatriz ejerce la función condenatoria ante la traición del padre. En consecuencia, Jorge Avendaño, al ser desenmascarado delante de su familia, es amenazado por sus hijos con revelar el nombre de su amante y por consiguiente, es obligado a que

“entregara los bienes cuyo usufructo le había permitido llevar durante años una vida principesca y sin ninguna relación con sus capacidades productivas; habrían podido exigirle mucho más y él se lo habría otorgado: Beatriz hospitalizada por su culpa, su amor perdido para siempre, lo precipitaron de golpe en un estado de depresión que le impidió ofrecer la menor resistencia a la operación de los hijos.” (Moreno, ED 188).

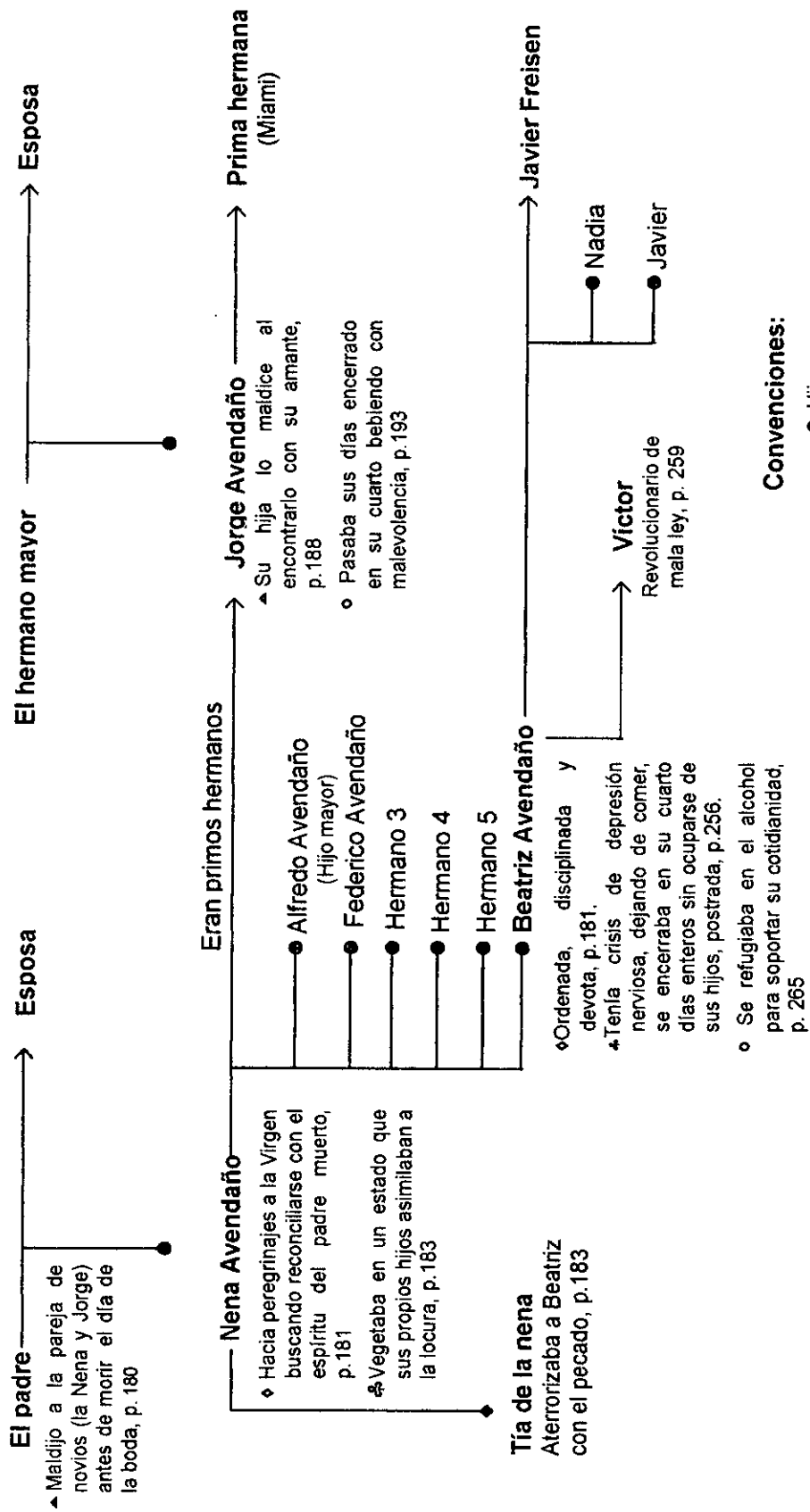
De este modo, el recargado poder condenatorio de la maldición hace de Jorge Avendaño un individuo

“taciturno y [que] participaba lo menos posible en la vida familiar, pasando sus días en los campos de golf del <<Country>> y las noches encerrado en su cuarto bebiendo con malevolencia, metódicamente, hasta quedarse dormido en la cama.” (Moreno, ED 193).

Por otra parte, encontramos que en la historia familiar de los Avendaño, a pesar de que no hay una especificación detallada de los descendientes, en relación con la maldición expresada por el padre de la Nena, consideramos que ésta es el telón de fondo para denunciar las repercusiones de la institución religiosa en la vida de las mujeres, la cual tomando como modelo el ideal virginal, que al educar a “la niña, la joven y la mujer adulta, crecían bajo las pautas de esta rígida moralidad, por cuanto sufrir era su destino” (Vos, SB 73). En vista de que “aparece por supuesto una diferencia en la formación dada a los varones y a la hembra, que

hace de aquellos unos seres sin <<sentido de la decencia, tal como lo entendían las buenas almas>>, lo cual les permite <<establecer con la vida relaciones bastante equilibradas>> (p. 181), mientras que Beatriz recibe una <<educación centrada exclusivamente en la existencia del pecado y su natural castigo>>. (p.181 – 182). Pero no se trata de una posición maniquea, expuesta a priori, sino que se infiere de la reconstrucción de la historia familiar, que ha hecho de los varones unos hombres alegres y de Beatriz la heredera angustiada de la historia incestuosa de sus progenitores y del adulterio del padre” (Weiler, AC 234-235). Pero a pesar de que Beatriz lleva una vida marcada por la tragedia, en relación con el contexto bíblico, dado que “la ley de Moisés ordenaba la muerte de todo aquel que maldijera a su padre o a su madre” (VILLA, DB 871) y presenta además rasgos propios de sus padres, como lo vemos en el cuadro N° V, consideramos que al integrarse a la familia Freisen por su matrimonio con Javier, es receptora de los conflictos que hacen parte de este clan.

V LOS AVENDAÑOS



Convenciones:

● Hijo

→ Unión sexual

◆ Tía

—— Transgresión sexual femenina

▲ ◆ ○ Indican los actos y circunstancias que se repiten en cada generación.

2.1.6 Locura y luchas de poder como degradación en los Freisen. Los primeros Freisen aparecen en Barranquilla hacia 1921, son descritos como “dos hermanos franceses medio locos” (Moreno, ED 211). El mayor, encierra a su hermano en un cuarto hasta su muerte, mientras se encarga de crear una fábrica de tejidos semejante a la de Armantieres, la que le fue robada por un tío. Este Freisen reconocido en Barranquilla como *el Manco* Freisen también había delirado durante sus primeros veinte años de vida y en medio de la batalla de Verdún, desnuda y confronta su locura hasta superarla al trasladarse al Caribe y casarse con una mujer de alto potencial sexual que demolería los valores de abstinencia y moderación inculcados desde su infancia. El era alto, rubio y demasiado flaco.

A pesar de que la historia de la familia Freisen no girara en torno a éstos dos personajes, ellos presentan los rasgos característicos de éste clan: la locura, las luchas de poder dentro de la familia, una fisonomía esquelética y una enfermiza abstinencia sexual. Sin embargo, al Freisen llegado a Barranquilla desde España después de la segunda Guerra Mundial, Gustavo Freisen, el padre de Javier, lo marcará fundamentalmente la violencia y desabrimiento de sus ancestros franceses, aquel

“carácter hereditario, casi ineluctable, (...) [idéntico a] el que en la horda salvaje venida del frío había matado y pillado más que los otros hasta imponerles su caudillaje, propagando su semen en un acto del cual se hallaba excluida cualquier forma de ternura, no domado, ni él ni sus descendientes, por el cristianismo, sino tomando de la nueva religión los preceptos necesarios para acrecentar su poder, esa castidad sombría como la de los castellanos de la corte española, que,

al cabo de varias generaciones de matrimonios consanguíneos, se había transformado en aberración mental." (Moreno, ED 214) .

De modo que este será el origen de una familia en la que los matrimonios serán un negocio consolidado por el sacramento cristiano y en consecuencia, la descendencia es el fruto de un acto puramente reproductivo, la crianza de los hijos es un acto de barbarie y, las finanzas familiares la justificación de la existencia.

2.1.6.1 La concesión matrimonial de Gustavo Freisen y Odile Kerouan.

Gustavo Freisen pasó de ser un joven de la alta sociedad de Lille a un capitán despótico durante la guerra de 1914. Del esplendor de su juventud, donde todo apuntaba a convertirlo en el heredero de una considerable fortuna consolidada por la unión con una mademoiselle, nada queda al tener que afrontar la depresión económica después de la guerra para intentar sacar adelante el negocio familiar que su padre le había confiado. Por lo que las dificultades financieras lo obligaron a pedir la mano de Odile Kerouan. Este hombre, a pesar de ser "profundamente cristiano" y manteniendo una aparente conducta de acuerdo con su "integridad moral" , "no amaba a las mujeres y, como su madre, despreciaba a los advenedizos" (Moreno ED 222). Por lo que después de utilizar la fortuna de su esposa para agrandar su fábrica de tejidos, junto con su madre la sume en una cotidianidad en la que ironía y la humillación eran lo normal. Puesto que su esfuerzo laboral y en consecuencia, su matrimonio no tenían otro fin distinto a

"restituirle a su madre y a su casa la riqueza de la cual habían gozado anteriormente, (...) personaje de quien el Manco se acordaba sin

humor, (...) arrogante y necia, (...) trataba mal a todo el mundo, decía el Manco, salvo a su hijo mayor, con quien sostenía unas relaciones sentimentales muy próximas al incesto; eso explicaba los escrúpulos sexuales de Gustavo Freisen, que se hubiera casado tan tarde y por simple interés, lo cual, entre paréntesis, nunca intentó ocultar a su esposa ganándose de ese modo su rencor definitivo.” (Moreno, ED 221 – 222).

Ante esta situación Odile Kerouan, quien soñaba con una vida conventual, luego de una conflictiva relación homosexual con una prima, se vio obligada a soportar a un hombre para el cual era sólo un objeto y que luego demolería todo asomo de humanidad de sus hijos por medio de una crianza cruel. Ella, la joven que

“sus padres la habían desposeído de todo, incluso de sí misma, cuando la entregaron a un hombre por vanidad y ese hombre la recibió como un objeto por codicia. Luego fue despojada de su sexualidad en la ignorancia, y de sus hijos mayores en la impotencia.” (Moreno, ED 222).

Así, luego de ser utilizada como un objeto de intercambio social, ya que su familia la entrega como la heredera de seiscientas hectáreas de terreno en Normandía y tres edificios de apartamentos en París, otorgándole a cambio una cuenta bancaria con su apellido de soltera, al tiempo que hacían los diversos y difíciles arreglos anteriores a la boda, y sólo

“había llorado cuando sus padres le anunciaron la fecha del matrimonio y llorando entró en la iglesia donde se realizó la ceremonia” (Moreno ED 222).

Sin embargo, después de convivir con un hombre frío, ajeno a cualquier sentimiento humano, para el cual sólo era la matriz reproductora de los Freisen, Odile Kerouan inicia un permanente combate contra su marido, agudizado por la

adhesión al nazismo de éste mientras sus familiares se unían a la resistencia y al ser obligada a seguirlo en el exilio. Por lo que se rebela educando a su manera a Javier e interviniendo en los negocios, bloqueando su cuenta personal en la cual los nazis habían consignado dinero a Gustavo Freisen, agudizando las tensiones en una familia que, debido a sus conflictos su único fin será el éxito empresarial y social.

2.1.6.2 La concesión matrimonial de Javier Freisen y Beatriz Avendaño. Las luchas de poder entre Javier y su hermano Jean-Luc son el resultado del anterior combate entre sus padres. Por un lado Jean-Luc representa la figura paterna por su fisonomía, ansia de mando y desequilibrio propio de su clan, aspectos afirmados mediante una educación rígida, violenta, desabrida y al trabajar en la fábrica de su padre. Por el otro, Javier representa la figura materna, al heredar una fisonomía más cercana a la de los marinos bretones, por la libertad expresada en una vida sexual iniciada muy joven y su adaptación al medio social barranquillero. Aspectos reforzados luego de haber adquirido Odile Kerouan el control de los asuntos familiares.

Ahora bien, en medio de éstas circunstancias, así como anteriormente se había dado una relación muy próxima al incesto entre Gustavo Freisen y su madre, entre Javier y Odile Kerouan se presenta la misma situación, acrecentada por la aversión que ambos sentían por Gustavo Freisen y sus métodos pedagógicos, por

lo que Odile Kerouan en medio de su desazón matrimonial y la monotonía social barranquillera, sentía que

“Gracias a Dios tenía a Javier, le decía, Javier era su única recompensa frente a tantas amarguras (...) a veces, en sus momentos de depresión, lo imaginaba casado con una muchacha de buena familia y sentía su corazón atravesado por alfileres; a fin de consolarse, echaba mano, entonces, a la concepción europea del matrimonio, simple operación económica destinada a acrecentar la fortuna y perpetuar el apellido.” (Moreno, ED 234 – 235)

Sin embargo, tal y como sucede con los Espinoza, Jean-Luc y Javier, respondiendo a las convenciones establecidas al ajustarse a un sistema que preponderaba como ideal al hombre autoritario y profesante del poder, mediatizados además por la herencia de los ancestros Freisen, se libran en un combate sin cuartel al que favorece el despecho de Javier luego de la relación con una mujer mayor que él, lo que también provocó la ruptura de la simbiosis con su madre, y despierta la ambición de Gustavo Freisen. De ésta forma mientras que Jean-Luc

“mostraba signos de desequilibrio pasando de crisis de total apatía, durante las cuales permanecía acostado en una cama quejándose de agotamiento, a una actividad febril dirigida contra la supuesta pereza de los obreros de la fábrica” (Moreno, ED 230)

Javier

“Durante ese tiempo (...) pasó por toda clase de estados de ánimo hasta instalarse en la personalidad abrupta de los Freisen. (...) Su vida mundana se redujo a asistir a los cócteles donde era importante ser encontrado, pero del play-boy que hacía soñar a esposas aburridas y niñas casanderas se había convertido en hombre de negocios calculador y un poco cínico al referirse a las mujeres. Trabajar junto a su padre ensombreció su personalidad, resultaba imposible reconocer

al Javier del velero en ese estricto ejecutivo que a duras penas sonreía. La paranoia lo acechaba: algún día le contaría a Maruja cómo durante aquellos años había tenido la impresión de ser perseguido. Pero en lugar de acoquinarlo el miedo, lo impulsaba a reducir a polvos a sus enemigos reales o imaginarios. (...) Incapaz de prudencia, Jean-Luc se le enfrentó cometiendo así el error fatal de su vida. Javier odiaba a Jean-Luc, personificación de los otros hermanos mayores que tanto lo habían hecho sufrir en su infancia y portador insigne de la tara familiar.” (Moreno, ED 239-240).

De esta forma, al trabajar dentro de la misma empresa e irritarse el uno al otro, cuando Jean – Luc conoce a Beatriz e inicia su amistad con ella, al igual que su padre, la utiliza como una forma de consolidación social, porque

“En realidad, Jean-Luc no quería nada salvo disipar las dudas sobre su equilibrio mental pasando ante su familia como el supuesto novio de una linda heredera cuya alcurnia y distinción no tenía necesidad de demostrarse. Gustavo Freisen no cabía en sí de contento: las predicciones del Manco estaban a punto de realizarse y sus concesiones a aquella ciudad que aborrecía, pero de la cual dependía su bienestar, iban a dar al fin los mejores frutos: uno de sus hijos, el menos agraciado, como si fuera poco, lograría afianzar su posición social entrando al clan de los Avendaño. (...) La propia Odile Kerouan se mostraba inclinada a ponerles una sordina a sus resentimientos conyugales aliándose a su marido en la empresa de seducir a aquella muchacha de buena familia que, además, presentaba la ventaja de ser blanca ciento por ciento y hablar un francés irreprochable;” (Moreno, ED 245).

Por consiguiente, Javier al vislumbrar el peligro de su posición empresarial y buscando consolidar su posición social, dada la amistad entre su hermano y una heredera de alcurnia

“Apenas comprendió lo que estaba en juego resolvió conquistar a Beatriz matando varios pájaros de un solo tiro: recuperar los favores de su padre, vengarse de su hermano y adquirir una esposa

conveniente que podría mostrar en público y no le haría las bellaquerías de Victoria Fernán." (Moreno, ED 245 y 246).

De manera que seduce a Beatriz sin tener en cuenta sus sentimientos, precipitándola por medio del deseo sexual a un matrimonio no deseado y logrando encerrar a su hermano en un manicomio. Por lo que Beatriz al ser despojada de sus sueños y casándose por obligación, tal y como le sucedió anteriormente a Odile Kerouan, ella "desposaba entre lágrimas al hermano responsable de que Jean - Luc pasara el resto de su vida en un manicomio". (Moreno ED 255). Por otra parte, en medio de una cotidianidad conyugal en la cual se disminuía en una casa mientras su esposo descargaba toda su energía en los negocios y una vida sexual cada vez más decadente por la influencia de la paulatina frigidez propia a los Freisen, Beatriz sumida en las depresiones es desposeída de su personalidad y sexualidad.

Poco a poco sus relaciones se van deteriorando y Javier, víctima de la tara familiar, utiliza su obsesión por una mujer quien fue su amante, pasión más ficticia que real, para destruir a Beatriz. Mientras se desarrollaba esta crisis y la irremediable ruptura matrimonial, Odile Kerouan

"le reprochó ser una esposa indigna, puesto que Javier quería dejarla, y al mismo tiempo, de no saberse adaptar al liberalismo de la época aferrándose a Javier en nombre de principios desuetos; si no se lo dijo directamente, le dio a entender que sólo la consideraba por haberle dado dos niños a la familia, repitiendo, quizá sin darse cuenta, el comportamiento de la suegra de Lille cuyos sarcasmos la habían hecho sufrir tanto en su juventud. Aquella entrevista había consternado a Beatriz: toda la amabilidad que los Freisen habían mostrado a su

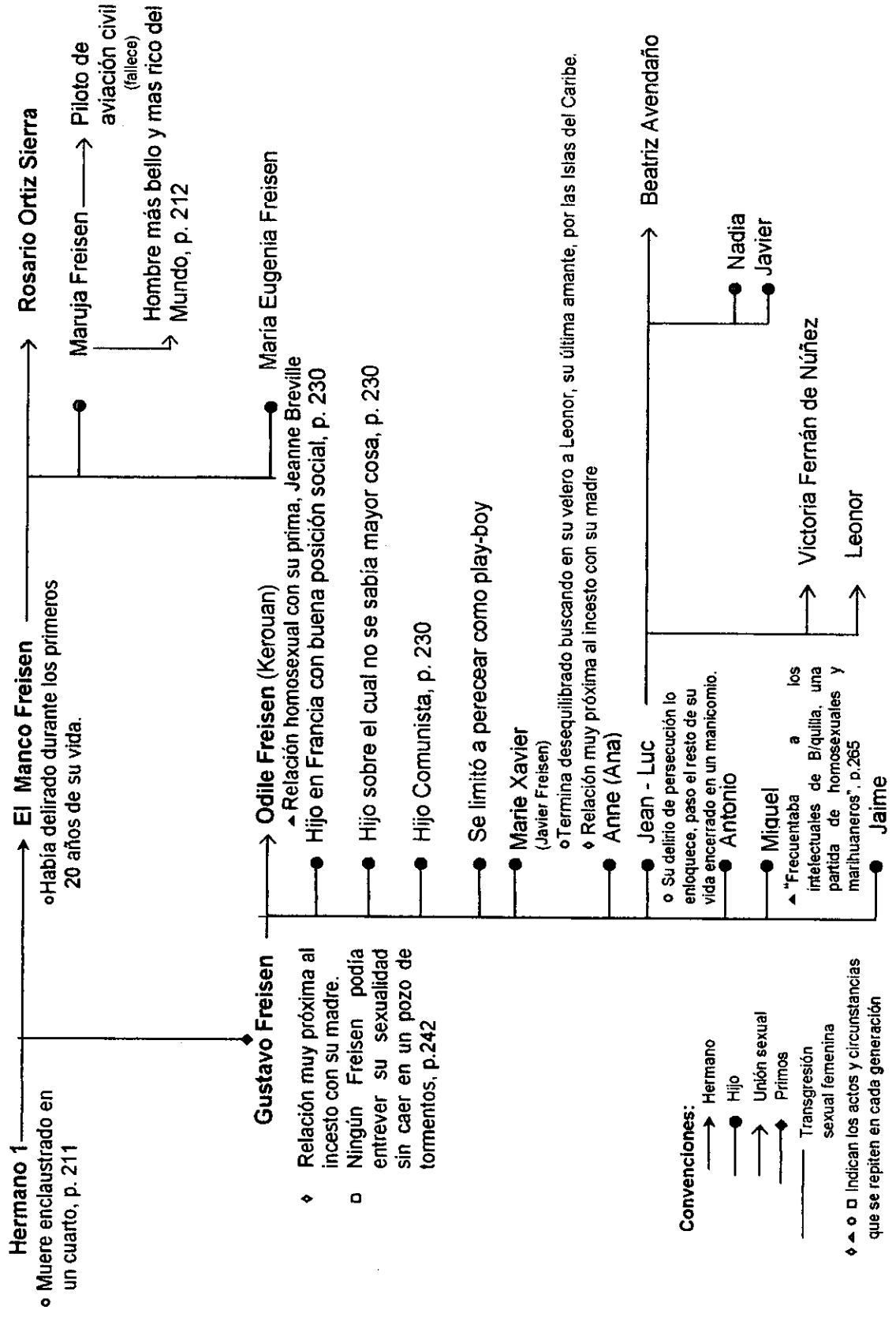
encuentro, era pura hipocresía, porque la veían como un[a] simple reproductora". (Moreno, ED 274)

De este modo, aunque paradójicamente Odile Kerouan haya sido víctima de la misma situación, como Freisen, toma a Beatriz como la simple matriz reproductora de su familia. Tal y como la unión entre sus padres fue una concesión económica, Javier utiliza su matrimonio con Beatriz para ganar la ascensión en la empresa de su padre y tener a un objeto para mostrar en sociedad; siendo esto el único interés y justificación para su existencia. Por otra parte, como lo vemos en el siguiente cuadro, tanto Jean-Luc como Javier terminan igual de desequilibrados que sus ancestros.

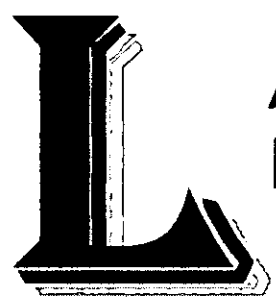
La descripción de cada una de las generaciones sirven no sólo para ilustrar el estancamiento de la mujer, sino también la existencia de clanes que evidencian el panorama de la Barranquilla de la época. Al transcurrir la narración encontramos que la especificación de cada generación es la forma de representar los esquemas ideológicos contra los que la autora reacciona, revelando un sistema machista caracterizado por el autoritarismo, falta de solidaridad y abyección de sus miembros. Su objetivo al enmarcar mediante el texto bíblico la historia de cada una de las tres partes de su novela es recrear los mitos culturales, para justificar cómo a todo individuo regido por los preceptos patriarcales, le es imposible realizarse en tanto sujeto y asumir una posición autónoma ante la vida, puesto que mientras las mujeres en algún momento encuentran ecos de sí mismas, la afirmación de su

femineidad, los hombres, victimarios y víctimas, siempre se ven marcados por sus taras familiares.

VI LOS FREISEN



- Convenciones:**
- Hermano
 - Hijo
 - ↗ Unión sexual
 - Primos
 - Transgresión sexual femenina
- ◊ ◈ ◑ Indican los actos y circunstancias que se repiten en cada generación



A VIOLACIÓN DE
LO PROHIBIDO

24. Por cuya causa dejará el hombre a su padre, y a su madre, y estará unido a su mujer: y los dos vendrán a ser una sola carne.

25. Y ambos, a saber, Adán y su esposa, estaban desnudos, y no sentían por ello rubor ninguno.

CAPITULO III

Caída de Adán y Eva.

1. Era, empero, la serpiente el animal más astuto de todos cuantos animales había hecho el Señor Dios sobre la tierra. Y dijo a la mujer: ¿Por qué motivo os ha mandado Dios que no comieseis de todos los árboles del paraíso?

2. A la cual respondió la mujer: Del fruto de los árboles, que hay en el paraíso, sí comemos;

3. mas del fruto de aquel árbol, que está en medio del paraíso, mandónos Dios que no comiésemos, ni le tocásemos siquiera, para que no muramos.

4. Dijo entonces la serpiente a la mujer: ¡Oh! ciertamente que no moriréis.

5. Sabe, empero, Dios que en cualquier tiempo que comiereis de él, se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses, conocedores de toda, del bien y del mal.

6. Vió, pues, la mujer que el fruto de aquel árbol era bueno para comer, y bello a los ojos y de aspecto deleitable, y cogió del fruto y comióle: dió también de él a su marido, el cual comió.

7. Luego se les abrieron a entrambos los ojos; y como echasen de ver que estaban desnudos, cosieron o acomodáronse unas hojas de higuera, y se hicieron unos delantales o ceñidores.

8. Y habiendo oído la voz del Señor Dios que se paseaba en el paraíso al tiempo que se levanta el aire después de medio día, escondióse Adán con su mujer de la vista del Señor Dios en medio de los árboles del paraíso.

9. Entonces el Señor Dios llamó a Adán, y díjole: ¿Dónde estás?

10. El cual respondió: He oído tu voz en el paraíso, y he temido y llenádome de vergüenza porque estoy desnudo, y así me he escondido.

11. Replicóle: ¿Pues quién te ha hecho advertir que estás desnudo, sino el

v. 24. Una sola carne. Este versículo expresa claramente la indisolubilidad del matrimonio. Jesucristo usó de estas palabras para probarla a los fariseos (Mat. XIX, 5; Marc. X, 7; I Cor. VI, 16).

v. 7. Se les abrieron los ojos. Esto es, comprendieron la enormidad de su pecado y sus funestos efectos.

haber comido del fruto de que yo te había vedado que comieses?

12. Respondió Adán: La mujer, que tu me diste por compañera, me ha dado del fruto de aquél árbol, y le he comido.

13. Y dijo el Señor Dios a la mujer: ¿Por qué has hecho tu esto? La cual respondió: La serpiente me ha engañado, y he comido.

14. Dijo entonces el Señor Dios a la serpiente: Por cuanto hiciste esto, maldita tu eres o seas entre todos los animales y bestias de la tierra; andarás arrastrando sobre tu pecho, y tierra comerás todos los días de tu vida.

15. Yo pondré enemistades entre ti y la mujer, y entre tu raza y la descendencia suya; ella quebrantará tu cabeza, y tu andarás acechando a su cañar.

16. Dijo asimismo a la mujer: Multiplicaré tus trabajos y miserias en tus preñeces; con dolor parirás los hijos y estarás bajo la potestad o mando de tu marido, y él te dominará.

17. Y a Adán le dijo: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer, y comido del árbol de que te mandé no comieses, maldita sea la tierra por tu causa; con grandes fatigas sacarás de ella el alimento en todo el discurso de tu vida.

18. Espinas y abrojos te producirá, y comerás de los frutos que den las yerbas o plantas de la tierra.

19. Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a confundirte con la tierra de que fuiste formado; puesto que polvo eres, y a ser polvo tornarás.

20. Y Adán puso a su mujer el nombre de Evá, esto es, Vida, atento a que había de ser madre de todos los vivientes.

Expulsión del Paraíso.

21. Hizo también el Señor Dios a Adán y a su mujer unas túnicas de pieles, y los vistió.

22. y dijo: Ved ahí a Adán que se ha hecho como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal; ahora pues, echémosle de aquí no sea que alargue su

v. 15. Ella quebrantará. . . Promete el Señor un Salvador. Unos aplican estas palabras a la mujer, otros a la simiente. Pero el sentido es el mismo; a saber, el Hijo de la Mujer, Jesucristo. Hijo de Dios y de una Virgen, quebrantará tu cabeza; o bien, en virtud y por los méritos de Jesucristo, la mujer que lo ha de dar a luz quebrantará tu cabeza.

2.2. LA VIOLACIÓN DE LO PROHIBIDO.

En el relato del Génesis, después del acto de violación del mandato divino por parte de Adán y Eva, el Señor Dios les pide cuentas y luego de tomar las debidas medidas por su desobediencia, procede con el pronunciamiento de las sentencias para los tres implicados en la situación. La serpiente⁴⁹ es maldecida, el hombre sometido al trabajo de la tierra y posteriormente expulsado junto con Eva del Huerto del Edén. Sin embargo, el aspecto que el texto utiliza para polemizar este relato es la sentencia dada a la mujer, quien deberá sujetar su futuro deseo a su marido, dependiendo siempre de él, como consecuencia de su decisión de procurar la independencia al tomar del fruto del árbol del bien y del mal.

Tradicionalmente, el desacato de la orden divina de no comer del fruto de éste árbol, ha sido utilizado con dos fines: Primero, culpar a Eva de la caída de Adán, exonerando a éste de toda capacidad resolutive. Argumentando que "como lo fue el diablo, así también Eva, tan pronto como fue pecadora, fue también una tentadora" (Matthew, CM 21). Aplicando este juicio como absoluto para cada mujer. Acreditando de este modo, la misoginia que durante siglos ha caracterizado a la Institución Eclesiástica. Segundo, justificar la subordinación femenina, pues al ser ésta la primera en tomar del fruto del árbol, viola la jerarquía establecida en el

⁴⁹ "El diablo y Satanás es la serpiente antigua, ... por creación, ángel de luz e inmediato asistente al trono de Dios; pero, por su pecado, se convirtió en apóstata de su primer estado y un *rebelde* contra la realeza y dignidad de Dios." (Matthew, CM 20). Las cursivas son nuestras.



momento de la creación⁵⁰. Limitando la participación de la mujer en la familia, en la Iglesia y en la sociedad, argumentando que su liderazgo sólo puede conducir a la desobediencia y al fracaso.

La narradora rompe con este esquema al exponer los *orígenes* de Divina Arriaga, la madre de Catalina. Al describir a su padre como un *demonio*, le da un carácter maléfico, profano y rebelde. Un hombre cuya energía lo convierte en el empresario más rico de Barranquilla, que ajeno a toda convención religiosa, envuelve a su esposa en un halo de sensualidad y satisfacción erótica, llevándose de paso todo su pudor y temor a las amenazas de los curas. Abstrae este matrimonio de los esquemas religiosos tradicionales y crea las condiciones para el nacimiento de una mujer sin límites ni prejuicios, Divina Arriaga, "nacida por obra y gracia del Maligno" (Moreno, ED 99). Como galardón a una esposa que dada la voluptuosidad de su vida marital

"(...) el cielo iba a castigar[la] privándola de once hijos y el infierno recompensaría con la niña de belleza tan insolente que sólo Divina pudo llamarse." (Moreno, ED 100).

⁵⁰ La exégesis tradicional acude al relato del Génesis y a lo que designa "el orden de la creación" para sostener el principio de subordinación de la mujer. Sin embargo, nuevos planteamientos exegéticos sustentan que "del relato de Génesis 3 no se puede deducir que hubiera ninguna relación jerárquica entre Adán y Eva con anterioridad a la caída. La teoría de que la caída se produjo no sólo por la desobediencia a la orden divina, sino también porque la relación entre los sexos fue violada, es ajena a dicho relato. La relación de subordinación empezó como consecuencia de la caída, que tuvo unas consecuencias catastróficas para el ser humano: produjo la separación entre Dios y Adán y Eva, por una parte, y por otra, cada uno de ellos se vió sometido a su elemento originario. Adán, a la tierra, de donde había sido tomado, y Eva a Adán, de donde había sido tomada. Pero nada de esto formaba parte de los planes originarios de Dios en la creación. MUÑIZ AGUILAR, Marga. *Femenino plural. Las mujeres en la exégesis bíblica*. Barcelona: Editorial Clie, 2000, p. 24.

De este modo, Divina Arriaga y su hija Catalina, son exoneradas del castigo y por consiguiente, la culpa que ha caracterizado las representaciones de la Iglesia Católica, en la que "(...) la maldición de procrear golpeó a Eva [y] la convirtió en protagonista culpable de la unión carnal y marcó pesadamente su destino — y el de sus descendientes — de esposa y madre."⁵¹ Pues, como sucesoras de un hombre de naturaleza *rebelde*, se mantienen distantes de todo aquello que pueda coartar su libertad. Además de esto, ambas provienen de los espacios que en la novela simbolizan la libertad: Francia, el exilio, en Divina Arriaga, quien es enviada a Europa desde que era una niña y en Catalina, Saint-Malo, ciudad en la que nace en 1937. Se suma a esto, el que tanto Barranquilla como Saint-Malo, son ciudades portuarias, situadas en la Costa, con el mar como partícipe de la cotidianidad y espacio que incita a la tentación, como "metáfora del deseo" (Araújo, AC 35).

2.2.1. Transgresión sexual / castigo y expulsión. La transgresión sexual femenina, expresa en la novela En Diciembre llegaban las brisas de Marvel Moreno, un rechazo al "imaginario social que sobrevive en el tiempo, se reacomoda en el espacio, permaneciendo como marca en la cultura, formando parte de la vida espiritual de las colectividades"⁵². En particular, de una ciudad en la que la amalgama de razas y los repentinos cambios económicos e industriales, suscitan variaciones que no concuerdan con el modelo retrógrado y medieval que

⁵¹ FRUGONI, Chiara. "La mujer en las imágenes, la mujer imaginada". En: DUBY, Georges y PERROT, Michelle. *Historia de las mujeres en Occidente. La Edad Media*. (Marco A. Galmarini, Trd.). Tomo 2. Madrid: Taurus, 2000, p. 431.

⁵² GUTIERRES GONZALES, Accla y VOS OBESO, Rafaela. "La manía de las brujas" en el imaginario social, en *El Heraldo Dominical*, Barranquilla, 21 de noviembre de 1999, p. 10.

hace parte de la dinámica social. Dado que, "desde muy temprana edad, el sexo femenino era educado en rígidos patrones morales y religiosos, los que reforzaban los condicionantes que la cultura imponía a su sexo. Al respecto existía la creencia [de] que la instrucción no era necesaria, y que sólo los conocimientos rudimentarios le eran útiles para ser luz y guía del hogar". (Vos, SB 124). Por otra parte, el control del comportamiento sexual femenino, el dominio de su deseo, busca sosegarle y elaborar una <<mujer ideal>>, madre y esposa irreprochable, que no constituya ningún peligro para el hombre⁵³. Dentro de este marco, se realiza la transgresión de Divina Arriaga y posteriormente, la de Catalina, pues al tener acceso a la educación y a la cultura, asumen una sexualidad libre, que se realiza en la manifestación de una sensualidad ajena a los preceptos patriarcales.

De allí, la fascinación y ofuscación que causan estas mujeres, quienes encarnan la tentación para la clase dirigente barranquillera, debido a su elegancia y seducción.

2.2.1.1. Transgresión sexual / castigo y expulsión en Divina Arriaga. La transgresión de Divina Arriaga es el resultado de la libertad de determinación heredada de su padre, ejercitada desde que era una niña y la sólida educación

⁵³ Según el imaginario colectivo medieval, que se aplica perfectamente a la Barranquilla de En Diciembre llegaban las brisas, "las mujeres están gobernadas por su sexo. A causa de ellas han entrado al mundo la muerte, el sufrimiento y el trabajo, es decir, a causa de su sexo. Por tanto, controlar o castigar a las mujeres, y ante todo su cuerpo y su sexualidad desconcertante o peligrosa, es tarea de hombres. Los conocimientos científicos y las preocupaciones éticas o de dominación social se fundan en la idea de que el cuerpo de la mujer, ya que no puede permanecer casto, debe al menos tender únicamente a la procreación. Esta finalidad orienta por entero sus funciones". KAPLISCH - ZUBER, Christiane. "Las normas de control". En: DUBY, Georges y PERROT, Michelle (Dir). *Historia de las mujeres en Occidente. La edad Media*. (Marco A. Galmarini, Trd.). Tomo 2. Madrid: Taurus, 2000, p.38.

que recibió desde los cinco años al salir del país. Inicialmente en manos de una institutriz inglesa y luego al lado de una antropóloga con la cual

"(...) recorrió el mundo aprendiendo el pasado en el lugar donde cada acontecimiento había ocurrido: leyó a Aristóteles bajo las columnas del Partenón, tradujo a Virgilio en una casa de Mantua, descubrió el medioevo en ruinas, castillos y monasterios, reconstruyó etapa tras etapa la marcha de los ejércitos de Aníbal, Tamerlán, César y Napoleón. De todo ello, decía tía Eloísa, le había quedado una cultura bastante sólida y varios idiomas que hablaba correctamente" (Moreno, ED 100).

Condiciones que afirman el carácter de la mujer que con tan sólo veinticuatro años y bajo la sola protección de su fortuna

"había incitado el más vergonzoso escándalo de la ciudad, (...) cuyo origen, organización y animación se le había atribuido y por motivos que iban de tendencias al libertinaje a una franca complicidad con el demonio de quien habría recibido la orden de sembrar el caos no sólo a fin de conducir las almas a la perdición, sino también de desprestigiar a los miembros de la clase dirigente para mejor facilitar la penetración del materialismo ateo (...) convirtiendo a Divina Arriaga en símbolo de todo cuanto la gente bien nacida debía condenar, por razones morales, indudablemente, pero además, porque el abierto desafío a las convenciones parecía haberle traído la calamidad" (MORENO, ED 103, 104).

Caos dado, no sólo por la frustración de todos aquellos que buscaron seducirla y robarle, sino también debido a la libertad brindada por la discípula de antropóloga que identificó fácilmente sus contradicciones y les brindó el espacio para conquistar lo que cotidianamente les estaba vedado. El dictamen concedido a Divina Arriaga por la aristocracia barranquillera, según el cual toda infractora del

orden establecido se proyecta "en códigos de satanismo o alucinación"⁵⁴, se debe a la concepción otorgada tradicionalmente al género femenino como habitáculo predilecto del demonio.

Las ideas de esta mujer, su desenvoltura al expresarlas, la seducción expresada en su fortuna y corporeidad, la prudencia para desenmarañar los complejos de la clase dirigente, representan la violación femenina de lo prohibido expresada en el texto del Génesis. Pues, la transgresión sexual expuesta en su relación con un hombre sin ser éste su esposo, y cada una de las situaciones que rodearon su estadía en Barranquilla, conllevan al castigo y por consiguiente, la expulsión, por parte de un grupo en el que ella y su hija, Catalina, nunca encontrarían ecos de su personalidad, pues "no estaban rodeadas de hombres en la familia que pudieran controlarlas y/o garantizar los términos del pacto social que permitiera el funcionamiento del orden social establecido" (Jaramillo, AC 122). Así pues, el castigo, el aparente

"desastre financiero de Divina Arriaga le arreglaba la vida al mundo entero calmando la indignación de quienes proclamaban inadmisibles que una mujer hubiera llegado a permitirse tanto desacato sin recibir castigo alguno. Servía también de advertencia a las otras, a las que osaban soñar con cualquier forma de veleidad de emancipación y a las que sin atreverse a soñar cumplían dócilmente sus deberes ahuyentando en domésticos trajines la amargura. Pero a la larga serviría, sobretodo de ejemplo (...) ante el escarmiento que merecía desafiar el orden de los hombres (...)". (Moreno, ED 104, 105).

⁵⁴ ARAUJO, Helena. "Geografía de lo fantástico en la escritura femenina latinoamericana", en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. XXXII n° 38, Bogotá, 1995, p. 143.

Su derroche fue un acto de astucia, pues su fin era deshacerse del dinero que pudiera traerle problemas con la Hacienda Pública, al abandonar la ciudad que creía expulsarla al exigirle la venta de su acción en el club.

"Pero después de muchas deliberaciones, los notables elegidos resolvieron acusarla de corrupción y exigirle la venta de su acción del <<country>>, supremo castigo en una ciudad donde pertenecer al club constituía el signo por excelencia de distinción y que podía compararse a la degradación de un militar o al anatema de un cura a quien se le prohíbe celebrar la misa". (Moreno, ED 109).

De este modo, Divina Arriaga al igual que Eva, rompe con las jerarquías establecidas al ofrecer el "fruto prohibido", que en este contexto representa el espacio y las condiciones para que miembros de la clase dirigente barranquillera actuaran conforme a sus deseos sexuales. Por otro lado, al no sujetarse a una sociedad que mantenía a las mujeres en un estado de ignorancia y castidad, siendo la antítesis del modelo de virtud e inocencia imperante en la época, el aparente castigo y la expulsión, no es más que la proyección del deseo culpable de los hombres de la élite y de sus mujeres perfectamente alienadas.

2.2.1.2 Transgresión sexual / castigo y expulsión en Catalina. La transgresión sexual de catalina estará signada por la persona de Divina Arriaga. Puesto que, su expulsión por parte de la aristocracia barranquillera es en apariencia una consecuencia de la tardía venganza por la transgresión llevada a cabo por su madre; y el castigo, la humillación pública, es la culminación de una serie de sanciones "menores" originadas por esta misma. Sin embargo, hay un aspecto

que se superpone a la represalia, la alusión a una imagen que hace parte de las representaciones de la mujer propias al siglo XX: la garconne, resultado de la guerra y de los años locos. Esta caracteriza el esplendor de Divina Arriaga y es uno de los rasgos exteriores de su personalidad mientras estuvo la primera vez en Barranquilla.⁵⁵ “En estos años locos, en que el reencuentro con la alegría de vivir al salir de las trincheras se combina con la fascinación que produce una Revolución Rusa preñada de todas las emancipaciones soñadas, se impone la garconne, que quiere conquistar su independencia económica haciendo “carrera” y lleva la libertad sexual y moral al extremo de la bisexualidad antes de fundar con su “compañero” una unión estable e igualitaria. Su comportamiento masculino — “piensa y actúa como un hombre” — las cualidades viriles que despliega — talento, lógica —, el dominio del dinero, a ejemplo de los hombres, la conciencia de irreducible individualidad — “solo me pertenezco a mí misma” — se enmarcan en un atributo físico simbólico: el pelo corto”.⁵⁶ Lo cual identifica a Divina Arriaga, le da su particularidad y afianza el carácter formado por la herencia paterna y su educación. Ahora bien, son la “lógica” el “dominio del dinero” y su “irreducible individualidad” las que hacen posible la transgresión de Catalina, no sólo como la afirmación que distingue el nuevo comportamiento y la consolidación de la mujer liberada, sino también como denuncia “de que la relación de los sexos no es un

⁵⁵ Véase en diciembre llegaban las brisas pág. 98, 106.

⁵⁶ SOHN, Anne – Marie. “ Los Roles sexuales en Francia e Inglaterra: una transición suave”. En: Duby Georges y Perrot, Michelle (Dir). *Historia de las mujeres. El siglo XX*. Tomo 5. Madrid. Taurus, 2000, pág. 129.

hecho natural, sino una interacción social construida e incesantemente remodelada, consecuencia y al mismo tiempo motor de la dinámica social".⁵⁷

En este contexto, la expulsión de Catalina no es más que autoexpulsión para la conservación, y el castigo, la consolidación y apertura a una mayor preparación para obtener un fin: su transgresión sexual.

Divina Arriaga se traslada nuevamente a Barranquilla en la última fase del declive de su enfermedad, junto con Catalina su sirvienta y la última pareja de galgos blancos. Al instalarse en la antigua quinta de sus padres, se niega a recibir visitas y a aceptar invitaciones. También, inscribe a su hija en el colegio "La Enseñanza" donde solo estudiaban las niñas de buena familia de la ciudad. A pesar de que Catalina contaba con la simpatía de sus compañeras y de las monjas del colegio, desde su llegada fue víctima de la expulsión pues "jamás era invitada a casa de sus condiscípulas" (Moreno, ED 118).

Sin embargo, la aparente exclusión desde su ingreso a esta institución hasta la culminación del bachillerato, la sustraen de las represiones propias al círculo femenino, sosteniendo lazos amistosos sólo con Lina, Dora e Isabel, quienes llevarán una conducta de tipo transgresor, y distante de la de aquellas niñas que crecen bajo la influencia de esta "<<gente de bien>>", dueña de la verdad y de la

⁵⁷ THEBAUD, Françoise. "Introducción". En *Historia de las mujeres. El siglo XX*. Op. Cit., pág. 26.

moral, [que] se encarga de reprimir cualquier brote de rebeldía sobre todo femenina" (Araújo, AC 39) de modo que la expulsión es auto expulsión, porque

"Divina Arriaga había elegido <<La Enseñanza>> con el propósito deliberado de impedirle a Catalina integrarse a un grupo de amigas, y a través de las renunciaciones necesarias a esa integración, asimilar la ideología de los vecinos. En efecto, ninguna de sus condiscípulas se había atrevido nunca a desafiar el que dirán invitando a Catalina a su casa y, de ese modo, a formar parte del círculo de muchachas destinadas a presentarse juntas algún día en sociedad frecuentando el <<Country>> hasta casarse y que, entre tanto, se reunían durante las vacaciones con diferentes pretextos, (...) mientras sus conversaciones se reducían a repetir chismes, afirmar con énfasis lugares comunes y pasarse disparatadas versiones del acto sexual preparándose así a reproducir la especie en la ignorancia y el desencanto tal y como el orden social lo requería." (Moreno ED 139).

De esta manera, se consolida su "irreductible individualidad", aprendiendo a contar con pocas personas, lo que a su vez le da independencia y también a no dejarse lastimar por los desaires provenientes del medio que permanentemente la rechazaba. Confirmando "aquel íntimo sentimiento suyo, (...) de que sólo amándose a sí misma podía encontrar su equilibrio" (Moreno ED 139).

En este contexto se lleva a cabo el castigo, al violar el espacio que habían "impuesto" concursando en un reinado local. La tardía venganza se completa la noche en que al desfilar como representante del diario del caribe, sufrió el público escarnio en el momento en que

"Estaba sonriéndoles cuando el primer tomate se reventó contra su hombro y como un tumor de sangre rodó sobre el hermoso vestido de gasa blanca. Una mano se alargó hacia el collar, alguien produjo un electrocircuitito y a partir de ese instante fue el caos. (...) Todo el mundo parecía fuera de sí, salvo Catalina: había recibido una lluvia de inmundicias, le habían

arrancado el collar de su madre, tenía el vestido desgarrado y las huellas de unas uñas enconadas sobre la espalda. Sin embargo, su rostro no expresaba dolor ni humillación alguna. Sólo estupor. Un estupor helado.” (Moreno, ED 123).

No obstante esta experiencia, se pone en marcha el mecanismo que llevaría a asumir su feminidad y vivir plenamente su sexualidad, pues es en medio de las circunstancias que marcaron su participación en el reinado del periodismo y posteriormente, el matrimonio con Álvaro Espinoza, que Catalina comprendería que “los roles atribuidos a las mujeres le son impuestos o concedidos no en razón de sus cualidades innatas — maternidad, menor fuerza física, etc. — si no por motivaciones elegidas en [el] sistema ideológico, esto es, mucho menos por su “naturaleza” que por su supuesta incapacidad para acceder a la cultura”.⁵⁸

Pues, luego de aceptar casarse con Álvaro Espinoza, el único que podía imponerla por medio de sus influencias al círculo social que desde su llegada a Barranquilla la había rechazado, se propicia el contexto para que la transgresión de Catalina se lleve a cabo. Ahora bien, la hostilidad de Álvaro Espinoza durante su matrimonio, podría atribuirse a un castigo ante su necesidad de imponerse a la sociedad barranquillera, ya que en medio de la traumática experiencia de su luna de miel, en la que fue humillada, insultada y sometida a las contradictorias determinaciones de su esposo

⁵⁸ KLAPISCH – ZUBER, Christine. “Introducción”. En : DUBY, Georges y Perrot, Michelle (Dir). *Historia de las mujeres. La edad media*. Tomo 2. Madrid: Taurus 2000. pag 24.

“ella no quería verse otra vez excluida de la sociedad o encontrarse de algún modo en una situación análoga a la que precedió la odiosa experiencia vivida en el “Country”, incluso si ya empezaba a intuir que con ese temor suyo contaba Álvaro Espinoza a fin de imponerle una vejación cuya finalidad no comprendía por mucho que reflexionara noche tras noche, (...) odiando a Álvaro Espinoza con una aversión que la sorprendía por su intensidad y los extraños pensamientos que hacia aflorar en su mente”. (Moreno, ED 140 – 141).

Pero, al actuar conforme a su naturaleza rebelde utilizando las armas otorgadas por la herencia, Catalina consigue la victoria prefigurada por la persona de Divina Arriaga.

De este modo, la transgresión de Catalina, en relación con el texto bíblico se lleva a cabo por su conocimiento del “fruto prohibido” que en este contexto representa el conocimiento sexual, inicialmente mediante la biblioteca de Divina Arriaga y luego, al llevar una doble vida después de descubrir los resortes sociales y en consecuencia, accediendo a los deleites sexuales por medio de relaciones extramatrimoniales.

El primer acercamiento a la biblioteca de su madre fue por la curiosidad y el interés que las frías caricias de Álvaro Espinoza despertaron cuando eran novios. Pero luego, ante los ataques verbales de un marido misógino, psiquiatra y homosexual reprimido, que por medio de su discurso buscaba desvalorizarla y anular su sexualidad, Catalina

“muy rápidamente y casi por instinto, (...) había dirigido su interés hacia lo que era, aún si entonces no lo sabía, el punto neurálgico del

conflicto, la furiosa negativa de Álvaro Espinoza a entablar cualquier conversación que de cerca o de lejos rozara el tema de la sexualidad, (...) apenas nació su hija inició una búsqueda sistemática de todo cuanto se había dicho o escrito al respecto estableciendo un diálogo certero con los libros guardados en la biblioteca de Divina Arriaga hasta aprender la inmensidad del problema, sus innumerables ramificaciones, su carácter casi metafísico, (...) para argumentarle a Álvaro Espinoza y obligarle a discutir no obstante prever que nada lo haría cambiar de actitud y que se colocaba en el terreno de la palabra, allí donde él parecía invulnerable y podía escurrirse con las piruetas verbales que de los jesuitas había aprendido y cuyo mecanismo secreto, sin darse cuenta, iba a enseñarle.” (Moreno, ED 146).

Consideramos de vital importancia este aspecto pues “durante todo el siglo XIX — y durante buena parte del siglo XX, (...) las lecturas femeninas son objeto de atento control. El máximo grado de peligrosidad se ve en la novela. La iglesia guía la penalización que hace referencia a un código de juicio moral de origen Rousseuniano — << una muchacha honesta no lee libros de amor >> con el que laicos y católicos se identificaron con gran intensidad”⁵⁹ por tanto al leer, Catalina al igual que su madre, tiene acceso a la cultura, manteniéndose distante de todo lo que pudiera restringir su libertad. Frente a una sociedad y a un marido que la requería ignorante, miedosa y sujeta a “los rígidos preceptos de la moral cristiana católica” (Vos, SB 125), ella viola lo que le estaba prohibido al comprender a un sistema que la requería asexual e inhibida, y al igual que Eva, transgrediendo esa autoridad, tomando el conocimiento que le había sido negado. Sin embargo, dada la misoginia de Álvaro Espinoza, el texto, utilizando el criterio otorgado tradicionalmente a la mujer, presenta a Catalina como la tentadora, pues al tomar

⁵⁹ DE GIORGIO, Michela. “El modelo católico” En: Duby, Georges y Perrot, Michelle. (Dir) *Historia de las mujeres en occidente. El siglo XIX la ruptura política y los nuevos modelos sociales*. Tomo 7. Madrid: Taurus, 1993, pag. 196.

el "fruto prohibido" es decir, al reconocer y reconocerse en su sexualidad, coloca a su esposo, ante su propio deseo. Por un lado se venga de años de maltrato y por el otro se deshace definitivamente de él, alcanzando su total libertad. Tal y como lo había hecho anteriormente su madre, Catalina, con la misma prudencia para identificar y desglosar los complejos de la clase dirigente, ella entiende

"el conflicto alrededor del cual la personalidad de Álvaro Espinoza se había estructurado. Oyéndola hablar, Catalina lo iba viendo: a él, el niño engendrado en el horror y repudiado por su madre, el adolescente torpe y feo que afrontaba su homosexualidad con vergüenza; y lo demás, el padre, los burdeles, las negras de nalgas duras y gustos extraños. Fue quizás entonces cuando Catalina concibió la idea de precipitarlo al infierno de la tentación; le bastaba encontrar al personaje capaz de resistir a la voluntad del hombre y a la inteligencia de psiquiatra, o más simplemente, oír hablar alguna vez de María Fernanda Valenzuela, lesbiana de buena familia que se prostituía en Cali, y cuya originalidad consistía justamente en rechazar todo contacto practicado según las normas conocidas, así pusieran un cuchillo sobre su garganta o una bolsa de oro a sus pies." (Moreno, ED 163)

De este modo crea las condiciones para que Álvaro Espinoza encuentre la tentación,

"Sólo Álvaro Espinoza acogía su presencia con un secreto horror: tanto había luchado contra sus tendencias de sodomita, detrás de las cuales, bien lo sabía él, latía adormecido el demonio de la homosexualidad, que resistir al deseo de María Fernanda iba a constituir durante meses su obsesión. La fruta prohibida no pendía inerte de un árbol, estaba en todas partes: en bares y burdeles, en cabarets y restaurantes, andrógina y muy erguida con su cuerpo de muchacho adolescente y su camisa de seda ajustada al cuello por una corbata. María Fernanda solía llevar el cabello corto y peinado hacia atrás, rechazaba joyas y perfumes y, a guisa de maquillaje, se pintaba las largas uñas de escarlata." (Moreno, ED 164-165).

Así, mientras la fortuna heredada por Divina Arriaga le da los medios para oponerse a él de una forma frentera humillando al hacer pasar a su hermano de leche por su amante y amenazando con abandonarlo, Catalina termina de lanzar a su esposo a la desesperación. Obsesionado con los placeres encontrados en María Fernanda y consumiendo cada vez más alcohol, la tentación total la encuentra en el apartamento de la mujer dispuesta a perderlo porque condensaba como político y psiquiatra las imágenes que durante su niñez la habían atormentado, por lo que en medio de su relación con ella

“Álvaro Espinoza sentía desmoronarse su respeto de sí mismo al comprobar cómo una tras otra sus resoluciones quedaban incumplidas: cada mañana, saliendo de aquel apartamento, juraba no volver jamás a poner los pies allí, y, apenas llegaba a su clínica, le asaltaba el ansia de verla, de correr a buscarla a fin de sorprenderla entre los brazos del hombre que seguramente había pagado los derroches de la noche anterior: pero a nadie encontraba, salvo a aquel jovencito de quien tanto desconfiaba, que dormía en una habitación de telas doradas y cojines salpicados de lentejuelas, siempre exhibiendo su adormecida desnudez entre dos enormes tigres de porcelana.” (Moreno ED172).

Por lo cual, al observar el “fruto prohibido” la máxima tentación⁶⁰ y luego, al tomarlo inducido por María Fernanda

“Y porque tal placer lo condenaba a buscarlo el resto de su vida, Álvaro Espinoza se suicidó aquel domingo con el revólver comprado por Catalina para defenderse de los rateros” (Moreno, ED 173).

⁶⁰ “Fue tanto más codiciado, precisamente por estar prohibido. En nosotros (...) mora un extraño espíritu de contradicción. *Nitumur in vitium (Deseamos lo que está prohibido)*” (Matthew, CM 21).

De esta forma, Catalina logra su total libertad e inicia una vida con el mismo esplendor que caracterizó la Divina Arriaga de antaño.

2.2.1.3. Transgresión sexual / Castigo y Expulsión en Dora. La transgresión sexual de Dora, mediante su relación con Andrés Larosca, se da no sólo como una manifestación de una conciencia rebelde ante las imposiciones de su madre como agente del control patriarcal. Consideramos que en su caso se trata más de una satisfacción instintiva de sus deseos, en la cual las circunstancias jugaron un papel decisivo. La oportunidad dada en el ámbito del Kindergarten y luego en el caserón de Puerto Colombia para sus encuentros sexuales, son el espacio adecuado para Dora asumirse como mujer y vivir una sexualidad de acuerdo con su naturaleza.

Sin embargo ante la posterior actitud de Andrés Larosca y la influencia de una madre, en cuya visión de mundo, “la culpa heredada de la concepción judeo cristiana, como negación del erotismo”⁶¹, condena el gozo sexual, lleva a Dora a negar eso que sería su esencia. Por lo cual, ante el rechazo quien la había seducido, acepta

“(...) recibir un trato humillante en calidad de expiación — aunque habría sido imposible saber a ciencia cierta si fue el castigo lo que originó en ella el sentimiento de falta, o si su propio sentimiento de culpabilidad provocó el comportamiento de Andrés Larosca, es decir, el castigo.” (Moreno, ED 41).

⁶¹ GÓMEZ, Blanca Inés, “En diciembre llegaban las brisas. Entre el melodrama y la carcajada”, en *Cuadernos de Literatura*, Vol. I, nº 2, Bogotá, julio – diciembre de 1995, p.30.

Dora no sólo se encierra en su culpa ante el rechazo y la insatisfacción de su deseo. Además acepta como castigo la forma como la trata Andrés Larosca, permitiendo sus atropellos y *autoexpulsándose* de su círculo social, siguiendo el camino que la llevaría a encontrarse con un individuo como Benito Suárez, quien en su matrimonio se encarga de afirmar éste sentimiento y justificar en él su violencia, hasta el punto de convertir a su esposa en

"(...) un zombi limitado a lidiar a un bebé, [quien] a medida que pasaba el tiempo pareció irse conformando a su situación sin buscar definiciones ni respuestas, sus sentidos empezaron a atrofiarse, su interés, su curiosidad, y al cabo de unos años era una mujer amorfa y marchita que comía poco, dormía mucho y vivía atontada por los tranquilizantes y las jaquecas." (Moreno, ED 58).

2.2.1.4. Transgresión sexual / castigo y expulsión en Beatriz. La transgresión en Beatriz se da por la manifestación de su deseo a Javier por fuera del ámbito matrimonial. Ahora bien, la violación de este espacio se acentúa por los mecanismos "anormales" que le producen el deseo, porque luego de una traumática experiencia en su adolescencia

"ella sólo podía desear a los hombres que por una razón u otra le resultaban innobles, como lo había sido Jorge Avendaño al abandonarla en el automóvil de Lina para proteger a su amante (...)" (Moreno, ED 258).

Por consiguiente, en medio de una pasión en la cual

"Javier cuando a fuerzas de caricias le arrancaba el placer engañando sin escrúpulos a su hermano" (Moreno, ED 259).

Beatriz responde a la violencia de las caricias iniciando un periplo de intenso despertar sexual en el que

"descubriendo en su vientre un latido hasta entonces ignorando (...) al menor contacto Javier obtenía de ella una respuesta animal: le bastaba acariciarla a la fuerza en un corredor para sentirla languidecer entre sus brazos con la voluptuosidad de una gata electrizada por el celo; (...) pues Beatriz reaccionaba, menos al refinamiento de la caricia, que a la violencia empleada al imponérsela, y vivía el placer en una embriaguez sombría y solitaria de la cual salía animada por un odio insensato contra él" (Moreno, ED 246).

Sin embargo, de acuerdo con el papel asignado socialmente a su deseo, al tener relaciones sexuales con Javier Freisen sin ser este su esposo, después de largo período en que se desarrolló una pasión en la que

"Javier no perdía ninguna ocasión de hacerla gozar contra su voluntad y en las circunstancias mas comprometedoras. Cuando se cansó de tanto perseguirla como un fauno en fiestas y jardines, de tantos placeres arrancados entre forcejeos de fiera resolvió poner las cosas en claro poseyéndola de una vez por todas." (Moreno, ED 248).

Se ve obligada a casarse al quedar embarazada, pero principalmente porque en la sociedad de la época toda pérdida de "virtud" femenina debía ser reparada por medio del matrimonio. En consecuencia, su matrimonio es el castigo puesto que,

"Beatriz era ya otra persona; después de atravesar los huracanes de la pasión se había refugiado en la granítica virtud de su adolescencia perdiendo toda viveza de espíritu. Aquel repliegue había conocido diferentes etapas y de él Javier era en cierta forma responsable. Beatriz lo

atribuía simplemente al matrimonio. Para ella el problema había comenzado a las doce horas de haber perdido su virginidad, cuando empezó a sentir dolor de cabeza y náuseas inconcebibles. Saberse embarazada, le había dicho por esos días a Lina, y obligada a casarse contra su voluntad, había bloqueado en ella toda capacidad de deseo y hasta el deseo mismo de vivir" (Moreno, ED 254-255).

Así pues, luego de la pasión y el placer, el matrimonio la reduciría al papel de ama de casa y a la crianza de los niños, lo que termina de consumir sus sueños juveniles y animosidad. Esto causa la paulatina frigidez de Beatriz y sus permanentes depresiones. Por otra parte, el agente de expulsión es Javier, quién luego de casarse la sustrae de su familia y círculo social, pues

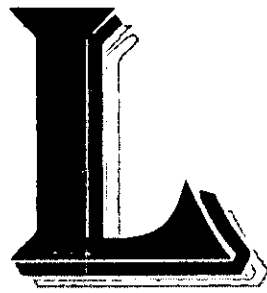
"Por celos la había encerrado desde el principio en su casa de Puerto Colombia buscando evitarle la tentación de ceder a las caricias de otro hombre capaz de adivinar el complejo mecánico de su deseo. Así lo dejaba entrever cuando la insultaba en sus momentos de cólera, confusamente, rozando apenas la zona prohibida del fantasma; un fantasma frente al cual retrocedía, chocado de infligirle semejantes vejaciones a la madre de sus hijos, le había dicho a Maruja el día de su discusión, pero, en el fondo, furioso de deber recurrir a artimañas para obtener lo que en principio le pertenecía por obra y gracia del matrimonio." (Moreno, ED 258).

De modo que aislada y temerosa, Beatriz es sometida a una sexualidad mal lograda por Javier, desposeída del placer que los había precipitado a una violenta pasión. Estos sentimientos son reforzados por Víctor, un revolucionario de mala ley con quien vive un efímero romance, en el cual vuelve a experimentar la inicial voluptuosidad de su vida sexual. Sin embargo, Beatriz sólo es utilizada como el instrumento para llevar a cabo una misión política

"De aquellos amores Beatriz salió animada por una repugnancia total hacia el sexo (...) odiaba, en el erotismo lo que justamente Dora y luego Catalina habían descubierto un día fascinados: una manera de afirmarse a través de la transgresión, (...) Beatriz vivía su sexualidad como los hombres, entre el miedo del instinto cuya aparición les recordaba la parte aborrecida de su esencia, y el odio irracional frente a las simples verdades de la carne; asimilaba el deseo a una posesión diabólica que la privaba de su libre arbitrio, y el placer, a una aterradora desintegración de su conciencia". (Moreno, ED 264).

De esta forma, su vida termina sumida en los calmantes y las relaciones sexuales con Javier por medio de la vaselina. Dada la carencia de otro hombre que explorara sus deseos, la invade por Javier un sentimiento que llamaba amor por su temor a perderlo, infantilizándose, escudándose en los calmantes y el alcohol, hasta que la desesperación la instala en una permanente lasitud ante la infidelidad y las humillaciones de Javier. De modo que el castigo lo consolida un esposo para el que sólo

"representaba todo lo que de pronto había empezado a despreciar, la monotonía, el convencionalismo, el aterido amor de los burgueses. (...) Anonadada, Beatriz se había replegado sin rebelarse por miedo de despertar en Javier esos ataques de ira en los cuales la insultaba con ferocidad acusándola de querer castrarlo, de ser frígida y de impedirle vivir; ya no sabía a que atenerse: el menor comentario de su parte provocaba una andanada de gritos e injurias; además, la lógica de Javier era tan somera y de la mala fe que no admitía razonamiento alguno" (Moreno, ED 267-268)



A INACEPTABILIDAD
DE LA DIFERENCIA

particularmente, y has hallado gracia en mis ojos.

13. Si es así que yo he hallado gracia en tu presencia, muéstrame tu rostro, para que yo te conozca, y halle gracia ante tus ojos; vuélvelos sobre esta nación, la cual es el pueblo tuyo.

14. Respondió el Señor: Yo mismo iré *en persona* delante de ti, y te procuraré el descanso.

15. Replicó Moisés: Si tu mismo no vas delante, no nos hagas salir de este sitio.

16. ¿Pues en qué podremos conocer yo y tu pueblo haber hallado gracia en tu acatamiento, si no vienes con nosotros, para que seamos respetados de todos los pueblos que habitan en la tierra?

17. Respondió el Señor a Moisés: También haré lo que me acabas de pedir; porque has hallado gracia en mis ojos, y téngote conocido o *te amo* muy particularmente.

18. Díjole Moisés: Muéstrame tu gloria.

19. Respondió el Señor: Yo te mostraré a ti todo el bien, y pronunciaré el nombre *inefable* del Señor delante de ti. Yo usaré de misericordia con quien quisiere, y haré gracia a quien me plugiere.

20. En cuanto a ver mi rostro, prosiguió el Señor, no lo puedes conseguir; porque no me verá hombre ninguno, sin morir.

21. Mas yo tengo aquí, añadió, un paraje especial mío: Tu, pues, te estarás sobre aquella peña;

22. y al tiempo de pasar mi gloria, te pondré en el resquicio de la peña, y te cubriré con mi mano derecha, hasta que yo haya pasado.

23. Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; pero mi rostro no podrás verle.

CAPTULO XXXIV

Vuelve Moisés al monte, donde el Señor renueva su alianza.

1. Dijo después *el Señor*: Labra dos tablas de piedra, semejantes a las primeras, y escribiré en ellas las palabras que tenían las tablas que hiciste pedazos.

2. Prepárate para mañana a subir luego al monte Sinaí, y estarás conmigo sobre la cima del monte.

3. Ninguno suba contigo, ni aparezca nadie en todo el monte: ni aun los bueyes y ovejas pascan en frente de él.

4. Cortó, pues, dos tablas de piedra, como las anteriores; y madrugando, su-

bió con ellas antes del día al monte Sinaí, como le había ordenado el Señor.

5. Y descendido que hubo el Señor en medio de una nube, se estuvo Moisés con él, pronunciando *en alta voz* el nombre del Señor.

6. El cual, pasando por delante de él, dijo: *Soberano* Dominador, Señor Dios, misericordioso y clemente, sufrido y piadosísimo, y verídico,

7. que conservas la misericordia para millares, que borras la iniquidad y los delitos, y los pecados; en cuya presencia ninguno de suyo es inocente, y que castigas la maldad de los padres en los hijos y nietos hasta la tercera y cuarta generación.

8. Al instante Moisés se postró de cara sobre el suelo, y adorando *a Dios*,

9. dijo: Señor, si he hallado gracia en tus ojos, suplicote que vengas con nosotros (siendo como es este pueblo de dura cerviz), y perdones nuestras maldades y pecados, y tomes posesión de nosotros.

10. Respondió el Señor: Yo estableceré alianza *con este pueblo* en presencia de todos; haré prodigios nunca vistos sobre la tierra, ni en nación alguna; para que vea ese pueblo que tu conduces la obra terrible que yo, el Señor, he de hacer.

11. Tu observa todas las cosas que yo te encomiendo en este día: y yo mismo arrojaré de delante de ti al Amorreo, y al Cananeo, y al Heteo, al Ferezeo también, y al Heveo y al Jebuseo.

12. Guárdate de contraer jamás amistad con los habitantes de aquella tierra, lo que ocasionaría tu ruina.

13. Antes bien, destruye sus altares, rompe sus estatuas, y arrasa los bosques consagrados a sus ídolos.

14. No quieras adorar a ningún Dios extranjero. El Señor tiene por nombre Celoso. Dios quiere ser amado él solo.

15. No hagas liga con los habitantes de aquellos países; no sea que después de haberse corrompido con sus dioses, y adorado sus estatuas o *simulacros*, alguno te convide a comer de las cosas sacrificadas.

16. Ni desposarás a tus hijos con las hijas de ellos; no suceda que después de haber idolatrado ellas, induzcan también a tus hijos a corromperse con la idolatría.

17. No te formes dioses de fundición.

18. Guardarás la fiesta de los ázimos. Por siete días comerás pan ázimo, como te tengo mandado, en el tiempo del mes de los nuevos frutos; porque en el mes de la primavera fué cuando saliste de Egipto.

2.3 LA INACEPTABILIDAD DE LA DIFERENCIA

La relación entre el texto bíblico de Ex. 34:11,13 y los acontecimientos que hacen parte de la novela, es más compleja que la de los dos primeros textos, pues cumple una doble función. Según el mandato bíblico expresado en el contexto del monte Sinaí se establecen dos condiciones: evitar el sincretismo con las creencias de los pueblos cananeos y destruir los templos donde se llevaba a cabo la adoración a estos dioses; en consecuencia, el Señor Dios de los hebreos promete arrojarlos delante de los Israelitas, es decir, colocarlos a su alcance para que los exterminen. Esto origina una lucha constante entre estos pueblos, no sólo a nivel territorial, sino también por el resentimiento alimentado por sus diferencias. Ahora bien, en el contexto de En diciembre llegaban las brisas, este texto se polemiza al plantearse que en él se resume

*“la incapacidad del hombre para aceptar la diferencia en los demás y la aversión que esa diferencia provocaba originando tantos conflictos,”
(Moreno, ED 177).*

Lo cual se refleja en la doble tensión que se desarrolla a lo largo de toda la novela, porque se denuncia la discriminación e intolerancia de la sociedad barranquillera a los individuos que profesen una fe distinta de la tradicional, pero a la vez se presentan individuos que utilizando su fe y formación cultural se cierran a su entorno. De esta forma, los Amorreos, Cananeos, Heteos, Ferezeos, Heveos y

Jebuseos representan a los Italianos, Españoles, Chinos, Israelitas, Alemanes y Franceses que llegan y se establecen en Barranquilla.⁶²

En distintos artículos sobre la obra de Marvel Moreno se ha planteado que ha pesar de las iniciales reticencias de los extranjeros hacia la ciudad y de la ciudad hacia estos, se da finalmente un proceso de integración⁶³. Sin embargo, en la novela encontramos tensiones particulares, que van desde una abierta intención de no adaptarse a la ciudad, como en el caso de doña Giovanna Mantini, hasta un profundo acoplamiento tal y como lo prueba el personaje del *Manco Freisen*.

Dentro de este marco, el texto literario utiliza este texto bíblico para denunciar, cómo "cualquier grupo estructurado por las leyes del patriarcado reproduce a escala reducida sus tensiones, conflictos e injusticias".⁶⁴ Por lo que todo aquello que esté fuera del paradigma – lo blanco, lo occidental, lo masculino - es marginado, silenciado y destruido.

⁶² A finales del siglo XIX y principios del XX, "Barranquilla se constituyó, así, en la ciudad de los "brazos abiertos", cuna de inmigrantes árabes, judíos, españoles, italianos, alemanes, holandeses, turcos, jamaíquinos, quienes, al adaptarse al espíritu de la ciudad, conformaban colonias que empujaron su desarrollo económico y cultural. Los viajeros encontraban en Barranquilla un lugar agradable, donde las brisas marinas, y la franqueza de sus habitantes llamaban la atención de los recién llegados" (Vos, SB 3).

⁶³ ÁNGEL, Miguel Arnulfo. "Barranquilla, en las líneas apretadas de *En diciembre llegaban las brisas* (una novela de ciudad)", *Universitas Humanistica*, n° 41, Año XXIV, enero – junio de 1995. POSADA, Consuelo, "Barranquilla en la obra de Marvel Moreno". POSADA CARBÓ, Eduardo, "Barranquilla en la visión de Marvel Moreno: reflexiones de un historiador de la ciudad". LAFFITE – CARLES, Christiane", *Visiones de la vida diaria en Barranquilla: de Marvel Moreno a Lola Salcedo*, ANGEL RIVERA, Miguel Arnulfo. "Barranquilla: una mujer novelada *En diciembre llegaban las brisas* (una novela de ciudad de Marvel Moreno)", en GILARD, Jacques y RODRÍGUEZ, Fabio. *La obra de Marvel Moreno. Actas del Coloquio Internacional de Toulouse*. Toulouse : Universidad de Toulouse – Mauro Baroni Editore, 1997. POSADA, Consuelo. "Encantamiento y realidad en la Barranquilla de Marvel Moreno", *Huellas*, n° 54, Barranquilla, diciembre de 1998.

⁶⁴ GILARD, Jacques, "Entrevista a Marvel Moreno" en *Magazín Dominical de El Espectador*, Bogotá, Noviembre 8 de 1981.

2.3.1. La inaceptabilidad de la diferencia del entorno con el individuo. La relación dialógica entre el texto bíblico con el que se inicia la historia de Beatriz y los hechos narrados, al igual que en las otras dos partes de la novela, cumplen la función de representar las rupturas propias a su autora, más que llevar un lineamiento teológico o moral. Sin embargo, a diferencia de los dos textos bíblicos anteriores, consideramos que los correspondientes a esta tercera parte, ilustran la posición de la autora con respecto a la condición del ser humano y las ideologías inherentes a éste.⁶⁵ Lo cual justifica la utilización de la ideología nazi, en el caso de Beatriz, la fascista en Benito Suárez y el freudismo en Álvaro Espinoza; pues estas ilustran el alcance y la arbitrariedad organizada en función del ejercicio del poder patriarcal del siglo XX y porque en cada una de estas, la mujer es manipulada, discriminada y mutilada con base a planteamientos religiosos, políticos y académicos. Todas estas, en mayor o menor grado han estado al servicio de la opresión, represión y el racismo hacia los más débiles.

2.3.1.1. La inaceptabilidad de la diferencia del entorno con Beatriz. La intolerancia hacia Beatriz se lleva a cabo por dos entes: el medio escolar y la familia, quienes realizan el propósito de controlar y sancionar el comportamiento

⁶⁵ En dos de las entrevistas concedidas por Marvel Moreno expresa: "Soy solidaria con las mujeres como lo soy con los negros, los judíos o los árabes cuando son perseguidos o humillados por su condición de seres que presentan características diferentes a las de quienes detentan el poder". GILARD, Jacques. "Entrevista a Marvel Moreno". Op. Cit. Pág. 5. también confiesa: "Me metía al marxismo con el mismo furor y la misma pasión con que me había metido en el catolicismo, pero había aprendido ya a dudar y encontré cosas que francamente no me parecían muy coherentes. Claro que seguí creyendo en el marxismo (...). Finalmente comprendí que el absoluto estaba fuera de mi alcance, que ninguna teoría filosófica, ninguna ideología política, podía abarcar la totalidad de las cosas, y logré aceptar la incertidumbre". "RAMIREZ, Ignacio y TURRIAGO, Olga. "Hombres de palabra". Bogotá : Editora Cosmos, 1989, pág. 279.

designado como anormal. Pero paralelamente "las opiniones divergentes introducen por lo tanto unas grietas en las certidumbres del lector y abren una vía a sus cuestionamientos: la múltiple perspectiva sugiere la relatividad de cualquier diagnóstico de locura" (Weiler, AC 235). Puesto que, mientras se narran los comportamientos que inducen a catalogar a Beatriz como una desequilibrada mental, también se presentan las causas de los mismos, desvirtuando el dictamen otorgado inicialmente, asignando este juicio como *a priori*.

Dentro de este marco, la intolerancia en el medio escolar se manifiesta primeramente en la severa actitud de las compañeras de <<La Enseñanza>> hacia Beatriz por su obediencia, profunda devoción religiosa e intransigencia ante la rebeldía expresada por ellas, cuando las monjas las dejaban a su cuidado. Luego, en la hostilidad de jóvenes y jovencitas de El Prado por su puritanismo y rechazo a los audaces y crecientes juegos amorosos. Sin embargo, al transcurrir la narración encontramos que su creencia en las "virtudes de la obediencia", se deben a que

"someterse a las órdenes de los mayores parecía consistir para ella el único medio de liberarse de la angustia que le había creado una educación centrada exclusivamente en la existencia del pecado y su natural castigo."
(Moreno, ED 181-182).

Por otra parte, su castidad e indiferencia a los desinhibidores juegos sexuales de sus compañeros de adolescencia, son el resultado de una traumática experiencia familiar, al descubrir a su padre engañando a su madre con una mujer de su mismo apellido. Por lo que, después de una amarga experiencia durante un paseo

a Puerto Colombia en la que "una turba de muchachos y muchachas enfurecidas le cayó encima golpeándola salvajemente"; (Moreno ED, 200) revelan como

"Fuera del colegio, en cambio, la hostilidad que despertaba podía revelarse inquietante. Beatriz la percibía de manera mágica, asociándola a una especie de involuntario e ineludible resentimiento ante la superioridad de su espíritu. Y algo de irracional había realmente en la conducta de la gente frente a ella, como si su personalidad estuviera cargada de un carisma negativo, que abolía las oposiciones individuales para crear el grupo, la horda empujada por una marea de aversión demoliendo las frágiles convenciones sobre las cuales reposaba la vida social; quizá porque se la sentía intransigente ante cualquier forma de compromiso, irreductible, tan incapaz de incorporarse a un grupo, que su sola presencia lo hacía surgir." (Moreno, ED 199).

De esta forma, luego de haber sido agredida dentro del ambiente escolar y ante la venganza de sus hermanos, se refuerzan en Beatriz su permanente culto a la familia y el pensamiento de sólo poder contar con ella. Pero allí, también encontrará el rechazo y la incompreensión de los conflictos que habían marcado su personalidad.

Así la intolerancia del medio familiar se expresa inicialmente por medio de la ligereza de sus juicios y procedimientos con respecto a las conductas resultantes del desmoronamiento del sistema familiar y social establecido: luego de descubrir Beatriz a su padre con su amante. Esto, más las secuelas de una educación religiosa que la aterrorizaba y su necesidad de mantener el modelo que justificaba su razón de ser, provocan en ella los conflictos que la alejarán definitivamente de ésta. En vista de que, después de agobiar a sus familiares con crisis anoréxicas y quejidos de dolor en la ingle, de exacerbar a sus hermanos mayores vigilando sus relaciones amorosas y buscar rehabilitar sirvientas por medio de la ideología



maoísta; hasta que al tratar de inmiscuirse en la vida de sus vecinos, "los del Puma", se presentan los acontecimientos que llevarán a sus familiares a tildarla de loca. Porque, al hacer un agujero para vigilar a una vecina que se prostituía y ser descubierta

"Beatriz se vio obligada a reconocer la verdad. En ese instante se abrió la brecha que iba a separarla trágicamente de su familia. No lo advirtió, ni entonces ni durante mucho tiempo. De regreso de la clínica a donde la había conducido su enésima anorexia, se sintió rodeada de una desconfianza glacial, pero no explícita, cuyos contornos solo logró discernir demasiado tarde. Ignoraba que en su ausencia, los Avendaño habían puesto las cartas sobre la mesa expresando al fin sus sentimientos sobre la inadmisibile conducta de aquella hermana empeñada en catequizar a las sirvientas y expiar a los vecinos. Beatriz les había vuelto la vida insoportable y sus crisis revelaban un desequilibrio mental". (Moreno, ED 206).

De este modo, al momento de recibir un mico de su vecina como señal de conciliación tras expresar sus disculpas, la situación se complicaría cuando Beatriz acusa al animal de masturbarse en su ventana y cuando, observando a través de un nuevo agujero, acusa al amante de su vecina de besar con sus labios el sexo de su hija. Por lo que, "Beatriz al pronunciar las palabras prohibidas, al señalar tabúes sexuales, transgrede la moral familiar y social: la diferencia se ha convertido en locura" (Weiler, AC 234-235). En consecuencia, siguiendo las recomendaciones de un terapeuta⁶⁶, Beatriz es enviada a Canadá, alejándola no

⁶⁶ "Desde la pequeña soberanía de la familia hasta la forma general y solemne de la ley, la psiquiatría aparece ahora, debe aparecer y debe funcionar como la tecnología del individuo que será indispensable para el funcionamiento de los principales mecanismos de poder. Va a ser uno de los operadores internos que encontraremos indiferente o comúnmente en dispositivos de poder tan distintos como la familia y el sistema judicial, en relación padres-hijos y hasta en relación Estado-individuo, en la gestión de los conflictos intrafamiliares lo mismo que en el control o análisis de las infracciones a las prohibiciones de la ley. Tecnología general de los individuos que hallaremos finalmente en cualquier parte en que exista poder: familia, escuela, taller, tribunal, prisión, etcétera. "FOUCAULT, Michel. *Los Anormales*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001, pág. 256.

sólo de los conflictos que tanto la afectaban, sino también de su madre, sus pocas amigas, sin ningún tipo de consideración ni confirmación exhaustiva de lo afirmado por ella. Así, "la acusación de los hermanos Avendaño, que les permite confiar a Beatriz fuera del ámbito barranquillero, inscribe la locura entre los recursos que regulan las relaciones conflictivas entre hombres y mujeres". (Weiler, AC 234-235). Puesto que, posteriormente, a través de Lina se confirma la conducta masturbadora del mico y la iniciación sexual de la hija de la vecina por medio de su amante. De modo que, Beatriz es rechazada por su propia familia, enviada al extranjero en busca más de una respetabilidad y discreción social, que de la comprensión de sus propios conflictos.

También, en la familia de su esposo encontrará la intolerancia. Sus suegros, después de mostrar una actitud de agrandamiento por haberle dado nietos, ante la inminente ruptura conyugal y el expreso deseo de Javier de abandonarla, surgieron las más duras críticas sin compadecerse de su desespero. Mientras que su esposo la engañaba con la mujer que ella había visto ser iniciada en el sexo y sus hermanos nuevamente dudaban de su salud mental sin cerciorarse de la situación; el intentar Beatriz buscar ayuda con el doctor Agudelo, a su suegro

"La presencia del médico intrigó a Gustavo Freisen: sus nietos tenían la tosferina y nadie los atendía. Beatriz llamaba a un doctor reputado por su habilidad para tratar las enfermedades nerviosas. La estrategia estaba decidida: le arrancarían sus nietos a esa mujer pretextando su desequilibrio mental" (Moreno, ED 275).

De esta manera, en relación con el texto bíblico, Beatriz es arrojada delante de la familia de su esposo, los Freisen, al ser víctima de sus atropellos, por ser estos agentes de destrucción para su vida, porque es la violencia y las amenazas de despojarla de sus hijos utilizadas por Javier, las que la inducirían a suicidarse junto con ellos en su casa de Puerto Colombia. Así pues, al igual que en el texto bíblico, los ídolos de Beatriz son arrasados, ya que de su culto a la familia nada queda al encontrarse sola y enfrentada a una situación en la cual sus máximos acusadores eran aquellos a quienes había adorado.

3. APROXIMACIÓN AL LENGUAJE RELIGIOSO DE “EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS”.

En el artículo “*La obra de Marvel Moreno: Elementos para una cronología*” (Gilard, AC 181-199), anteriormente mencionado para referirnos a la forma como fue escrita la novela, se alude a los comentarios del primer esposo de Marvel Moreno, Plinio Apuleyo Mendoza, sobre el carácter del texto en proceso de gestación. Llama la atención, que en dos oportunidades se haga referencia a la novela como una “biblia barranquillera”⁶⁷ y en una tercera se le designe tácitamente <<La Biblia de Barranquilla>>⁶⁸. Pero, ¿qué tiene de bíblico la novela En Diciembre Llegaban las brisas, fuera de los textos bíblicos literales?. Paralelamente al texto sagrado en el marco del Antiguo Testamento, la novela, asienta registros históricos familiares patriarcales, se manifiestan expresiones que se asemejan a sentencias, profecías, vaticinios, y hechos en las familias y personajes que remiten a pecados, expulsiones y maldiciones. Elementos recurrentes y característicos en las historias y narraciones veterotestamentarias, pero que la autora les propicia un matiz y contenidos significativos muy propios.

⁶⁷ La primera mención de la novela como “biblia o summa de lo barranquillero” la hace Jacques Gilard en su artículo “Tres casas de Marvel Moreno” en *Huellas*, Barranquilla, N° 47-48, abril-diciembre de 1996, p. 19. La segunda, Plinio Apuleyo Mendoza en las cartas que se referencian en este artículo del Coloquio.

⁶⁸ Así se le designa en el artículo “Notas para una biografía” de Jacques Gilard y Fabio Rodríguez Amaya (AC 255-258), p. 257.

Dentro de todos estos elementos, se encuentran “fórmulas del lenguaje que recrean el de los textos bíblicos”⁶⁹: “Nacida por obra y gracia (del Maligno), “las trompetas de Josué frente a los muros de Jericó”, “los caballos del apocalipsis”, “fruto del árbol de conservar la vida” y “gracia de Dios”, entre otros.

Además, la existencia de un lenguaje religioso que supera las implicaciones religiosas tradicionales, al darle un sentido muy personal, pues la intencionalidad de la autora es transgredir la institución católica y todo presupuesto religioso, no sólo con los hechos, situaciones y planteamientos ideológicos, sino también utilizando ese mismo discurso católico dándole una implicación semántica particular, y siendo expresados muchas veces en un contexto no religioso.

El lenguaje religioso tiene la particularidad de tener un sentido propio que “modifica y cualifica los significados de otros tipos de lenguaje”⁷⁰. La característica de Marvel Moreno, es que su discurso transgrede el lenguaje religioso convencional porque eleva sus contenidos significativos a un nivel profundamente satanizado y pecaminoso. Presentando al Señor Dios (el objeto de la fe), como un dios iracundo, castigador, inquisidor, racista, clasista, machista y agresivo, en el que no hay ningún rasgo de bondad, perdón y tolerancia. Dado que, “de la

⁶⁹ FIGUEROA, Cristo. “Cien años de soledad: Reescritura bíblica y posibilidades del texto sagrado”. En: *XX Congreso Nacional de Literatura, Lingüística y Semiótica*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1998, p. 114.

⁷⁰ CAMPS, Victoria. “De los lenguajes <<anormales>>: El lenguaje religioso”. En: *Pragmática del lenguaje y filosofía analítica*. Barcelona: Ediciones Península, 1976, p. 199.

definición de Dios, dependen las demás definiciones”⁷¹. De allí se desprende que el resto de términos, conceptos y expresiones lingüísticas de carácter religioso se encuentren permeadas por el carácter maléfico de este Dios, que Marvel configura en su novela.

En cada una de las partes de la novela, los hechos giran en torno al sexo, a su acceso o negación, por lo que la recurrencia de estas expresiones, dada la pérdida de su semántica inicial, es para colocar al sexo como el pecado por antonomasia. Entonces, palabras como “abstinencia”, “ayuno”, “castidad”, “tentación”, concupiscencia”, “pecado en su forma original” y “expiación”, entre otras, pierden su sentido convencional para configurarse dentro de una esfera específicamente sexual.

⁷¹CAMPS, Victoria. “De los lenguajes <<anormales>>: El lenguaje religioso”. Op. Cit., pág. 194

4. CONCLUSIONES

En la Barranquilla en que nace Marvel Moreno, se venían gestando las condiciones para la participación de la mujer en la sociedad. Sin embargo, en el espacio de lo público y en el ámbito de lo privado, las reglas de interacción social y el papel designado para esta, continuaba regulado por los esquemas religiosos tradicionales. Lo cual es observable en el uso que la autora hace de los elementos que constituyen la religiosidad Católica, dado que la instrucción educativa era en un alto porcentaje, una empresa de los religiosos. De allí la influencia de una ideología en la que la auto-censura y la culpa, impedían la apertura de un horizonte más amplio, en donde la mujer participara y aportara activamente a la comunidad.

Marvel Moreno leyó la Biblia, la conocía. La formación recibida en las instituciones educativas en la primera etapa de su vida juega un papel fundamental. Ahora bien, la reflexión, denuncia y configuración de estos patrones en su narrativa, son el resultado de las lecturas y el espíritu crítico cultivado desde el seno familiar, en el cual el acceso a los libros nunca le fue vetado. De modo que al leer la Biblia, su bagaje cultural le permitió una posición desconfiada ante sus dogmas, para luego romper definitivamente con ellos.

Su aplicación de los textos bíblicos, la puesta en escena de los mitos que subsisten en el imaginario social, la elaboración de cada una de las genealogías a lo largo de la novela, permiten ver como la autora representa los agentes del orden patriarcal, en los que la alienación, el silencio, la sujeción producen los conflictos relumbrados en la obra estudiada.

La estructura de la novela, evidencia un lúcido proyecto literario, urdido con inteligencia y sobriedad, en el que cada detalle tiene una justificación y un fin. Producto de la reflexión y madurez literaria en la que la protesta ha dejado de ser un tema para convertirse en estilo, en una forma particular de narrar.

Marvel, no sólo se asumió como mujer y escritora, además identificó y rechazó todas aquellas verdades y prácticas que en nombre de la Fe, de la Religión, han tejido una red de relaciones desiguales, en las que la mujer es sólo un instrumento sexual, destinado a la reproducción y condenada al estancamiento.

Su denuncia de la falta de tolerancia ante la diferencia (hacia la mujer, el extranjero, el negro, el pobre, del extranjero hacia el nativo, etc.) es su respuesta y crítica a una sociedad que no fue tolerante con ella, pues es la propia autora la que es negada y marginada. Sus textos son una réplica no silenciada ni por el dolor, ni por la distancia. Esta diferencia es también en últimas, la del hombre y la mujer, en donde al varón le cuesta asumir y asimilar ese ser, para la autora mágico, fecundo y sensible que altera su existencia.



BIBLIOGRAFÍA

ANGEL, Miguel Arnulfo. "Barranquilla en las líneas apretadas de *En diciembre llegaban las brisas* (una novela de ciudad)", *Universitas Humanística*, n° 41, Año XXIV, enero – junio de 1995, p. 58 – 65.

ANÓNIMO. "Las historias de Marvel Moreno", *El Heraldo*, Barranquilla, 25 de octubre de 1981, p.2.

-----, -----. "En novela barranquillera se basa película ganadora en Cannes", *El Heraldo*, Barranquilla, 22 de mayo de 1985.

-----, -----. "Premio gordo. *En diciembre llegaban las brisas* de Marvel Moreno, gana en Italia el Premio Grizane-Cavour", *Semana*, Bogotá, 7 de febrero de 1989, p. 59.

ARAÚJO, Helena. "Escritura femenina" en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. XXV n° 16, Bogotá, 1988, p.157-160.

-----, -----. "Siete novelistas colombianas" en Aa. Vv. (ed. A cargo de H. Valencia Goelkel y S. Mutis Durán) *Manual de Literatura Colombiana*. Bogotá: Procultura/Planeta Colombiana Editorial, 1988, Vol. II, p. 409-462.

-----, -----. "El tema de la tía cómplice en Marvel Moreno y Amalia Jamilis" en *La Scherezada criolla*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1989, p. 91-97.

-----, -----. "En diciembre llegaban las brisas" en *La Scherezada criolla*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1989, p. 151-157.

-----, -----. "Mujeres con plumas" (reseña) en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. XXXII n° 38, Bogotá, 1995, p.103-105.

-----, -----. "Geografía de lo fantástico en la escritura femenina latinoamericana" en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. XXXII n° 38, Bogotá, 1995, p.141-148.

-----, -----. "Despedida de una escritora. Se nos fue Marvel Moreno", *Catálogo Cultural de El Tiempo*, n° 25, Bogotá, 24 de junio 1995, p.2

-----, -----. "El Gabismo en femenino, ¿contagio saludable?", *El Heraldo Dominical*, Barranquilla, 6 de octubre de 1996.

-----, -----. "Se nos fue Marvel ...", *Caravelle*, Toulouse, n° 66, 1996, p. 125 – 126

BACCA, Ramón Illán. *En diciembre llegaban las brisas*, una novela en clave barranquillera", *Intermedio. Diario del Caribe*, n° 641, Barranquilla, 31 de mayo de 1987, p.3

-----, -----. "Carnet. Marvel Moreno: Soy amiga de escritores y detesto los guettos", *Intermedio. Diario del Caribe*, Barranquilla, 6 de agosto de 1989.

-----, -----. "El encuentro y otros relatos", *Huellas*, n° 37, Universidad del Norte, Barranquilla, 1993.

-----, -----. "Cuando se llamaba Marvel Luz", *Caravelle*, Toulouse, n° 66, 1996, p.127 – 129

BAJTÍN, M. Mijail. *Problemas de la poética de Dostoievski*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1993.

BARTHES, Roland. *La aventura Semiológica*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1985.

BAUTISTA, Gloria. "Feminismo y religión en Crónica de una muerte anunciada", en *De ficciones y realidades*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1989, p. 235-242.

BURGOS CANTOR, Roberto. "Una señorita en el piano", *Caravelle*, Toulouse, nº 66, 1996, p. 129 – 130

CAMPS, Victoria. *Pragmática del lenguaje y filosofía analítica*. Barcelona: Península. 1976.

CANO, Daniel, POE, José y ZORZOLI, Rubén (Edit.). Comentario Bíblico Mundo Hispano. Tomo I. *Génesis*. USA: Editorial Mundo Hispano, 1994.

-----, ----- . Comentario Bíblico Mundo Hispano. Tomo II. *Éxodo*. USA: Editorial Mundo Hispano, 1994.

CARRANZA, María Mercedes. "Entre aciertos y desaciertos, *El encuentro y otros relatos*", *Semana*, Bogotá, 22 de septiembre de 1992.

CASTILLO MIER, Ariel. "Presencia de la literatura del Atlántico en el panorama nacional", *Huellas*, nº 25, Universidad del Norte, Barranquilla, abril de 1989, p.12-21.

COBO BORDA, Juan Gustavo. "Marvel Moreno, Barranquilla desde París", en *Desocupado lector*. Bogotá: Editorial Temas de Hoy, 1996, p. 201-205.

CONSUEGRA, Jorge. "A Marvel la trajeron las brisas", *Intermedio. Diario del Caribe*, nº 640, Barranquilla, 24 de mayo de 1987, p.5

COX, M.A., B.D., Ph. D., Leo G. "Éxodo" en *Comentario Bíblico Beacon*: Tomo I. Kansas City, Mo: Casa Nazarena de Publicaciones, 1996.

DAMJANOVA, Ludmila. *Particularidades del lenguaje femenino y masculino en español*. (Estudio de caso en la novela hispanoamericana: Isabel Allende, Marvel Moreno, Gabriel García Márquez y Plinio Mendoza). Viena: Universidad de Viena, 1993.

DE AUSEJO, Serafín. *Diccionario de La Biblia*. Barcelona: Editorial Herder, S.A., 1963.

DIAZ, Gloria Cecilia. "Marvel para siempre", *Caravelle*, Toulouse, nº 66, 1996, p. 131 – 132

DUBY, Georges y PERROT, Michelle. *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XIX, La ruptura política y los nuevos modelos sociales*. (Marco A. Galmarini, Trd.). Tomo 7. Madrid: Taurus, 1993.

-----, -----, *Historia de las mujeres en Occidente. La Edad Media*. (Marco A. Galmarini, Trd.). Tomo 2. Madrid: Taurus, 2000.

-----, -----, *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XX*. (Marco A. Galmarini, Trd.). Tomo 5. Madrid: Taurus, 2000.

DURAN S.J., Vicente. "Las Iglesias Cristianas y el Tercer Reich", *Revista Argumentos: El tercer Reich N° 18, 19, 21, 21*, Bogotá, 1998, p. 223-279.

ELIADE, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Ediciones Piados Ibérica, S.A., 1999.

EMILIANI H., Olga. "En septiembre lanzan libro de Marvel Luz Moreno", *El Heraldo*, Barranquilla, 26 de julio de 1980, primera página, sección B.

FALQUEZ, Miguel. "Algo tan bello en la vida de una señora bien", en *El Heraldo Dominical*, Barranquilla, 15 de octubre de 1995, p. 4 y 5.

FAFASULI, Tito, MARIOTTI, Federico, MORA, Abdías y POE, José (Edit.). *Nuevo Comentario Bíblico*. El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1992.

FERRÉ, Rosario. "Marvel Moreno o el tigre agarrado por la cola", *Caravelle*, Toulouse, nº 66, 1996, p. 132 – 134

FERRER RUIZ, Gabriel. "Perspectivas narrativas y modos de ficcionalización en "El encuentro y otros relatos" de Marvel Moreno", *Revista Polifonía*, Vol. I, nº 2-5, Junio-Julio de 2000, Barranquilla.

FERRER, Yury. "El ojo femenino: el totalizador" en *Revista Dominical de El Heraldo*, Barranquilla, 16 de junio de 1991, p. 6, 7 y 11.

-----, -----. "Marvel Moreno: el encuentro con la claridad y la magia" en *Fin de siglo: narrativa colombiana*, (ed. A cargo de Luz Mery Giraldo). Cali/Bogotá: Editorial Facultad de Humanidades/Centro Editorial Javeriano, 1995, p. 275-296.

FIGUEROA, Cristo. "Cien años de soledad: Reescritura bíblica y posibilidades del texto sagrado" en *XX Congreso Nacional de Literatura, Lingüística y Semiótica*. Bogotá : Instituto Caro y Cuervo, 1998.

FLÓREZ, Pamela. "Encuentros y desencuentros", *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, Bogotá, 25 de octubre de 1992, p.11

-----, -----. "De un cuento a una película", en *El Heraldo, Revista Dominical # 763*, Barranquilla, 18 de junio de 1995, p. 8 y 9.

FONSECA, Hernán. "Epifanía y artificio en tres cuentos colombianos" en *Cuadernos de literatura*, Vol. 3, Enero-Junio de 1996, Universidad Javeriana, Bogotá, p. 133 – 138

FOUCAULT, Michel. *Los Anormales*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

GARAVITO, Carmen Lucía. "Ideologías y estrategias narrativas en *Algo tan feo en la vida de una señora bien*", en *Literatura y Diferencia*. Escritoras colombianas del Siglo XX. Bogotá/Medellín: Ediciones Uniandes/Editorial Universidad de Antioquia, 1995, Vol. I, p. 399-425.

GARCÍA AGUILAR, Eduardo, "Marvel Moreno en su cristal", *Caravelle*, Toulouse, nº 66, 1996, p. 134 – 137

GILARD, Jacques. "Prólogo. Los relatos de Marvel Moreno", en *Algo tan feo en la vida de una señora bien*. Bogotá: Editorial pluma, 1980.

-----, -----, "Algo tan feo en la vida de una señora bien. Entrevista con Marvel Moreno", *Magazín Dominical de El Espectador*, Bogotá, 8 de noviembre de 1981, p. 4-5.

-----, -----, "Cuatro escritoras costeñas (IV), Marvel Moreno", *Intermedio. Diario del Caribe*, Barranquilla, 14 de junio de 1987.

-----, -----, "Novela de Marvel Moreno. La historia de Lina Insignares", *Magazín Dominical de El Espectador*, nº 227, Bogotá, 2 de agosto de 1987, p. 4-6.

-----, -----, "Las tres casas de Marvel Moreno", *Huellas*, Universidad del Norte, abril-dic, nº 47-48, Barranquilla, 1996.

GILARD, Jacques y RODRÍGUEZ, Fabio (Edit.). *La obra de Marvel Moreno. Actas del Coloquio Internacional de Toulouse*. Toulouse: Universidad de Toulouse - Mauro Baroni Editore, 1997.

GÓMEZ, Blanca Inés. "En diciembre llegaban las brisas. Entre el melodrama y la carcajada", en *Cuadernos de Literatura*, Vol. I, nº 2, Bogotá, julio - diciembre de 1995, p. 31-44.

GONZÁLEZ DE MOJICA, Sarah, "La mirada pornográfica. Fetichismo femenino en la novela de Marvel Moreno", (ed. A cargo de L. M. Giraldo), *La novela Colombiana ante la crítica, 1975 - 1990*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano, 1994, p. 327 - 340.

-----, -----, "En diciembre llegaban las brisas de Marvel Moreno: una escritura feminista", en *Literatura y diferencia*. Bogotá/Medellín: Editorial Universidad de los Andes/Editorial Universidad de Antioquia, 1995, Vol. II, p. 3-16.

GOYTISOLO, Juan. "PROLOGO", en Moreno, Marvel. "Algo tan feo en la vida de una señora bien". Bogotá: Editorial Pluma, 1980, p. 9-11.

-----, -----, "Real y Crudo. En diciembre llegaban las brisas", *Revista Dominical de El Heraldo*, Barranquilla, 18 de junio de 1995, p.3.

-----, -----, "Semblanza de Marvel Moreno", *Caravelle*, Toulouse, n° 66, 1996, p. 137-138.

G. PAYNE, Stanley. *Historia del fascismo*. Barcelona: Planeta S.A. 1995.

GUTIERRES GONZALES, Acela y VOS OBESO, Rafaela. "La manía de las brujas" en el imaginario social, en *El Heraldo Dominical*, Barranquilla, 21 de noviembre de 1999, p. 10

GUZMAN SANDINO, José Vicente. "Dónde está Marvel", en *El Heraldo Dominical* # 788, Barranquilla, 10 de diciembre de 1995, p. 2

HERBERT LIVINGSTON, B.D., Ph.D., George. "Génesis" en *Comentario Bíblico Beacon*: Tomo I. Kansas City, Mo: Casa Nazarena de Publicaciones, 1996.

JARAMILLO ZULUAGA, J.E., "Alta tra(d)ición de la narrativa colombiana de los ochenta", *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. XXV n° 15, Bogotá, 1988, p. 71-83.

LA BIBLIA. *Dios habla hoy*. La Biblia con Deuterocanónicos. Versión Popular. Bogotá: Sociedad Bíblica Colombiana, 1997.

LAFFITE, Christiane. " Visiones de la vida diaria en Barranquilla de Marvel Moreno a Lola Salcedo", *Huellas*, n° 54, Universidad del Norte, Barranquilla, 1998.

MARÍA, Carlos J., "Sobre el libro de Marvel Moreno", *Suplemento Libertad*, Barranquilla, 14 de Noviembre de 1981, p.8.

MARÍN, Margarita. "El libro de Marvel Luz. La mujer barranquillera entre las brisas de diciembre", *Revista Dominical de El Heraldo*, n° 359, Barranquilla, 19 de julio de 1987, p. 12.

MARQUEZ, María del Carmen. "Historia de la Iglesia Católica en Barranquilla. Fuentes de Investigación". En: *Patrimonio Documental del Caribe Colombiano*.

Bogotá: Archivo General de la Nación, Sistema Nacional de Archivos, 1994, p. 171-176.

MATTHEW, Henry. *Comentario Bíblico de Matthew Henry*. Barcelona: Editorial Clie, 1999.

MENDOZA, Plinio Apuleyo. "Una escritora" en *El sol sigue saliendo*. Caracas: Monte Ávila, 1994, p. 39-41.

-----, -----, "El fin" en *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, 25 de junio de 1995.

MORENO, Marvel. *Algo tan feo en la vida de una señora bien*. Bogotá: Editorial pluma, 1980, 204 p.

-----, -----, *En diciembre llegaban las brisas*. Barcelona: Plaza & Janés, 1987, 283 p.

-----, -----, *El encuentro y otros relatos*. Bogotá: El Áncora Editores, 1992, 156 p.

-----, -----, *Cuentos Completos*. Bogotá: Editorial Norma, 2001, 442 p.

-----, -----, "Juan Goytisolo. Yo no habría podido ser escritor" (entrevista), *Papel Literario de El Nacional*, Caracas, 20 de mayo de 1973, p. 9.

-----, -----, "No creo que pueda regresar a Barranquilla", *Cambio 16 Colombia*, Bogotá, n° 105, 12 de junio de 1995, p. 104-106.

MUÑIZ AGUILAR, Marga. *Femenino plural. Las mujeres en la exégesis bíblica*. Barcelona: Editorial Clie, 2000.

MUÑOZ, Astrid. "El libro de Marvel Luz, al francés" en *El Heraldo Dominical*, Barranquilla, 16 de mayo de 1982, p. 2.

NORIEGA, Zoraida. "En novela barranquillera se basa la película ganadora de Cannes" en *El Heraldó*, Barranquilla, 22 de mayo de 1985, Sección B, primera página.

NORIEGA, Zoraida y PUERTA, Laurian. "Con la muerte de Marvel Luz Moreno Barranquilla pierde a una insigne escritora", en *El Heraldó*, Barranquilla, 6 de junio de 1995, p. 1B.

OLACIREGUI, Julio. "Barranquilla: su patria literaria" en *El Tiempo*, Bogotá, 7 de junio de 1995, p. 2A.

-----, -----. "Marvel Moreno, una novelista colombiana de mirada encantadora", en *Livres ouverts / Libros abiertos*, n° 3, Paris, julio-diciembre de 1995, p. 11.

-----, -----. "Que viva Marvel Luz", *Caravelle*, Toulouse, n° 66, 1996, p.138-140.

ORDÓÑEZ, Montserrat. "El olor del coco. La primera novela de Marvel Moreno deja muchos hilos por tejer" en *Semana*, Bogotá, 14 de abril de 1987, p. 65.

-----, -----. "Marvel Moreno: mujeres de ilusiones y elusiones" en *De ficciones y realidades*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1989.

-----, -----. "Cien años de escritura oculta: Soledad Acosta, Elisa Mujica y Marvel Moreno", en *Fin de siglo: narrativa colombiana*. Cali/Bogotá: Editorial Facultad de Humanidades/Centro Editorial Javeriano, 1995, p. 323-338.

-----, -----. "Con Marvel Moreno", *Caravelle*, Toulouse, n° 66, 1996, p. 140-141.

PEÑA VISBAL, Carmen. "En junio se fue Marvel Moreno", en *El Tiempo Caribe*, Barranquilla, 17 de junio de 1995, p. 6

PINEDA BOTERO, Álvaro. "Tradición de maestros: En diciembre llegaban las brisas de Marvel Moreno", *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. XXIV n° 12, Bogotá, 1987, p. 116-118.

POSADA, Consuelo. "Marvel y el carnaval", *Caravelle*, Toulouse, nº 66, 1996, p. 142-144.

-----, -----. "Encantamiento y realidad en la Barranquilla de Marvel Moreno", *Huellas*, nº 54, Uninorte, Barranquilla, 1998, p. 2-9.

-----, -----. "Marvel Moreno y las mujeres del caribe", *Revista Universidad de Antioquia*, nº 253, Julio-septiembre, Medellín, 1998.

POWELL, David R. *Nuevo Diccionario Bíblico*. Bogotá: Ediciones Certeza, 1991.

RAMÍREZ, Ignacio y TURRIAGO, Olga Cristina. "La palabra es muy pobre. Entrevista con Marvel Moreno" en *Hombres de palabras*. Bogotá: Ed. Cosmos, 1989, p. 273-285.

RAMIREZ, María Teresa. "La educación femenina en Barranquilla a comienzos del presente siglo", en *Chichamaya*. Expresión del pensar femenino., nº 8, Universidad del Atlántico, Barranquilla, Septiembre, 1989, p. 14-16.

ROBLEDO, Ángela Inés. "Algunos apuntes sobre la escritura de las mujeres colombianas desde la colonia hasta el siglo XX", en *Colombia: Literatura y Cultura del siglo XX*. Bogotá : Interamer, 1995, p. 141-178.

RODRÍGUEZ AMAYA, Fabio. "Primera novela de Marvel Moreno. La alucinación de Barranquilla" en *Lecturas Dominicales de El tiempo*, Bogotá, 5 de abril de 1987, p. 3 y 13.

-----, -----. "La bruja", *Caravelle*, Toulouse, nº 66, 1996, p.144-145.

Sagrada Biblia. Versión Castellana del ILMO. SR. Félix Torres Amat. Edición de la Familia Católica. Nueva York: Editorial Grolier Incorporated, 1957.

SALCEDO CASTEÑEDA, Lola. "Literatura de mujeres en el fin de siglo Colombiano", *Huellas*, nº 54, Uninorte, Barranquilla, 1998, p. 18-21.

Santa Biblia. Reina-Valera 1995. Edición de Estudio. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 2001.

SILVA SILVA, Darío. "El sexo en La Biblia" en *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, Bogotá, 24 de abril de 1994, p. 2, 3 y 4.

VILLA, Samuel y ESCUAIN, Santiago. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Barcelona: Editorial Clie, 1985.

TÉLLEZ, Freddy, "Escucha Marvel", *Caravelle*, Toulouse, nº 66, 1996, p. 146-148.

TIEMPO CUMPLIDO. Óbito de la escritora Marvel Moreno, en *Revista Semana* # 685, Bogotá, 20 de junio de 1995, p. 94.

TRUQUE, Sonia Nadezhda. "Marvel Moreno" en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. XXV nº 14, Bogotá, 1988, p. 43-49.

VARGAS, Germán. "Ventana al mar" en *El Heraldo*, Barranquilla, 20 de octubre de 1969, p. 3.

_____, _____. "Ventana al mar" en *El Heraldo*, Barranquilla, 1 de noviembre de 1981, p. 2A.

_____, _____. "Un día más" en *El Heraldo*, Barranquilla, 26 de mayo de 1985, p. 3A.

_____, _____. "Presencia de Barranquilla" en *El Heraldo*, Barranquilla, 14 de junio de 1987, p. 14.

_____, _____. "Un día más" en *El Heraldo*, Barranquilla, 12 de diciembre de 1990, p. 3A.

VOS OBESO, Rafaela. "La otra", en *Chichamaya*. Expresión del pensar femenino., n° 5, Universidad del Atlántico, Barranquilla, Marzo-Julio, 1987, p. 14-16.

-----, -----. "Voces de las mujeres en el pasado" en *Patrimonio Documental del Caribe Colombiano*. Bogotá: Archivo General de la Nación, Sistema Nacional de Archivos, 1994, p. 137-142.

-----, -----. "La religiosidad de la vida de las mujeres barranquilleras" en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. XXXIII n° 42, Bogotá, 1997, p. 41-64.

-----, -----. *Mujer, cultura y sociedad en Barranquilla 1900-1930*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1999.

W.W. RAND. *Diccionario de La Santa Biblia*. Miami: Editorial Caribe.